

ACTAS DEL VIII SEMINARIO ESTATAL ISONOMIA CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

// 22 de noviembre de 2012 //

Universitat Jaume I

Eliminar obstáculos para alcanzar la igualdad.

Nº 2

¿APRENDEMOS
PARA EL BUEN
TRATO O PARA
LA VIOLENCIA?

¿APRENDEMOS PARA EL BUEN TRATO O PARA LA VIOLENCIA?

**ACTAS DEL VIII SEMINARIO ESTATAL ISONOMIA
CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO**

// 22 de noviembre de 2012 //

Fundación Isonomia. Universitat Jaume I

Eliminar obstáculos para alcanzar la igualdad. Nº 2 | 2013 | ISSN:1885-381

Edición: Fundación Isonomia. Universitat Jaume I
Gemma Escrig Gil, M^a José Ortí Porcar y Anna Sales Boix

Diseño:
Llar Digital

Copyright del texto:
Las autoras, 2013

Copyright de la presente edición:
Fundación Isonomia. Universitat Jaume I, 2013
<http://isonomia.uji.es> isonomia@uji.es
Tel. 34/964 72 91 34 Fax 34/964 72 91 35

ISBN: 1885-3811

Esta publicación ha sido posible gracias a la financiación de:



INTRODUCCIÓN

Introducción 4
GEMMA ESCRIG GIL

PRESENTACIÓN

La educación en los buenos tratos eje fundamental para la prevención de la violencia de género 6
ASUNCIÓN VENTURA FRANCH

PONENCIA

Del mal amor a la buena educación sexual: alternativas a la violencia..... 7
ROSA SANCHÍS CAUDET

PANELES DE EXPERIENCIAS

Programa de prevención de la violencia de género en adolescentes 16
SÉFORA BOU PERONA, ALEJANDRA BOU PERONA, GELEN NAVARRO PASTOR Y JOAN MIQUEL ROVIRA COLLADO

De par... en par. Programa formativo contra el sexismo ambivalente en el ámbito privado, de pareja y familiar. Diseño, aplicación y evaluación del mismo 26
CONSUELO DEBÓN HERNÁNDEZ (NEUS)

El Banquete de Safo. Una tertulia dialógica sobre los discursos mediáticos del amor como herramienta para la construcción de relaciones igualitaria 40
ANDREA FRANCISCO AMAT

Iceberg. Proyecto europeo contra la violencia de género 50
ÁNGELES NAVARRO GOSÁLBES

La construcción de otros modelos amorosos y eróticos desde la Coeducación 66
CHARO ALTABLE VICARIO

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA

No + princesas. Fotografía de Arturo de las Liras & Marta Cubedo 92
M^a JOSÉ ORTÍ PORCAR

INTRODUCCIÓN

Gemma Escrig Gil
Coordinadora Fundación Isonomía

Desde que se fundó la Fundación Isonomía en 2002 hasta 2012 han pasado diez años. Diez años donde la investigación y la práctica en la prevención de la violencia de género ha sido uno de los objetivos inamovibles de la fundación.

En 2005 comenzamos con el I Seminario Estatal Isonomía contra la violencia de género y en diez años hemos llegado al VIII Seminario, cada año con más fuerza, ímpetu y rotundidad para rechazar cualquier tipo de violencia hacia las mujeres. Hemos puesto sobre la mesa discursos, teorías y prácticas de muchos ámbitos (políticos, legislativos, judiciales, sanitarios, educativos, sociales, personales...) y desde muchas perspectivas (institucionales, investigadoras, empresariales, asociativas, humanas...)

- VIII Seminario Estatal Isonomía contra la violencia de género: ¿Aprendemos para el buen trato o para la violencia? 22 de noviembre de 2012. Universitat Jaume I. Castellón de la Plana.
- VII Seminario Estatal Isonomía contra la violencia de género: Medios de comunicación, derechos humanos y violencia contra las mujeres: el poder de IN-Visibilizar, DES-Informar y RE-Producir. 23 de noviembre de 2011. Universitat Jaume I. Castellón de la Plana.
- VI Seminario Estatal Isonomía contra la violencia de género: Violencias instituciones contra las mujeres: ¿Derechos Humanos vulnerados? 23 de noviembre de 2010. Universitat Jaume I. Castellón de la Plana.
- V Seminario Estatal Isonomía contra la violencia de género: Mujeres en contextos violentos: mujeres violentadas. 26 de noviembre de 2009. Universitat Jaume I. Castellón de la Plana.
- IV Seminario Estatal Isonomía contra la violencia de género: Evaluación del impacto de la violencia en la vida de las mujeres. 27 de noviembre de 2008. Universitat Jaume I. Castellón de la Plana.
- III Seminario Estatal Isonomía contra la violencia de género: ¿Qué queda por hacer para erradicar la violencia contra las mujeres? 26 de noviembre de 2007. Universitat Jaume I. Castellón de la Plana.
- II Seminario Estatal Isonomía contra la violencia de género: Valoración del impacto de la ley integral contra la violencia de género un año después. 23 de noviembre de 2006. Universitat Jaume I. Castellón de la Plana.
- I Seminario Estatal Isonomía sobre violencia de género: Momento Actual de la Ley Integral contra la violencia de género. 25 de noviembre de 2005. Universitat Jaume I. Castellón de la Plana.

En 2005 decidimos reconocer a aquellas entidades, organizaciones o personas que han destacado por su labor en la erradicación de la violencia contra las mujeres. En las ocho ediciones que llevamos realizadas se ha premiado a asociaciones, redes, plataformas así como a mujeres cuya acción ha sido un referente en la lucha contra la violencia hacia las mujeres en cualquier parte del mundo. Sabemos que un premio no cambia el mundo pero reconocer el trabajo de aquellas personas u organizaciones que día a día trabajan para cambiar el mundo es una mínima aportación que podemos hacer para visibilizar esa labor y que nos sirva de ejemplo, si es posible.



- 2012: VIII Premio Isonomía contra la Violencia de Género, concedido a Ana Bella Estévez.
- 2011: VII Premio Isonomía contra la Violencia de Género, concedido a Monserrat Boix Piqué.
- 2010: VI Premio Isonomía contra la Violencia de Género, concedido a la Asociación CONVIVE.
- 2009: V Premio Isonomía contra la Violencia de Género, concedido a Lydia Cacho.

- 2008: IV Premio Isonomía contra la Violencia de Género, concedido a la Plataforma de Mujeres Artistas contra la Violencia de Género.
- 2007: III Premio Isonomía contra la Violencia de Género, concedido a la Asociación de Mujeres Juristas Themis.
- 2006: II Premio Isonomía contra la Violencia de Género, concedido a la Red de municipios sin violencia de género de la Comunidad Valenciana.
- 2005: I Premio Isonomía contra la Violencia de Género, concedido a la Red Feminista contra la Violencia de Género.

En este año 2012, el VIII Premio Isonomía contra la Violencia de Género se ha concedido a Ana Bella Estévez, por su labor contra la violencia de género. Nuestro reconocimiento.

Ana Bella Estévez

Ana Bella Estévez Jiménez de los Galanes es una mujer SUPERVIVIENTE de la violencia de género que ha conseguido generar un cambio social hacia la igualdad implicando a mujeres que como ella han superado el maltrato de forma positiva.



Nacida en Sevilla el 27 de agosto de 1972, se casó con 18 años y, a pesar de haber obtenido matrícula de honor, en COU su marido no le permitió ir a la universidad. Sufrió malos tratos psicológicos y físicos durante once años hasta que un día de madrugada se escapó con sus cuatro hijos e hijas, denunció y acudió al IAM e ingresó en una casa de acogida en Sevilla.

En el año 2006 crea en Mairena del Aljarafe la Fundación Ana Bella para la Ayuda a Mujeres Maltratadas y Madres Separadas. La primera mujer que acoge se quedó en su casa porque no tenía dinero para alquilar una vivienda. Ahora, la Fundación Ana Bella cuenta con 6 viviendas de apoyo y ha creado una empresa de catering y limpieza que, desde 2008, ha dado empleo a 120 mujeres víctimas de violencia de género. Del trabajo a la denuncia: son mujeres que están sufriendo malos tratos pero que no han denunciado y que a través de un proceso de empoderamiento propiciado por la oportunidad laboral ofrecida logran dejar de ser víctimas y denunciar.

En enero de 2012 ha creado la Escuela Ana Bella de Innovación Social y Empoderamiento de la Mujer para formar a mujeres SUPERVIVIENTES de violencia de género y que se inserten laboralmente a través de un trabajo digno. Ana Bella ha conseguido que Danone le de trabajo a 117 mujeres en toda España, varias de ella de Mairena del Aljarafe.

Ana Bella ha recibido la Medalla de Oro 2009 contra la Violencia de Género otorgada por unanimidad por el Ayuntamiento de Almería. El Premio Mujer Maginaria 2011 del Ayuntamiento de Sevilla por su implicación personal y social en defensa de la igualdad y los derechos de las mujeres. La Fundación Andalucía Emprende le ha otorgado el Premio a Mujer Emprendedora 2009. El Ayuntamiento de Gines le ha concedido el Premio a la Mujer Empresaria 2008 y 2009. La Federación de Mujeres Progresistas de Extremadura le ha concedido el premio Julia Mayoral 2010 por su labor en defensa de la igualdad y los valores democráticos y en 2012 Isonomía el VIII premio Isonomía contra la violencia de género.

Ana Bella está matriculada en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla estudiando Administración y Dirección de Empresas y, además de dirigir la Fundación Ana Bella y la empresa Servicios Integrales Solidarios, participa en foros internacionales contra la violencia de género, charlas testimonios, talleres y conferencias, poniendo voz a las mujeres silenciadas por el maltrato. Es también vicepresidenta de la Asociación de Mujeres Empresarias del Aljarafe y ha creado la empresa Catering Solidario Ana Bella que en el 2011 fue elegida por el BBVA y ESADE como una de las 10 empresas sociales más prometedoras de España.

La educación en los buenos tratos eje fundamental para la prevención de la violencia de género

La violencia de género es un mal generalizado que acaba afectando a una de cada tres mujeres al menos una vez en la vida. La variedad de los actos de violencia de género es devastadora. La violencia contra las mujeres y las niñas tiene lugar en todos los segmentos de la sociedad independientemente de la clase, la cultura, la etnia o el país.

La violencia de género no puede ser considerada como una patología social que se reduce al ámbito privado. Al contrario, constituye una manifestación de la desigualdad de mujeres y hombres existente en nuestra sociedad. Así lo ha reconocido la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, adoptada en diciembre de 1993 por la Asamblea General de Naciones Unidas y la resolución del Parlamento Europeo sobre Tolerancia Cero de 1997.

La división para el avance de las mujeres del departamento de asuntos económicos y sociales de la organización de Naciones Unidas preparó un informe sobre las acciones a realizar para reducir esta lacra persistente que afecta a tantas mujeres en el mundo. En el mismo se propusieron tres líneas estratégicas: prevención, legislación y provisión de servicios.

La prevención comprende actuaciones de sensibilización, de estudio, de educación y formación, así como la intervención. Y, es en esta prevención donde la educación en los buenos tratos, el aprendizaje para relacionarse con los demás de forma pacífica y el respeto a la dignidad de las personas y la igualdad de mujeres y hombres juega un papel fundamental. Es necesario potenciar el desarrollo de otras maneras alternativas de relacionarse que se aparten de los modelos violentos que se ejercen contra las mujeres por el simple hecho de ser mujeres.

Para ello, es necesario deconstruir los valores, las creencias, las actitudes, los estereotipos, los modelos de atracción y los comportamientos machistas, que hemos ido interiorizando en nuestra sociedad patriarcal, para pasar a definir nuevas formas de quererse y relacionarse, igualmente satisfactorias, deseables, placenteras y apasionadas, que se apoyen en otros modelos que tengan como pilares básicos la igualdad, la justicia social, la autonomía, los cuidados, la aceptación, el diálogo, la ternura, el respeto, el crecimiento personal, la reflexión y el rechazo a cualquier forma de violencia.

La Fundación Isonomía de la Universitat Jaume I, en este sentido, organiza el VIII Seminario Estatal Isonomía contra la Violencia de Género, el 22 de noviembre en la Universitat Jaume I, bajo el título ¿Aprendemos para el buen trato o para la violencia de género?, en el que se incidirá en el papel esencial que la educación para los buenos tratos tiene en la prevención de la violencia contra las mujeres.

Del mal amor a la buena educación sexual. Alternativas a la violencia

Una escuela aburrida

La socióloga Marina Subirats dice que el discurso educativo actual no transmite ilusión y es muy aburrido y, cuando sorprende, es por ideas peregrinas como poner policías en los centros para combatir la violencia'. Cualquiera que se dedique a la enseñanza tendrá ejemplos parecidos al de una profesora que contaba que, en su instituto, hicieron una foto a un alumno, la colgaron en el Tuenti y un nutrido grupo de compañeros se dedicaron a insultarle, aunque el acoso ya se venía produciendo en persona desde hacía tiempo. Las soluciones propuestas por el tutor, con toda la buena intención, fueron recomendar a la familia que cambiara al niño a un centro privado o concertado, donde estuviera más controlado, y prohibir los móviles en el instituto.

Sin duda habría sido interesante tener un debate sobre el tema en el que participara también el alumnado. Pero lo cierto es que, tal como tenemos organizadas las materias y el horario escolar en los institutos, hay poco tiempo para el análisis y el debate, y mucho menos para proponer soluciones que vayan a la raíz de los problemas.

Personalmente, la curiosidad ya me había llevado a interesarme por ese nuevo espacio de relación que es la red social Tuenti y, buscando la manera de aprender observando, cual antropóloga digital, había creado una cuenta. Colgué una foto de mi novia y en unos días tenía más de 100 amistades del instituto y unas 500 visitas a mi perfil.

Curioseando en esta red social, es normal encontrar que alumnado de la ESO comente, ante la foto de un amigo, cosas como estas: *¿Que Bujarrooon; K rata; lloraste al mirarte en el espejo, se rompió y te cortaste no?; K cerda te has hecho una paja muy deprisa; le an violado y le an dejado el orto como a una puta jajajajaj.*

También son habituales las bromas homófobas, como este comentario dedicado a un alumno que tenía muchas amigas y gestos delicados: *Adriana come payas grandes que le encantan.*

Tampoco es raro leer, sobre la foto de una chica medio desnuda, las siguientes frases: *Ojala me la mame pero bien bien esa cerda, k buena staaaaaa; Yo me estoy pajeando ahora mismo; Ostia Yo Kiero Una Asi En Mi Cuarto; ¿Y quien no?; Kn No La Kiera Es Gilipollas; Es to marica/ bujarra/ rata/ cerda.*

Mientras ellos mantienen estas conversaciones, es habitual que las chicas hablen de novios: *tengo ganas de tener novio de besarme de cogerle de la mano de abrazarle de todoo; joer voi a llorar esq necesiito a alguien a qn amar; pero no quiero tener 1 relacion d un día; yo tambn necesito alguien en que apoyarme en que abraaar en que m de la mano en besar a alguien; en llorarle en su ombro cada vez q estas triste; m siento sola; pero esq es verdad como quieres q me sienteee??? si todos con los q hablo aiis quiero ver a mi novio quiero un monton a mi xicoo etcetc.; en todos los putos estados veo un te quiero menos en el mio; y los q rompen m dan una pena pk desearia tener uno yoo en quien apoyarmee cuando este triste.*

Podemos leer también a una alumna que inventa que tiene novio y pone en su estado: *te kiero muxo eres el mejor de todos lo xico ke e tenido en la vida y 100pre te kerre 100estaras en mi corazon ere mi vida* y recibe los comentarios despreciativos de algunos chicos de su clase: *tonta; mongola; con lo fea que eres; seguro que si encuentras a alguien es más feo que tu.*

Estas conversaciones nos sorprenden y, enlazando con el prólogo de Marina, la pregunta viene sola: ¿Cómo puede ser el discurso educativo aburrido con el trabajo que hay que hacer?

Redes sociales e identidades

Las redes sociales han venido para quedarse. El Messenger ha sido superado por nuevas formas de expresión y comunicación (Tuenti, Facebook) que permiten a los y las jóvenes, y a los no tan jóvenes, construir su yo y enseñarlo al mundo. Desde el ordenador de casa, en la soledad acompañada de cientos de amistades, definimos la imagen que queremos proyectar y esta se va construyendo en la interacción, porque también los demás pintan en nuestro lienzo.

Un ejemplo de este mural colectivo en el que nos convertimos, puede verse en el muro de un adolescente que publicaba una conversación, conseguida de manera fraudulenta, entre su novia y otro chico (un ex de ella) en la que quedaban para verse. El novio agraviado lanzó un evento a todas sus amistades en el que ponía: *asi son las putas de hoy en dia se supone k estamos juntos*. El texto fue ampliamente comentado, sobre todo por chicas, que consolaban al novio dedicándole a la novia “cariñosos” apelativos: *es mas puta ke las gallinas; dios te mereces algo mejor cariñet; peroo esta pivaa es una zoorrnaa nooo?; tio no te rayes por una jamba asiinii, que no merece la penaaa; JODER NANO, LO HACE PA KE VEAIS KE VA DE MOSKITA MUERTA Y ES MA PUTA KE LAS GALLINAS XD; tio son mujeres hay que enterderlo... si eyas no tentean no son eyas, etc.*

La construcción de la identidad de género, de la masculinidad y de la feminidad, es una empresa dinámica, relacional y colectiva. La escuela proporciona un marco donde esta construcción se hace posible y el Tuenti es otro espacio que enmarca las relaciones y proporciona los límites de lo que es posible y deseable. En este marco, que un joven espíe a su pareja y publique una conversación privada para escarnio público es normal, y que el resto de gente se sienta en el derecho de consolar al chico insultándola a ella se ve bien porque la chica *se lo ha buscado* al salirse de los límites de lo deseable para la feminidad tradicional. “Putá” es un insulto que sirve para controlar la sexualidad de las mujeres y así se llamará a aquella chica activa y sexual que “provoque” o rechace las demandas masculinas, a la que sea infiel, etc. Comentando en clase de primero de la ESO la famosa saga *Crepúsculo*, un alumno calificaba de “guarra” a la protagonista porque, habiendo renunciado a todo por el amor del vampiro Edward, y después de haber sido abandonada por este, aceptaba el beso de Jacob, que también la amaba.

Las frases y comentarios que acabamos de leer ejemplifican de qué modo la sexualidad es fundamental en la configuración de la identidad de género y prueban hasta qué punto la actividad sexual, afectiva y expresiva, ha de estar sometida a vigilancia y a violencias, sobre todo a través del insulto.

A las chicas, cuando se las quiere criticar porque han traspasado los límites de la feminidad “aceptable”, se las califica de *guarras*, *marimachos* y *bolteras*. Existen otros insultos, como por ejemplo *gorda*, que ponen el énfasis en el atractivo. Los chicos tradicionales tienden a sexualizar a las chicas y la *gorda*, la *fea* o la *rara* no interesan porque no se consideran deseables y, por lo tanto, no existen. Las chicas tradicionales también las discriminan porque *lo que mola es ser una divina*.

En cuanto a los varones, ¿qué es lo que a un chico le molesta que piensen de él? Que se comporte como una chica (*nenaza*, *afeminado*, *loca*...), que no actúe como se espera de un varón (*cobarde*, *gallina*, *poco hombre*...), que le gusten los chicos (*maricón*, *invertido*, *bujarra*...) o que no quiera ser un chico (*travelo*, *desviado*...). Un alumno, que al parecer tenía muy claros los límites de la masculinidad “auténtica”, comentaba en clase que si a un chico no le gustaba el fútbol era *julandrón hijo*.

El blog Karici.es

Consciente de la importancia de las nuevas formas de comunicación que propicia internet, creé el blog Karici.es³ en febrero de 2009 y desde entonces he publicado casi 300 entradas sobre las que se han realizado más de 4000 comentarios, fundamentalmente de mi alumnado de ESO y de Bachillerato, destinatario principal del blog aunque está abierto a cualquiera que quiera comentar o compartir. Al principio era simplemente un complemento, pero con el tiempo se ha ido convirtiendo en una herramienta fundamental que me permite seguir enseñando sexualidad, actividad que vengo haciendo desde hace más de 18 años, a través de las tutorías, de materias optativas, o de manera transversal en mi asignatura: Valencià, llengua y literatura.

Con el blog, mi objetivo era doble. Por un lado, animar, y que la gente indecisa pensara que si en un instituto de Valencia se podía dar educación sexual, también podía hacerse en cualquier lugar. Por el otro, quería compartir, y que mi trabajo sirviera también a otras personas.

Para una profesora de lengua, utilizar un blog para enseñar a escribir es interesantísimo. Además de ser un auténtico espacio de comunicación horizontal, los géneros textuales se transforman y hay que desarrollar destrezas distintas para interactuar con los nuevos textos. También es sumamente interesante que la actividad de lectoescritura se produzca en un contexto real y público de relación, donde es fundamental el modo en el que nos mostramos. Cómo gestionamos nuestra privacidad, y cómo vamos construyendo nuestra identidad, es una competencia fundamental que la escuela debe enseñar. Precisamente para preservar la reputación digital de mi alumnado, decidí que firmaran los comentarios con su nombre y el apellido de mujeres (y de hombres) feministas, que eligen y dan a conocer al resto de la clase.

Este curso escolar 2012-13, el primer texto en el que he trabajado con mi alumnado de ESO y de Bachillerato, y también la primera entrada del blog, ha sido *Escriure tort* (Escribir torcido) y lo reproduzco en su totalidad porque representa las líneas maestras del modelo de educación afectivo-sexual que propongo.

Aunque hace más de veinte años que doy clases, el comienzo del curso siempre tiene una mezcla de miedo y de ganas. De miedo, como el de la madre que llevará a su hijo a primero de la ESO y que ya ha tenido que ver una foto en el tuenti donde ponía “mariquita”. Miedo como el de los padres de la niña que hará segundo de ESO y a quien el año pasado insultaban porque era hija de “maricones”. Miedo como el de la abuela que ve que su nieto no tiene amigos, porque los que tiene no se pueden llamar así ya que no lo quieren y, cuando pueden, lo menosprecian.

La verdad es que no deja de sorprenderme, y todos los años es igual, la capacidad humana de hacer sufrir, superfluamente, a las personas de su alrededor: por altas, por bajas, por gordas, por delgadas, por masculinas, por femeninas, por tener una madre, dos, o por no tener ninguna.

Parece que la llegada al instituto es vivida con más preocupación que la de la escuela, como si allí no hubiera sufrimiento, como si la infancia fuera el tiempo y la escuela el espacio donde el dolor es un poco de mentira, como el de los cuentos. Sin embargo, creo que el dolor, como el deseo, no es nunca de mentira (aunque, ciertamente, hay grados) e intuyo que todo viene de no actuar porque se cree que en la infancia se sufre menos, de la misma manera que se cree que la sexualidad no existe. Las Barbies o las Monsters no tienen vulva; los Power Rangers o los Action Mans tampoco tienen pene; sin embargo, que los creadores de estos muñecos los hayan hecho asexuados, no significa que no se comporten como hombres o como mujeres “de verdad”. Y esta verdad falsa marcará las vidas de las personas desde la cuna, en la escuela, en el instituto, en el trabajo, en todas partes. Y hará sufrir, siempre.

Yo me preparo las clases preguntándome qué haré el curso que viene para mitigar esa preocupación y esos miedos: los míos, los de las madres y padres, los de los niños y niñas que quizá lo pasarán mal por no ser suficientemente Barbies o Action Mans, por ser copias

malas de un supuesto original que solo existe en la mente de los puritanos, de los moralistas, de los temerosos del gozo de vivir... de los que quieren que en la vida solo se escriba en renglones bien rectos. Desgraciadamente, en la escuela y en el instituto, como en la vida, aún se hace caligrafía. Y tenemos que copiar sin torcernos: "a las chicas les gustan los chicos", "a los chicos les gustan las chicas", "los chicos no lloran", "familia, solo hay una", "una chica sexual es una guarra", etc. Y cada día se tiene que repetir la lección y, si no, siempre hay alguien que nos la repasa: "marimacho", "tortillera", "gallina", "maricón", "guarra", etc.

¿Qué podemos hacer por torcer un poco este mundo y que sea como las montañas, como las olas o como el viento? ¿Por qué hay gestos definidos como masculinos y gestos femeninos? ¿Por qué el cuidado o la coquetería son femeninas y la agresividad o el deseo de independencia, masculinos?

La semana pasada vi Brave, la última película de animación de Pixar. La protagonista es Mérida, una joven princesa educada por su madre para serlo (¡El padre no se ocupa de estas cosas!). Sus hermanos corren salvajes, haciendo travesuras por el castillo, pero ella tiene que comportarse y prepararse para el gran día en el que llegarán los pretendientes y el más apto se quedará con ella. Lo más interesante de la película es el final, ya que acaba soltera, después de convencer a los aspirantes que es mejor ser libre de elegir(se). Ellos, todos los chicos de la película, se pasan el tiempo peleándose, burlándose los unos de los otros o persiguiendo osos, y solo en una secuencia, que no dura ni un minuto, descubren que en realidad no se habían preguntado si querían o no a la princesa, porque obedecían los deseos de sus padres. Ella, en cambio, se pasa la película rebelándose contra su destino.

¿Qué modelos de hombre se están ofreciendo? ¿Estamos tan lejos de una verdadera rebelión masculina? Quizá es el miedo a perder los privilegios y tal vez la revolución empezará por los que escriben torcido y no tienen acceso a las prebendas. Por eso hay que apoyarles. Y mientras tanto, seguir preparándonos las clases pensando cómo podemos acelerar esta revolución para que nuestros institutos pasen a ser lugares seguros donde sea una fiesta entrar porque se aprende mucho: de los compañeros, de las compañeras, de algunos profes, de discutir, de compartir, de escribir recto y, sobre todo, de escribir torcido.

A esta entrada, le han seguido otras, como *Xics contra el machismo* (Chicos contra el machismo), en la cual les presento a AHIGE (Asociación de hombres por la igualdad de género) y hablamos de los movimientos de hombres profeministas o hombres por la igualdad, que nacieron en los países nórdicos en los años 70 y comienzan en la década de los 80 en el estado Español. Y entramos en Redjóvenes, una red específica de jóvenes, dentro de AHIGE, que invita a la reflexión sobre las relaciones igualitarias. Y vemos el vídeo de un grupo de jóvenes ecuatorianos, que se hacen llamar "Casco Rosas", que proponen un nuevo modelo de hombre que deje de ser machista y ponemos en valor a estos jóvenes que toman la palabra y dan talleres a otros adolescentes. También aprovecho para recordarles que el año anterior invité a dos exalumnos a mi instituto para hablar de homosexualidad y masculinidad y que además tuvieron voz en un curso de formación del profesorado donde explicaron cómo les habría gustado que les hubieran tratado en el instituto.

En la entrada *Pessigolles* (Cosquillitas), hablamos de la olvidada sexualidad infantil a partir de un cuento de Alba Barbé y Sara Carro, e ilustraciones Núria Fortuny (ediciones Bellaterra, 2013), a través de su protagonista Ira, una niña que descubre la masturbación y recibe el amor y las enseñanzas de su abuela, mujer que valida su deseo y le da permiso para experimentar, además de decirle que ella, una señora mayor, también se masturba.

Leyendo el cuento, los comentarios son variados: *Es una guarra, es demasiado pequeña y no lo debería hacer; En esa cueva no tiene que entrar nada; yo nunca compraría este libro a mi hija sino que tendría que leer a los clásicos o cuentos de fantasía y aventuras; está muy bien que se toque y sepa lo que es la sexualidad, etc.*

En la entrada *La regla* hablamos en clase de la espermarquia y de la menarquia. Y vemos un fragmento del magnífico documental "La luna en ti" (Diana Fabiánová, 2009). Y releemos una entrada

antigua, *La irresistible menstruación*, que incluye un texto de ficción inventado por mí a partir de *Crepúsculo*, para que sirva de modelo de trabajo de clase y, también se muestra un artículo titulado "Amores de vampiro", dirigido al profesorado que desee trabajar los mitos del amor romántico a partir de la ficción cinematográfica. El relato corresponde al principio de la saga, cuando Bella, la protagonista, se va a vivir con su padre a Forks y se enamora de Edward, un vampiro bueno que se alimenta de animales. La autora de la obra, la mormona Stephenie Meyer, no se atrevió a contarlo, pero lo que pasó en realidad cuando Bella y Edward se conocieron es que el vampiro se volvía loco cuando Bella o las otras chicas de clase tenían la regla y le costaba mucho reprimir las ganas de subirles la falda y comer tan sabroso manjar.

Y a raíz de la entrada, tenemos un debate en primero de la ESO. Y un chico se queja de que se habla de la regla pero no de la eyaculación, y confiesa su desconocimiento sobre el tema. Y unos cuantos de la clase se burlan de él. Y hablamos de poluciones nocturnas. Y uno de los chicos presume de pene grande y otro saca una regla y marca la supuesta medida de su compañero. Y al final de la clase, dos alumnos salen diciendo que exagera, que es un fantasma, que la suya es mucho más pequeña y que no puede ser que el otro la tenga tan grande como dice.

Y una chica pregunta si cuando lo haces por primera vez se te rompe un hueso. Y hablamos del himen. Y de las muchas primeras veces, además de la coital. Y otra alumna pregunta si yo me masturbo, algo que siempre les encanta saber. Y otro tiene curiosidad por las erecciones matutinas de los chicos. Y les explico que las chicas también tenemos erecciones; que, del clítoris, solamente vemos una parte, el glande, pero el resto está en el interior y está formado por dos raíces y dos bulbos. Y les pongo un enlace a the-clitoris.com, pero desde el instituto no se puede entrar porque para los filtros parentales de Conselleria una página de educación sexual es igual a una de pornografía.

Otra entrada del curso 2012-13 es *Un caramelo especial* (Un caramelo especial), una historia que forma parte del magnífico libro de cuentos *Filomena desde la diferencia*⁴, escrito por Irma Navarro, y que tiene como protagonista a una niña, Filomena, que cuenta el abuso que padeció cuando tenía 4 años y un chico mayor la engañó, diciéndole que tenía un caramelo para chupar. Y hablamos de la culpa de Filo, que jamás se lo contó a nadie, tal como suele ocurrir en la vida real. Y añado un enlace al estudio de Silvia López (2009)⁵ realizado en 24 centros de atención a la salud sexual y reproductiva de Cataluña con 1015 mujeres mayores de 18 años, mediante cuestionarios anónimos, y que saca a la luz datos verdaderamente escalofriantes: que el 70,2% de las niñas que sufrieron intento de penetración o penetración, han recibido algún tipo de **maltrato por sus parejas adultas**. O que el 47,8% de las chicas que fueran tocadas u obligadas a tocar, han sido también víctimas de maltrato. Y un alumno de Honduras de primero de ESO cuenta en clase que un niño de su escuela había sido abusado cuando era pequeño, y que, cuando se lo había contado a una amiga, esta no había guardado el secreto y lo había dicho en el instituto. Y entonces habían empezado a burlarse de él y a llamarle "niño violado". Y como consecuencia de la marginación, y según relata mi alumno, "se afeminó", y eso hacía que aún le insultaran más. Y otro alumno de clase preguntó si se había convertido en una mujer, pero el de Honduras explicaba que no, que simplemente "se amariconó". Y un tercero añadía que eso debía significar que le había gustado la violación y por eso se había hecho "maricón". Y claro, dedicamos la clase al tema, porque era para ponerse a llorar.

Y con los mayores, de Bachillerato, el debate fue por otros derroteros, pues ellos acusaban a las familias de no educar bien y de no controlar a la niña. Y explicaban, las chicas sobre todo, que a ellas sus padres las controlaban y no las dejaban salir solas, y les parecía muy bien. Y proponían más control y advertir de los peligros. Y solo una minoría iba más allá y vislumbraba que no se trataba tanto de más vigilancia sino de más y mejor educación, desde la infancia. Y no solamente para evitar los peligros sino para promover el placer y el respeto al propio deseo.

Y en el blog de mediación Els punys no parlen⁶ (Los puños no hablan), que también llevo adelante, comentamos el vídeo que colgó en internet Amanda Todd, la chica canadiense que se suicidó en octubre pasado, con solo 15 años, después de sufrir asedio por parte de un desconocido que la convenció para que le enviara una foto enseñando los pechos, y posteriormente le pidió más y las envió a amigos y conocidos de la chica. La gente de la escuela la insultaba y la marginaba, e incluso después del primer intento de suicidio aún se burlaban más y la animaban a repetirlo. Sola y deprimida,

se acostó con un antiguo amigo que tenía novia y esta le dio una paliza, animada por un grupo grande de personas. Finalmente, Amanda no resistió la presión y acabó con su vida.

Discutimos el caso y el alumnado hacía propuestas: invitarla a su grupo de amistades, no dejarla sola, dar cursos en el instituto, etc. Pero para ponerse mejor en la piel de los y las protagonistas, les pedí que imaginaran que eran la novia del chico (el supuesto amigo) con quien se había enrollado Amanda. Y algunas chicas empatizaron con la novia y se animaron a contar experiencias propias, como por ejemplo que una “amiga” siempre se arrimaba al novio de una de ellas y había tenido que hablar unas cuantas veces con “la amiga” para decirle que dejara de acercarse. Y yo le preguntaba si le gustaba hacer de “segurata” de su chico, y ella no sabía qué responder. Y yo le explicaba que al patriarcado le encantaba ver como dos chicas discutían por un chico y que, mientras tanto, él se dejaba querer, por una y por otra.

Y en Bachillerato también hablamos. Y allí la responsable era ella, por haber enviado la foto. ¡Provocación! Y es que por debajo (o por arriba) de esta manera de relacionarse, hay una educación azul y una educación rosa que lleva a pensar que los chicos son más sexuales (por naturaleza), que no se pueden controlar y por lo tanto está justificado que presionen, y que ellas ya controlan por ellos pues son y continúan siendo las mantenedoras del honor.

La presión

La provocación es un término que ha sido eliminado –por fortuna–, de la jurisprudencia, pero no lo está aún de las percepciones sociales (*Ella se lo buscó. Yo tuve la culpa porque lo calenté*). Sin embargo, en las relaciones sexuales tienen un gran peso los sobreentendidos o la comunicación no verbal y hay lugar a menudo a interpretaciones erróneas que salpican incluso sentencias de tribunal (*No se resistió lo suficiente. Con esa falda estaba claro que quería provocar*). Consentir una intimidad se interpreta como consentir un coito y el resto es un calentamiento. Por ello, cuando se empieza, ya no se puede parar (*Si me has excitado, ¡continúa! ¿Por qué empiezas, si no quieres acabar el trabajo?*).

En el capítulo dos de la primera temporada de *Física o química* (“Solo es sexo”), Cabano, uno de los adolescentes más populares del instituto, organiza una fiesta en su casa. A ella acuden Paula, a quién le gusta Cabano, su amiga Cova y Fer, un chico que empieza a darse cuenta de que no es como los demás. En la fiesta hay alcohol y drogas por doquier y, en apariencia, todo el mundo lo pasa bien y actúa con libertad. ¿Seguro? Por supuesto que no. Si analizamos la escena, vemos que hay una gran cantidad de situaciones de presión: Cova presiona a Paula para que se lance ante Cabano (*¡Pero si Cabano te encanta! ¡Es tu oportunidad! Piensa que como te vea así de paradita se va a fijar en otra. ¡Espabila un poquito!*), Cabano presiona a Paula y a Cova para que tomen drogas, Cabano presiona a Paula para que tenga sexo con él, Julio presiona a Fer para que se enrolle con una chica, Julio intenta forzar a Cova porque se siente “provocado”, Gorka presiona a Cabano y a Fer para que tengan sexo, etc. En general, entre los chicos hay complicidad e incitación, tanto por la vía de la felicitación como de la crítica, para que tengan sexo heterosexual. Y vemos que en la fiesta se despliegan una enorme cantidad de recursos que poco tienen que ver con actuar con libertad: manipulación, alago, mentira, culpabilización, chantaje, incitación al consumo de drogas, abuso... Desde luego, la conclusión no puede ser que todo el mundo lo pasa bien: Paula, Fer y Cova se van de la fiesta abatidos y decepcionados, y ni siquiera Julio es feliz porque sufre en silencio el dolor por el suicidio de su hermano.

Es interesante detenerse en una escena de la fiesta en la que Cabano está ligando con dos chicas y a Paula se le ocurre hacer un baile sexi con Cova para que el chico se fije en ella. El número lésbico provoca el efecto buscado y él la invita a su habitación, donde se están besando.

Cabano - *Joder tía, que subidón con las pastis, ¿eh?*

Paula - *Sí*

Cabano - *Te estás portando de puta madre ¿Me la comes un rato?*

Paula - *¿Tienes preservativos?*

Cabano - *¿Para esto?, ¡tú flipas! ¿qué quieres, comer goma?*

Paula - *Es que no sé*

Cabano - *Joder tía, con lo enrollada que parecías con Cova. ¡Dime que no estoy perdiendo el tiempo contigo! ¡Venga, va!*

Paula - *Pero ¿yo te gusto?*

Cabano - *¡Mucho!*

En primer lugar, Cabano felicita a Paula; pero no le dice por ejemplo que le encanta cómo le ha seducido sino *te estás portando de puta madre*, una frase que diría una persona desde una posición de poder. En realidad, él cree tener el poder y le pone nota a Paula en función de su aptitud sexual. Ella, seguramente preocupada por las charlas sobre enfermedades, pide un preservativo y él responde: *¿Para esto?, ¡tú, flipas!* Antes de dar ninguna razón, Cabano la desacredita llamándola indirectamente *flipada* por pedir condones. Después, vuelve a utilizar una pregunta retórica, que sabemos que no espera respuesta: *¿qué quieres, comer goma?* El motivo que le da Cabano para no usar preservativo es aparentemente por ella (evitarle el sabor del látex), aunque en realidad él quiere una felación sin preservativo. Y la manipulación continúa, pues él sigue puntuando a Paula y haciendo valer su tiempo que, por supuesto, vale más que el de la chica porque otras querrían (podrían) estar en su lugar: *Joder, tía, con lo enrollada que parecías con Cova. ¡Dime que no estoy perdiendo el tiempo contigo!* Finalmente, Paula, que está muy preocupada por saber si Cabano miente, le cede todo el poder al hacerle la pregunta: *Pero ¿yo te gusto?*, en vez de usar otra que podría haber sido más efectiva: *¿Por qué no me la comes a mí primero?*

Si trasladamos la situación que acabamos de comentar a una discusión sobre el uso del preservativo, parece evidente que la solución no es una charla sobre anticoncepción. Como mínimo debemos preguntarnos por las expectativas y por lo que hacen o deberían hacer para cumplirlas. Paula quiere una relación y solo consigue complacer a Cabano y sentirse utilizada. En primer lugar, hay que saber que existe presión, y que la presión no es ética porque es violencia. Para que la relación fuera placentera para ambos sería necesario actuar con Ética, y no egoísmo, y que Cabano no manipulara ni presionara. También sería necesaria la Valentía, y no la vergüenza o el miedo de expresar y demandar lo que se desea. Paula debería sentirse con derecho a su placer y a sus deseos y no solo sentir la “obligación” de cumplir los de Cabano. Sin duda, el sexo oral puede ser muy placentero pero seguramente no lo es la primera vez ni bajo presión. En tercer lugar, sería necesario un poco más de Realismo, pues esperar encontrar pareja en una fiesta con gente bebida y drogada, tiene más de fantasía que de realidad.

¿Se trabajan todas estas cuestiones en una charla biologicista que solo habla de anticonceptivos y de infecciones? Pensamos que no, que hay muchos temas que se quedan fuera: el respeto a una misma y a la otra persona; saber escucharnos y escuchar; el autoconocimiento que nos lleve a saber diferenciar los patrones de género de nuestros propios deseos; poner límites; no interpretar los límites que nos ponen como un ataque personal sino reconocerlos como el deseo de la otra persona; saber poner palabras que expresen deseos y demandas sin culpa; ajustar la autoestima, pues es habitual que las y los adolescentes digan de los demás que no tienen personalidad y en cambio no perciben los desajustes de la suya, etc.

Y la escuela actual debe también tomar otro camino, donde la igualdad real no sea solo un principio sino un objetivo. Si fuera un objetivo, tendría una programación y un currículum sistemático que lo desarrollara. ¿Cómo han de ser las relaciones sexuales igualitarias (mutuamente consentidas, saludables, libres, placenteras) si no se educa de forma explícita? ¿Cómo podemos vivir las personas nuestra diversidad si no denunciamos unos modelos que nos ahogan? ¿Cómo podemos tratarnos bien si no desaprendemos los malos tratos? La igualdad no se aprende sola y si nadie enseña igualdad, nadie aprenderá igualdad (Simón, 2010)⁷ y el suspenso estará garantizado.

Para recuperar el suspenso en sexualidad proponemos trabajar cuatro aspectos: el currículum, el género, la innovación y la transformación.

Por lo que respecta al currículum, pensamos que la sexualidad debe incluirse de manera clara y precisa en el sistema educativo porque es una dimensión humana fundamental. Y porque es básica en la construcción de las identidades y estas, en las relaciones afectivo-sexuales, crean mucha infelicidad.

En segundo lugar, no podemos hacer educación sexual sin perspectiva de género porque perpetuamos la desigualdad, ya que los modelos estereotipados de la masculinidad y de la femineidad actuales son los que fomentan los riesgos: los embarazos y las experiencias dolorosas (el sexo poco placentero, la cesión del espacio personal...).

Debemos empoderar a las chicas, revertir la ablación mental, animarlas a conocerse y que sientan que tienen derecho al placer y que no tienen que fingir los orgasmos ya a los 14 años. Debemos animarlas a la sororidad. También evitar que se pongan en peligro, que no incurran en prácticas de riesgo emocional pues tienen que protegerse también del mal amor, no solamente de los embarazos o de las infecciones.

Y con los chicos hay que trabajar los costes de la masculinidad tradicional, sustentada en la misoginia y en la homofobia. Deben conocer y debemos promover los grupos de hombres igualitarios; potenciar el cuidado y la empatía; revertir su analfabetismo emocional; dar valor a aquellos chicos u hombres igualitarios, que ya están en el aula, etc.

El comentario de mi alumno Cristian resume a la perfección lo que significa empoderarse y cuestionar modelos:

Me gustaría contar lo que ha significado Karicies en mi vida. Karicies ha sido para mí, como para tantos otros, una oportunidad. Una oportunidad para crecer, // para reflexionar, para aprender, para expresar mis inseguridades, para perder temores, para ganar confianza y empoderamiento, para compartir ideas, para salir del armario, para encontrar comprensión y fuerza, para contagiarme de ánimo y buenas emociones, para saber que no estamos solos en la lucha, para ser mejor persona, para romper fronteras y prejuicios, para tener sentido crítico // Espero que nunca se detenga el motor de todas las caricias, que nos contagia y nos llena de positividad y posibilidades de hacer del mundo un espacio seguro de convivencia e igualdad.

En tercer lugar, pensamos que es fundamental la renovación de la escuela y del modo en que nos presentamos en el aula. No es nuevo decir que a la escuela le cuestan los cambios pues persiste el miedo a dejar de lado el libro de texto y a trabajar dando el protagonismo al alumnado, aumentando su participación. Debemos entrar en el aula con disposición de aprender, no pensando que las únicas personas que necesitan ser educadas son el alumnado, o como personas expertas que van a alumbrar a los que no saben, sin que ellas y ellos sean los protagonistas. Por el contrario, tenemos mucho que aprender porque también las personas adultas nos embarazamos, nos comportamos como criaturas cuando nos enamoramos, insultamos, somos celosas, posesivos, etc. Tampoco podemos educar solo desde la crítica y/o la negatividad, menospreciando siempre sus productos audiovisuales favoritos (canciones, series, películas...) porque consideramos que no son cultura o que no son textos. Por el contrario, son la nueva cultura popular que también debe tener su lugar en la escuela y no llevar esta cultura al aula, especialmente la audiovisual, o hacerlo solo para destacar aquello negativo, es perder una oportunidad para la reflexión y la crítica y desaprovechar el potencial de fascinación y de placer que da la imagen. Tampoco es bueno desplegar solo el discurso de los peligros y de los nos postergatorios, no hablando más que de reproducción y de infecciones, aplazando la llegada al sexo adulto, igualando sexualidad a coito heterosexual... Ni sirve de mucho el sermón igualitario, que parece claro en teoría pero que choca con una realidad en la que no se da la igualdad ni en las relaciones

íntimas, ni en el reparto de las tareas domésticas, ni en la responsabilidad de la anticoncepción... Y hay que continuar desvelando las trampas del amor romántico y su conversión en algo mágico y misterioso que nos convierte en irresponsables cuando amamos.

La última de las propuestas es la búsqueda del cambio. Las personas somos seres de transformación y la educación no debe buscar adaptarse al contexto sino transformarlo; sobre todo si genera desigualdades y violencia. Es fundamental crear espacios donde se expresen las opiniones sobre el género, las percepciones y las experiencias a través de las cuales se construyen la masculinidad y la femineidad. Hay quien piensa que las personas adquirimos (y repetimos) los patrones de género sin problemas ni contradicciones, que somos receptoras pasivas del género y el resultado es una identidad estable y coherente (*Es que le gusta el fútbol/pintarse, es muy presumida/bruto...*). Se piensa que estas diferencias tienen una base biológica y por lo tanto no se puede hacer nada. O no se debe hacer nada porque la igualdad ya está conseguida. Por el contrario, la igualdad es un espejismo y las últimas investigaciones sobre la identidad consideran que la identidad (de género) es un proceso dinámico y relacional que se construye en la interacción con las otras personas. Las personas somos sujetos activos en la formación de nuestra identidad. Y esta es la manera de entrar en el aula: pensando que el alumnado está formado por personas en construcción.

El blog karicies y la educación sexual que planteamos, tienen como objetivo crear conciencia crítica y espacios que favorezcan el cambio y posibiliten generar discursos resistentes a los modelos tradicionales de masculinidad y de femineidad. Lugares para opinar sobre el género, analizar sus consecuencias y practicar resistencias. Sería algo así como propiciar una piratería de género que nos haga un poco más libres y que nos permita dejar atrás el trato violento y akariciarnos más y mejor. En ello estamos.

NOTAS

- 1 En el prólogo de: SIMÓN, E. (2010). *La igualdad también se aprende. Cuestión de coeducación*, Ed. Narcea, Madrid.
- 2 Reportamos los comentarios en su literalidad, sin correcciones gramaticales, para no perder espontaneidad, pero los nombres que aparecen, no son los reales.
- 3 <http://karicies.blogspot.com>
- 4 <http://issuu.com/irma2001/docs/filo/1?e=0> (descarga libre)
- 5 Abús sexual en la infancia i adolescencia: característiques, recurrencia i maltractament.
- 6 <http://elspunysnoparlen.wordpress.com>
- 7 SIMÓN, E. (2010). *La igualdad también se aprende. Cuestión de coeducación*, Ed. Narcea, Madrid.

PANELES DE EXPERIENCIAS

Programa de prevención de la violencia de género en adolescente y jóvenes del Área Dona Jove del Consell de la Joventut d'Alacant (CJA) y la Asociación Joves Violetes

Séfora Bou Perona: Coordinadora del Área de Mujer del CJA (seforabouperona@gmail.com)

Alejandra Bou Perona: Presidenta del CJA (alejandrabouperona@gmail.com)

Gelen Navarro Pastor: Técnica del CJA (donajovealacant@gmail.com)

Joan Miquel Rovira Collado: Coordinador del Área de formación del CJA (rovijm@gmail.com)

Origen del proyecto

El Consell de la Joventut d'Alacant, inició en el año 2000 un programa de prevención de violencia de género orientado principalmente a Institutos. Más tarde aumentó la demanda y tuvimos que adaptarlo para centros juveniles, centros sociales, centros con medidas judiciales, colegios de primaria, universidad, incluso programas fuera de la provincia de Alicante, por todo el País Valencià y varios lugares de España.

Esta iniciativa surgió principalmente por la inquietud de una compañera, que daba clases en secundaria y veía como cada vez los casos de relaciones desiguales y violencia en las parejas era preocupante y el problema de las campañas que ya existían es que estaban muy orientadas al perfil de una mujer casada de unos cuarenta años, muchas veces con hijos/as de por medio, y por lo tanto estas jóvenes no se sentían para nada identificadas. Y no les permitían darse cuenta que fruto de las primeras relaciones desiguales, e incluso violentas dan como resultado esas cosas que luego veían por la tele.

Estas chicas jóvenes, son chicas que no viven en pareja, que se están introduciendo en las relaciones sexuales, que es donde empezamos a ver muchos signos de violencia e imposición por partes de sus parejas (encontramos una gran cantidad de casos en los que ellas no saben que las chicas también tienen orgasmos o presuponen que las primeras veces han de doler...). Y aunque en estos primeros talleres no tratamos directamente temas sobre sexualidad, sí que es inevitable hablarlos y por lo menos enfocarlos, por eso además ampliamos la oferta de talleres a temas de afectividad y sexualidad, ya que nos parece que son términos que deben de ir relacionados; puesto que no entendemos la afectividad solo como enamoramiento, sino como el respeto en uno/a mismo/a y respeto hacia la otra persona, con un conocimiento de nuestra sexualidad.

Desde esta primera preocupación, se creó un grupo de trabajo denominado Dona Jove en el Consell de la Joventut d'Alacant, para trabajar temas de igualdad y especialmente la violencia de género entre adolescentes y jóvenes. El grupo lo primero que hizo fue formarse de manera más específica y plantear la elaboración una guía para la cual se buscó la colaboración de diversas personas especialistas pertenecientes al Seminario de Alicante (especialmente Elena Simón y Concepción Collado).

Junto con esta guía se diseñaron una serie de sesiones para centros de enseñanza. Además de plantearse una serie de concursos que permitieran la reflexión y el trabajo sobre esta problemática.

Estos proyectos que luego explicaremos fueron bien acogidos por la Universidad de Alicante, pero no tanto por otras instituciones como la Concejalía de Juventud que no entendían la violencia de género como un problema que afectara de las mujeres jóvenes.

Estos proyectos fueron cogiendo forma, pero el impulso final lo tuvo cuando fueron aprobados dentro de la convocatoria de la Comisión Europea de Proyectos de Juventud, que abrió muchas más puertas.

Gracias a estas ayudas fueron apareciendo otras y desarrollándose todo un grupo de trabajo que ha ido evolucionando. (El programa ha sido financiado en diversas fases, por la Obra Social de la Caixa, Obra Social de la CAM, Bancaixa, diversos Ayuntamientos de la provincia, Universidad de Alicante, etc.).

Elaboración de la guía didáctica

Desde el grupo de trabajo, se realizó una guía para prevenir la violencia de género en adolescentes y jóvenes, orientada directamente a los chicos y chicas, y que intenta utilizar su lenguaje; con una parte orientada a los chicos: *La guía del buen amor*, y la otra orientada a las chicas: *Cómo prevenir amores que matan*. Esta guía es un material que, cuando se realizaban los talleres, se entregaba a todos y todas en la segunda o tercera sesión, pero que por desgracia ya no podemos volver a editar, aunque sí que se entregan una cantidad a cada centro y profesorado interesado.

Estamos muy contentos con el resultado de esta guía, ya que además de trabajarla en Alicante en los centros educativos, Elena Simón que es una de sus autoras y una de nuestras formadoras principales la ha utilizado en gran cantidad de sus cursos en toda España y nos la han solicitado en diversos centros donde la han trabajado, en el País Vasco, Extremadura, Catalunya, Andalucía, etc.

Cabe destacar en este apartado que también realizamos una guía didáctica dirigida al profesorado para complementar el trabajo de los talleres y a su vez, profundizar en la igualdad y la prevención como elemento transversal en distintas disciplinas y materias curriculares. Dicha guía está realizada en un formato similar estéticamente a la del alumnado. En la actualidad y por escasez de presupuesto, la guía del profesorado la trabajamos, a causa de la gran demanda, con fotocopias que entregamos y en formato digital.

Concursos

Gracias a la ayuda Europea y posterior colaboración de la Concejalía de Acción Social del Ayuntamiento de Alicante se pudieron celebrar 2 ediciones de estos concursos que incluían las siguientes modalidades.

Relato Breve, Relato Hiperbreve, Poesía y otros más artísticos de Diseño, dibujo y Fotografía. Sobre estos concursos cabe destacar que, por una parte estaban diferenciados en dos franjas de edades, para asegurar una alta participación de los niños y las niñas más jóvenes. También, se decidió que todas las personas participantes recibieran un obsequio por su simple participación además de la opción a un premio y un accésit a los mejor valorados. Además, se implicó a muchas personas del profesorado para que trabajaran con el alumnado. Hay que destacar que uno de los trabajos premiados, es la imagen "Ja no sóc la teua nina", que se ha convertido en la imagen del grupo de trabajo (documento adjunto en jpg.) y ha servido para realizar chapas, pegatinas y camisetas que han permitido difundir la campaña en muchos más lugares.



La idea de la realización de estos cursos, vino dada por la necesidad clara de formación de profesionales con jóvenes a su cargo, tanto profesorado en general, como responsables de entidades juveniles, como personas individuales interesadas.

Además de una necesidad de asegurar una formación suficiente y unificada al grupo de personas voluntarias que componen el grupo de trabajo.

Hay amores que gustan, pero también abusos que matan, bajo esta premisa, se plantean estos primeros cursos que pretenden que las personas participantes:

- Comprendan los mecanismos universales de reproducción de la violencia contra las mujeres.
- Desmitifiquen los prejuicios acerca de las causas y los perfiles de esta violencia.
- Aborden el análisis de los ciclos de violencia en la pareja.
- Amplíen el concepto vulgarizado de maltrato o de violencia doméstica.
- Propongan algunas acciones prácticas para neutralizar y corregir este tipo de violencia, tanto para hombres como para mujeres.

Más concretamente, y hablando de la estructura del curso diremos que éste se divide en los siguientes apartados:

- Introducción: Aclaración de conceptos y términos (taller de lenguaje no sexista)
- El patriarcado como base y estructura social
- Socialización diferencial entre iguales. Valores y conductas aceptadas y esperadas
- El amor en pareja como imaginario de felicidad
- Tipos de violencia y abusos sexistas
- El maltrato "normalizado". Características y ciclos- Propuestas y actitudes para aprender a no colaborar

El grupo de formadores/as que imparten dicho curso, está compuesto por personas de distintos ámbito profesionales: Trabajadoras/es sociales, Profesoras/es, Animadores/as socioculturales, Educadoras/os, Abogadas/as, Sociólogos/as, Psicólogos/as...

Talleres de prevención de la violencia de género en Jóvenes y Adolescentes

Breve descripción de los talleres:

Es importante tener en cuenta que un centro educativo no es un mero edificio físico de limitado aprendizaje, puesto que la tarea del personal educador es formar no sólo profesionales competentes, también personas íntegras con capacidad crítica; por ello, son ilimitadas las posibilidades que la docencia ofrece y numerosos los ejes transversales que podemos tratar en las aulas y otros espacios educativos.

Pretendemos proporcionar respuestas a las necesidades educativas, y al mismo tiempo facilitar recursos e instrumentos pedagógicos que contribuyan a una optimización de la labor educativa del personal educador. Se trata de una propuesta metodológica participativa, dinámica y activa.

La información y el libre acceso a ella, conforma la mejor arma para un óptimo desarrollo personal, este hecho en referencia a los jóvenes nos hace apostar por la educación como vía para formación.

La educación para la prevención de la violencia de género en jóvenes y adolescentes constituye, además de un compromiso de la sociedad, una prioridad.

Desde el curso académico 2002-2003, el área de trabajo *Dona Jove* del *Consell de la Joventut d'Alacant*, dirige el proyecto a jóvenes en edad escolar, principalmente a 3º y 4º de la ESO y 1º y 2º de Bachillerato.

Para hablar un poco del desarrollo de nuestras intervenciones diré que consta de tres sesiones un poco separadas en el tiempo, dejando un día o dos entre ellas para que puedan madurar o hacer reflexiones,(ver anuncios, buscar definiciones, mirar revistas, series de televisión y programas..etc.).

Para la ejecución de los talleres, pedimos al profesorado que no esté presente en el aula, puesto que hemos visto a lo largo de estos años que el resultado de las sesiones es más fructífero al realizarlo de este modo, ya que el alumnado se siente más libre de hablar, usar su propio vocabulario, y decir aquello que piensan y no aquello considerado políticamente correcto.

Estas sesiones son impartidas como mínimo por dos educadoras/es. Un dato que también hay que destacar, como diseño nos gusta que vayan dos personas monitoras, un chico y una chica. Ya que cuando les llega el mensaje desde un chico, sobre todo al resto de chicos, parece como que cala más y que "empiezan a creérselo", y refuerza la actitud positiva de los chicos que pueden participar más de esa igualdad, no sintiendo que es un problema exclusivamente de ellas, y que ellos son parte de la solución. Incluso muchas veces, y por desgracia, son las chicas quien hacen más caso a las palabras de un chico. Para estas mismas chicas ver un modelos de hombre que se sale de lo que suelen ver la mayoría de veces suele ser muy positivo. No obstante, no resulta tan fácil conseguir que vayan a los institutos un chico y una chica, que aunque estamos contentos/as con el número de chicos que forman parte del grupo es minoritario al de chicas y al ser un trabajo voluntario y muy solicitado, combinar las agendas es muy difícil. Tan importante es que estén los dos sexos representado como lo es que la edad de las personas monitoras sea cercana a la del alumnado. Por otra parte, la duración de cada una de estas sesiones es de aproximadamente 50 minutos.

Sesiones:

En la primera sesión hablamos de los prejuicios que suele haber entre chicos y chicas, habilidades que se le den mejor a los chicos y peor a las chicas o viceversa, para en la segunda parte desmontar estas reflexiones estableciendo que las únicas diferencias que existen son únicamente las físicas o biológicas y mediante esta dinámica aprenden a distinguir los conceptos de sexo y género. También en base a sus ideas se debaten y desmontan sus prejuicios.

En la segunda sesión, se trabajan las relaciones de igualdad utilizando sus propios ejemplos. Es fundamental en esta sesión, que les queden claros los conceptos de "machismo", "feminismo" y "hembrismo", pues está normalizado su uso incorrecto en la sociedad, aunque sí que observamos desde hace un tiempo como todos estos términos están sufriendo una tergiversación por sectores del patriarcado, incluso con el término igualdad. Tratamos de buscar ejemplos cotidianos de esas desigualdades que han salido en la primera sesión y que son fruto de la educación, tanto formal como informal, que recibimos desde que somos pequeños/as. Aquí ya suelen salir muchos tópicos, como por ejemplo, "provocar por llevar minifalda", "celos buenos y celos malos", "si pueden saludar con dos besos a otros chicos las chicas que tiene novio", o incluso si una bofetada se considera maltrato o no.

La tercera sesión la solemos dedicar a la discusión en base a unos falsos mitos que reflejan situaciones de violencia de género, pero que están muy extendidos y que hay que desmontar. Estos debates nos permiten hablar del ciclo de la violencia, de la tela de araña, del techo de cristal y diversos conceptos clave así como el estudio de las causas y orígenes o la prevención y detección de los perfiles de este tipo de violencia.

Las sesiones no son herméticas, sino que adaptan según las circunstancias, en ocasiones hay que detenerse y discutir en ideas más básicas, y otras veces los grupos ya tienen nociones porque el profesorado está más o menos implicado y podemos profundizar en más aspectos.

En definitiva, nuestro principal objetivo radica en la idea de informar y concienciar a las personas jóvenes de esta problemática, y al mismo tiempo, conseguir que sean capaces de reconocer (y no reproducir) el riesgo existente, eliminando las falsas creencias comúnmente extendidas entre la población joven, en relación a las situaciones de violencia de género.

Al finalizar las sesiones, cada adolescente recibía la la “guía del buen amor”, que he hemos comentado con anterioridad, dirigida tanto a chicas como a chicos para que puedan seguir trabajando aspectos relacionados y fundamentales con posterioridad a nuestras sesiones. En la actualidad por falta de presupuesto solo se entrega un número limitado de guías al centro, acompañadas de la guía del profesorado, para que la puedan trabajar.

Este proyecto fue creado pensando en un primer momento en jóvenes en edad escolar, principalmente a 3º y 4º de la ESO y 1º y 2º de Bachillerato. Durante todos estos años se intervino en prácticamente la totalidad de institutos de la ciudad de Alicante, ampliándose a la provincia a lo largo de los años. No obstante se ha tenido que ampliar la oferta a distintos centros sociales, Jóvenes con medidas judiciales, Universidad, etc. ya que la demanda así lo exigía. Por otra parte, se han adaptado y especializado los contenidos para adecuarlos también para trabajarlos con niños y niñas de primaria.

Además de este programa, el área de trabajo “Dona Jove” ha creado diversos espacios de debate, reflexión, formación y denuncia. Desde el año 2006, organizamos las jornadas “El Siglo XXI: Siglo de las dones” en la Sede de la U.A.; Desde el 2007, participamos como formadores/as en diversos prácticum de Facultad de Derecho de la U.A.; También en 2007, fuimos invitadas/os al Parlamento Europeo en Bruselas, para realizar una conferencia; Desde el 2008, coordinamos las Jornadas por la Igualdad de la U.A, organizadas en colaboración con el CEM, que reúne a más de 100 personas en cada edición; Desde el 2009, organiza las Jornadas de Afectividad/Sexualidad en la Sede de la U.A.

Desde el 2009, impartimos talleres en centros de menores en situación de exclusión, con y sin medidas judiciales.

También, se han realizado diversos talleres sobre lenguaje no sexista para sindicatos, entidades juveniles y organizaciones municipales.

En el año 2010, el área fue seleccionada por la *Fundación Tolerancia 0* de la Generalitat Valenciana –Bancaixa- para realizar estos talleres en todo el País Valencià, adaptándolo a un formato de curso de 5 horas de duración y para un público variado (entidades juveniles, mujeres víctimas de violencia de género, responsables de políticas de juventud, etc.).

El año 2011, en colaboración con *Elche Acoge*, se realizó un ciclo de sesiones afectivo-sexual para menores en situación de riesgo social. Y también este año se realizó con la Concejalía de Acción Social del Ayuntamiento de Alicante un programa de intervención en la zona Norte de la ciudad, con mujeres inmigrantes, su mayoría de procedencia árabe.

En el año 2011 también se organizó un grupo de trabajo dedicado al estudio y trabajo de las nuevas masculinidades, aprovechando el aumento de hombres que se han formado con el grupo y que participan en estos talleres.

En el año 2011, empezamos a trabajar para añadir conceptos como el *empowerment para mujeres* o *coaching* personal y profesional, en nuestra oferta formativa y en la elaboración de materiales.

Debido a la gran demanda los beneficiarios/as de las intervenciones han sido muy variados/as:

- Jóvenes y adolescentes en situación de riesgo social.
- Niñas/os de primaria, complementando en ocasiones otras charlas específicas.
- Menores con medidas cautelares preventivas.
- Menores en situación de riesgo de exclusión.
- Madres y Padres del alumnado.
- Escuelas de Formación para personas adultas.
- Universitarias/os.
- Escuela Permanente.
- Al público masculino: Nuevas Masculinidades como forma de adaptar a los hombres en las iniciativas de igualdad.
- Mujeres inmigrantes.

Es muy importante recalcar que en estos talleres solo trabajamos la prevención, por el momento, es decir, cuando nos encontramos casos preocupantes, solemos derivar, pues aunque muchas/os somos trabajadores/as sociales muchos, queremos distinguir la prevención y educación de la asistencia.

Debido a la propia experiencia de los talleres así como de la demanda principalmente de los centros educativos el programa ha ido evolucionando a nuevos aspectos

Como ya hemos comentado en estos talleres de prevención vimos necesario profundizar sobre las relaciones afectivas de los jóvenes como origen de la violencia de género por lo que diseñamos un formato similar sobre Afectividad y Sexualidad:

Es nuestro objetivo que adquieran un adecuado nivel de información y educación afectivo-sexual, a través de factores como: la adquisición de conocimientos, empatía, responsabilidad personal o la autoestima. Es frecuente que a esta edad se encuentren expuestos/-as a una gran cantidad de información (televisión, revistas, amigos/as, falsas creencias, libros, leyendas urbanas, películas, etc.) tan amplia y variopinta que, en función del emisor, con frecuencia llega a ser contradictoria. Por lo que deducimos que lo esencial no es la cantidad de información que posean sobre el tema sino la calidad y la veracidad de ésta.

Buscamos unos objetivos muy concretos:

- Proporcionar una correcta información sobre distintos aspectos relacionados con la afectividad y la sexualidad. Así como favorecer la construcción de una sociedad que disponga de jóvenes capaces de vivir unas óptimas relaciones afectivas.
- Proveer a la persona educadora de material, metodología y recursos necesarios para llevar a cabo este proceso.
- Abordar las actitudes sexuales y afectivas potenciando aspectos como el respeto y el diálogo.
- Plantear el verdadero significado de la sexualidad desde un punto de vista afectivo sin necesidad de hablar de las relaciones sexuales teniendo en cuenta la franja de edad de las/os participantes.
- Revisar, desmitificar y erradicar las falsas creencias e informaciones que circulan acerca de la sexualidad y las relaciones afectivas.
- Potenciar que cada participante sea capaz de conocerse, aceptarse y quererse tal y como es, con la suficiente dosis de autoestima y confianza, dado que esto supone la base de unas óptimas relaciones afectivas entre las personas.
- Normalizar las distintas maneras de vivir la sexualidad haciendo hincapié en la afectividad como base de las relaciones de pareja.

En un contexto familiar encontramos padres y/o madres preocupados por no saber exactamente cómo abordar los distintos aspectos relacionados con la sexualidad de sus hijos/as; en un contexto educativo encontramos dudas y heterogeneidad sobre la información sexual que se proporciona al alumnado; en el contexto de las relaciones entre iguales muchas veces sus conversaciones se ven plagadas de falsos mitos, leyendas urbanas, relaciones afectivas de desigualdad de género o conductas de riesgo contadas como hechos normalizados; en el contexto de los medios de comunicación, a menudo las películas o las series que los/las jóvenes consumen reflejan unos patrones de relaciones afectivas poco recomendables y/o que no se corresponden con la información real.

La sexualidad constituye una parcela muy importante en el ser humano, a pesar de que frecuentemente sea pasada por alto, considerándose un tema tabú, obviándola e incluso negándola durante diferentes etapas evolutivas de las personas.

La Metodología:

- Abordar la aceptación personal pasando por la autoestima y la confianza en uno/a mismo/a.
- Resaltar la importancia del diálogo y la negociación en las relaciones con las/os demás.
- Trabajar diversas propuestas didácticas, agrupadas y asignadas por bloques, para facilitar su aplicación. Asimismo, cada recurso didáctico está estructurado con apartados de material necesario para llevar dicha actividad a cabo; metodología explicativa, sugerencias metodológicas adicionales y por último, algunas de las reacciones registradas y efectos producidos al aplicarse con anterioridad las actividades sugeridas.

• El Papel de la persona Mediadora. Sugerencias Metodológicas

A la hora de trabajar este material, es indispensable que sea realizado por personal educador capacitado para ello.

No obstante, la información que ofrece la persona educadora ha de ser presentada de manera atractiva, para propiciar la reflexión, el debate y la participación; la persona mediadora ha de utilizar un estilo comunicativo claro y directo, utilizando el mismo lenguaje que los/las receptores/as, para que el acto comunicativo resulte más fluido y vehemente.

Por otra parte, para la efectividad de este trabajo, resulta imprescindible la creación de un ambiente agradable donde se pueda hablar con libertad y en confianza. Sólo consiguiendo este clima conseguiremos trabajar de manera positiva y práctica. De la misma forma, si conseguimos este clima, como decíamos anteriormente, aumentará notablemente la receptividad y la efectividad del proceso educativo que estamos realizando.

Algo que no podemos olvidar es que las intervenciones (llevadas a cabo por la persona educadora en forma de talleres didácticos) constituyen un elemento educativo importante, pero sin un apoyo familiar que le dé continuidad en el proceso de formación personal, puede resultar insuficiente. Por este motivo, también se puede completar mediante charlas formativas, evaluativas y proveedoras de recursos con los padres, madres (o personas tutoras) y profesorado como aspecto importante y complemento formativo.

Como resultado de este estudio sobre la sexualidad descubrimos que las carencias informativas no se daban solo en un público joven si no que encontramos muchas mujeres mayores de 20 años con muchas inseguridades y desconocimiento de su sexualidad, para este público gracias a una primera experiencia piloto introducciones conferencias y talleres bajo el título:

• El Tuppersex como elemento educativo para la sexualidad de las mujeres

Tras la gran demanda y fruto de las experiencias sobre talleres de sexualidad decidimos incorporar a la parte formativa teórica y bajo solicitud y petición (teniendo en cuenta el lugar donde se imparta) las reuniones del Tuppersex realizadas siempre con perspectiva de género e impartidas por y para mujeres. En este sentido, y si alguien desea adquirir algún material mostrado, la pequeña recaudación está destinada al proyecto de Prevención de la violencia de género en adolescentes, financiando de este modo, parte de desplazamiento y dietas del personal voluntario.

Estas reuniones, más conocidas como tuppersex, suponen un cambio muy importante, puesto que tiene como objetivos principales la búsqueda del propio placer, la reivindicación del descubrimiento de la sexualidad femenina así como acercar, visibilizar y normalizar nuestra sexualidad.

Pero teniendo en cuenta en esta formación las profundas deficiencias que en educación han recibido las mujeres, siendo nulas, y casi siempre desde una perspectiva únicamente masculina.

Otra evolución que han tenido los talleres de prevención de violencia de género han sido los:

• Talleres de Defensa personal para mujeres organizado en colaboración del club Alicante Aikido.

Se han realizado diversos talleres, denominados “Violencia Cero” y tienen como principal objetivo introducir los principios fundamentales en la defensa personal, prevención y seguridad de las mujeres ante posibles ataques y agresiones.

Es de mencionar que todas las veces que lo hemos realizado, ha superado nuestras expectativas de asistencia.

El taller se imparte por un policía local con experiencia con el Gabinete de atención a Víctimas de Violencia Doméstica, acompañado de monitores del grupo Aikido.

El taller se ha organizado para diversos públicos y en diversos ambientes (Centros de Juventud, Casas de Cultura, Universidad, Institutos, etc.)

El taller tiene una duración aproximada de 5 horas, e incluye una introducción teórica.

Por último y no estando las personas del grupo ajenas a la realidad actual, es la introducción de:

• Talleres sobre los riesgos de las TICs y especialmente de las redes sociales en las relaciones de pareja, y en la violencia de género en general

Es innegable que las TICs constituyen un avance significativo pero también, derivado del avance de éstas, aparecen delitos y peligros donde menores y adolescentes constituyen un notable factor de riesgo.

Los/las menores poseen más información tecnológica que sus padres, madres y formadores, por ello las personas encargadas de su educación, en la mayoría de los casos, no poseen conocimientos suficientes para abordar problemas como *sexting*, *sextorsión*, *grooming* o *ciberbullying*.

Según las estadísticas, España es el segundo país del mundo en descargas de pornografía infantil (después de Estados Unidos) y por tanto el primer país europeo. En la misma línea, datos como el de un informe de INTECO revelan cifras como que la edad media de inicio en smartphones es 10 y 12 años o que el 11'5% de adolescentes españoles ha tenido accesos mediante su móvil a imágenes de peleas con chicos. Por su parte, *Child Exploitation and Online Protection Centre* afirma que el 38% de

los chicos entre 11 y 17 años han recibido mensajes de móvil o de correo electrónico con contenido sexual explícito y el 70% conocía al remitente. Estos alarmantes datos unidos a las declaraciones de la policía Nacional, que revelan que el grooming es la práctica más denunciada en la provincia de Alicante, estimando también, que el 99% de los acosadores de internet son varones heterosexuales; Nos hace descubrir un nuevo concepto de violencia contra las mujeres, basado en relaciones desiguales entre sexos.

Desde nuestro área de trabajo y especialmente de la nueva asociación que ha nacido fruto de su trabajo (Joves Violetes) se ha detectado la necesidad de incluir en el proyecto una sesión específica sobre los riesgos de las redes sociales y las TICs, como pueden ser el ciberbullying, grooming o el sexting.

Y en esta línea abordar y tratar las nuevas formas de violencia derivadas del avance de las TICs y el impacto y peligro que supone como nueva forma de violencia ejercida contra las mujeres jóvenes. Tampoco podemos obviar datos como los que nos descubre el Observatorio de la seguridad de la Información, un 85% de menores entre 10 y 15 años, con conexión a internet, responden que no sabría qué hacer ante un acoso en la red.

- Los talleres presentan distintas modalidades.

1. Alumnado: Con el fin de conseguir la sensibilización, toma de conciencia y prevención. En la misma línea, trabajamos, las habilidades personales, asertividad, empatía, autoconcepto y la autoestima. En definitiva, estos talleres pretenden que los/as menores aprendan el manejo de internet, dotándolos de herramientas y recursos para la prevención, detectar cualquier situación de riesgo.

2. Educadores/as. La formación de formadores, constituye un factor importante. En este sentido, el personal educador ha de ser dotado de una adecuada formación, habilidades de negociación, recursos, etc.

2.1. Profesorado. Por una parte se trabaja la formación, que el profesorado conozca los recursos y posibilidades que las TICs ofrecen para facilitar su trabajo docente, pero también esta información les permitirá conocer los peligros derivados de la red y especialmente los dirigidos a menores. Para poder prevenirlos, detectarlos e incluso derivarlos a especialistas como Policía Nacional (delitos informáticos), tratamiento de adicciones, etc.,

2.2. Padres y madres. Es importante que padres, madres o tutores, posean información y conocimiento sobre los delitos y peligros a los que sus hijos e hijas están expuestos/as, no en un tono de alarmismo, negativo y destructivo, sino de manera que puedan poseer la información precisa para poder prevenir y detectar determinadas situaciones. En la misma línea, también se proporcionan recursos y estrategias de comunicación y negociación para abordar determinadas situaciones. Según datos de la Policía Nacional, el 99% de los casos denunciados de los cuales el ordenador estuvo colocado en una zona común no ha constituido un caso de gravedad.

2.3. Otros/as profesionales. Es importante la formación de profesionales como psicopedagogos/as psicólogos/as, monitores de entidades juveniles, etc. En definitiva las personas que estén en contacto con los menores, también necesitan información adicional.

- Metodología

- Talleres formativos en centros de Educación secundaria y primaria. Como se realizan los de violencia de género. Ya que se dispararon las solicitudes que tuvimos de distintos centros educativos para estas innovadoras charlas.

- Escuelas de padres y madres. Como mencionábamos, la formación de los y las menores en TICs es en la mayoría de los casos más vasta en el caso de los hijos y las hijas que de sus progenitores. Por ello la idea es ofrecer una formación básica sobre las TICs así como un asesoramiento, con pautas de prevención, detección y protocolo de actuación. Además, también se tratan los diferentes recursos al alcance de padres y madres y temas de diálogo intergeneracional y habilidades de negociación. Ya que según las fuentes de la Policía Nacional en la óptima resolución de los casos derivados de los peligros de la red, recomiendan mejorar habilidades de diálogo y negociación en la relación de padres/madres e hijos/hijas.

- Charlas en empresas orientadas trabajadores/as. Como nuevo concepto está surgiendo la idea de abarcar estos temas desde empresas, ofreciendo información al respecto a sus trabajadores y trabajadoras. Tanto por un lado para mejorar los conocimientos de estos y estas sobre cómo las TICs pueden mejorar/facilitar determinados aspectos su vida personal y profesional, como también conocer los peligros, fraudes, delitos que se están dando. Además, y en la misma línea se abarcan los temas específicos sobre menores y jóvenes antes los peligros de la red,

- Cursos para responsables de entidades juveniles. En la misma línea, consideramos que las personas que trabajan con menores y jóvenes, es importante que conozcan determinados conceptos y sean capaces de prevenir, detectar y conocer determinados recursos a su alcance para derivar los casos a manos de especialistas (abogados/as especializados, Policía Nacional brigada de delitos informáticos, etc.

Actualidad y viabilidad del proyecto

En la situación actual de crisis podemos observar como las reacciones del patriarcado están teniendo un nuevo repunte, observándose en la oferta televisiva, la oferta cultural, y lo que es más grave en propuestas de reformas legislativas en torno a diferentes temas (aborto, custodia compartida impuesta, etc).

Sobre estos temas, nuestro área de trabajo pudo aportar dentro del Aula de Debate Feminista de la Sede Universitaria de Alicante, su experiencia en la juventud y un análisis en torno a la influencia de los medios de comunicación, viéndose la necesidad de un refuerzo de la educación en igualdad, y una necesidad de responder contundentemente ante las cada vez más frecuentes agresiones (institucionales, mediáticas culturales, y físicas), del machismo.

Los recortes presupuestarios están afectando gravemente programas como el nuestro, teniendo que reducir drásticamente su actividad y su ámbito de actuación, pero por otra parte la solidaridad y la sororidad aumenta consolidando un grupo de trabajo y de reflexión cada vez más activo e implicado.

De par... en par.

Programa formativo contra el sexismo ambivalente en el ámbito privado, de pareja y familiar. Diseño, aplicación y evaluación del mismo. (MIDE)

Consuelo Debón Hernández (Neus)

Introducción

Cuando a finales del siglo pasado, en un contexto de vergonzosa espiral de violencia contra las mujeres, se dieron a conocer los resultados de investigaciones como DETECTA sobre la preocupante carga de sexismo en los y las adolescentes españoles, se evidencia la necesidad y la urgencia de entrar en el terreno de la formación contra el sexismo y la violencia de género, nace así un proyecto formativo centrado en el sexismo en el ámbito privado de las relaciones de pareja y familiares, nicho en el que se inscriben y practican buena parte de las actitudes y conductas del patriarcado, en el que crecen y evolucionan las identidades sexuales y sexistas y en el que se sufren sus consecuencias de maltrato y violencia contra las mujeres.

El proyecto formativo «De par en par» que arrancó en el 2006 con un tercer premio a la Innovación Educativa de la Generalitat Valenciana y la publicación, por el Instituto de la Mujer del Ministerio de Igualdad con la colaboración de Fundación Mujeres y DETECTA, del manual *De par en par*, ha cumplido ya 6 años. Durante este tiempo se ha implementado con alumnado diverso (estudiantes de universidad y de educación secundaria, funcionariado, profesorado y personas adultas principalmente pertenecientes a colectivos de mujeres). Con objeto de conocer su eficiencia se realizó la evaluación del proyecto como trabajo de investigación del Máster en Género y Políticas de Igualdad del Institut Universitari d'Estudis de la Dona de la Universitat de Valencia. De los resultados se ha podido inferir la calidad de esta formación lo que explica el interés por darlo a conocer. A continuación se expone el extracto de la investigación presentado en el VIII Seminario Estatal Isonomía Contra La Violencia De Género: ¿Aprendemos para el buen trato o para la violencia?, de la Universitat Jaume I de Castelló.

El marco teórico: la dominación masculina, contexto y fundamento del sexismo ambivalente

En el último medio siglo y más concretamente a partir de la década de los 80 el conocimiento sobre la desigual situación de mujeres y hombres ha procurado nuevos marcos teóricos (sistema sexo-género; patriarcado moderno; dominancia social, teoría performativa, etc.) y constructos (género, estereotipo, violencia simbólica, identidad sexuada, sexismo...) que posibilitan una mejor comprensión del fenómeno mundial de la subordinación de las mujeres.

En 1975 la antropóloga Gayle Rubín acuña la expresión «sistema sexo/género»¹ para referirse al hecho de que cada sistema social se dota de una estructura de relaciones por la que las diferencias biológicas entre las personas devienen en una rígida e impuesta división sexual dimórfica –varones o mujeres– y que se transformará en producto de actividad humana diferencial según el sexo asignado. Esa división sexual no equipara a las personas en valor y dignidad sino que «naturaliza» y «legitima» una distribución asimétrica y jerárquica del poder y la riqueza que va a privilegiar a los hombres, en tanto que las mujeres quedan relegadas a la domesticidad y sometidas a la autoridad del padre-esposo-hijo... etc.

Considerando el patriarcado como el sistema sexo/género que fundamenta un orden social basado en el poder del padre, del esposo, del hijo, del ciudadano, sobre la hija, la esposa, la madre, la ciudadana... se acepta que hoy día en todas las sociedades contemporáneas, sea cuál sea su particular forma de gobierno, estructura económica, leyes, tradiciones, prácticas sociales, etc., el patriarcado siga siendo

un universal (Victoria Sau, 1981; Celia Amorós: 1985; Gerda Lerner: 1986; Carol Pateman 1988; Rosa Cobo: 1995).

¿Cuáles son las fortalezas del orden patriarcal?, ¿cómo es posible que un sistema de dominación que subordina y somete a las mujeres a los deseos del padre, del esposo, del jefe del clan o del rey, y que se instaló en la noche de los tiempos, prevalezca a lo largo de milenios como un universal? La misma pregunta da cuenta de la complejidad de este fenómeno social.

Si la necesidad de poner orden en la demografía, de «proteger» a las mujeres, de «responsabilizar» a los hombres de su intervención en la reproducción... formó parte de la línea argumental del discurso patriarcal por el que los cuerpos de mujer debían ser cuerpos sometidos a la autoridad del clan, del grupo, etc.; lo cierto es que ninguna de esas razones acarrea su exclusión del gobierno de dicho orden reproductivo. Así pues, para entender los porqués de esa separación y la aceptación de que los varones son los sujetos de poder, los únicos legitimados para ejercerlo, hay que considerar la existencia de estructuras poderosas y prácticas complejas capaces de lograr la adhesión inconsciente de los individuos a esa dominación.

Desde los distintos enfoques que han abordado el estudio de la dominación: Teoría de la Dominancia Social (Sidanius y Pratto, 1994); Teoría de la Justificación del Sistema (Jost y Banaji, 1994); Teoría de la Identidad Social (Turner, 2001)... se acepta que: ① la legitimación de la dominación es fundamental para el mantenimiento de la misma ② cuanto más potente sea esa legitimación mayor será la fortaleza de dicha dominación, ③ la naturalización de la dominación es la más potente de las legitimaciones.

¿Cómo se logra naturalizar la dominación, cómo se logra que el individuo dominado no la perciba como un artefacto social y arbitrario, sino como el resultado de la acomodación de las estructuras sociales a la propia naturaleza humana? Aquí es donde cobran un enorme protagonismo la perspectiva foucaultiana sobre la construcción histórica y subjetiva de la *identidad* y la Teoría de la Dominación Masculina (Bourdieu, 2000).

El mayor logro de la dominación masculina es la *naturalización* con la que se presenta el poder patriarcal, la *naturalización* con la que se asumen las diferencias sexuales y su asimetría, la *naturalización* con la que la dominación masculina impone como esencias los modelos estereotipados de masculinidad/feminidad y los roles de género asociados a dichos estereotipos.

«Los estereotipos hacen referencia al sistema de creencias y suposiciones compartidas acerca de los grupos de “hombres” y de “mujeres” en general o a las características de masculinidad o de feminidad por ellos desarrolladas » (Barberá, 2004, p.57).

«La mayoría de estas creencias se enmarcan para varones y mujeres en los atributos agénticos (instrumentales) o los comunales (expresivos) respectivamente.» (Morales, 2007, p.99).

Desde el mismo momento del nacimiento y en función del sexo biológico asignado, las agencias socializadoras (madres, padres, familiares, guardería, *mass-media*...) van a activar un conjunto complejo y poderoso de mecanismos y herramientas, entre las que el lenguaje (verbal, gestual icónico...) y el modelado sexuado y sexuante juegan un papel fundamental, orientado a procurar que las criaturas acaben interiorizando y conduciéndose *adecuadamente* a su sexo. Los bebés, a través del proceso de socialización van construyendo su identidad sexual como niñas o niños e internalizando las características diferenciales de masculinidad/feminidad y al tiempo su relación asimétrica y jerarquizada.

Los roles de género masculino o femenino asignan funciones, espacios, actitudes, capacidades y limitaciones diferenciadas a mujeres y hombres en tanto que a normativa cultural vigente los establece como atributos *naturales* para cada sexo, logrando así la apariencia de universalidad. Cuando un sistema de dominación se *universaliza* se excluye la necesidad de justificarlo.

«Centrándonos en el ámbito de los roles de género, los hombres tenderán, por tanto, a ser dominantes, controladores y asertivos, mientras que las mujeres se comportarán de forma subordinada, cooperativa y complaciente, ante la influencia social, y menos abiertamente agresiva.» (Morales, 2007, p. 103).

Los sistemas simbólicos (lenguaje, arte, religión, ciencia,...) como instrumentos de comunicación, conocimiento y diferenciación social, contribuyen a imponer un orden social arbitrario. Permiten que el orden social se reproduzca, sin necesidad de ser legitimado o defendido, dado que se presentan bajo la apariencia de lo universal.

«El poder simbólico es un poder legitimador, suscita el consenso tanto de los dominadores como de los dominados, es un «poder que construye mundo» por su capacidad para imponer la «visión legítima del mundo social y de sus divisiones» (Bourdieu, 1987b: 13)» (Fernández, 2005, p.6).

La naturalidad con la que se asume la división entre los sexos y el orden jerárquico patriarcal se debe a la concordancia entre las estructuras objetivas y las estructuras cognitivas, esto posibilita vivir la experiencia de dominación como una experiencia *dóxica* y esto es así porque esa división sexual se presenta en el estado objetivado (mundo social) y también en el estado incorporado (*habitus*).

«El *habitus* es la forma en que las estructuras sociales se graban en nuestra mente y nuestro cuerpo, son las estructuras sociales de nuestra subjetividad. El *habitus*, con la apariencia propia de lo innato, es fruto de la incorporación de una estructura social en forma de esquemas de percepción y valoración (disposiciones) que toman la apariencia de lo natural. De tal modo que el *habitus* sería “la posición social hecha carne”» (Gómez, 2003, p.197)

Como expuso Bourdieu (2000), la dominación masculina es una dominación simbólica que por su apariencia de universal suscita el consenso y la aceptación *dóxica* -sin demostración-. La dominación masculina naturaliza la propia dominación al procurar la armonía entre las estructuras objetivas (materiales y discursivas) y las subjetivas (esquemas de percepción, pensamiento y acción). La división sexual se presenta en el estado objetivado (mundo social) y en el incorporado (*habitus*).

La conformación del *habitus* no requiere violencia explícita sino violencia simbólica. La violencia simbólica, entendida como la capacidad de imponer los medios para comprender y adaptarse al mundo social mediante un sentido común que representa de modo disfrazado el poder, hace referencia a los conceptos de *tecnología del poder*, *de la subjetividad* (Michel Foucault, 1978) y de *tecnologías de género* (Lauretis, 2000) como conjuntos organizados de: prácticas discursivas e instituciones tanto de discursos *doctos* (ciencias, creencias) y legos (tradiciones orales, mitos, refranes...), de representaciones (iconografía...), de prácticas sociales (roles y estereotipos sexuales, espacios de intervención...), de códigos (honor)... por las que somos impelidos para actuar sobre nuestros cuerpos, pensamientos y conducta, a fin de obtener determinadas finalidades (Gómez, 2003).

Es tal la potencia del proceso de socialización en el orden de dominación masculina que siendo tan real la desigualdad, tan real la asimetría en poder, valor y dignidad de hombres y mujeres, ésta no sea percibida como tal por quienes la sufren e incluso, en muchas ocasiones, por quienes la ejercen. ¿Cómo es posible que prevalezca una dominación que hoy día ha perdido gran parte de sus anclajes de justificación?

¿Por qué a pesar de los avances en las tecnologías anticonceptivas que permiten a las mujeres, al menos en el mundo occidental, el gobierno a voluntad de su maternidad, a pesar de los avances de la sociedad industrial y globalizada, de la mayoritaria incorporación de las mujeres al mercado laboral y al mundo académico, del impulso incansable del movimiento feministas... que han erosionado los sólidos muros que separaban los roles de género, los espacios y los universos que diferencialmente ocupaban y *debían ocupar* hombres y mujeres en las estructuras sociales; por qué con todo ello el patriarcado sigue siendo hegemónico?

En este punto, las luces enfocan al sexismo que, a modo de superestructura del orden patriarcal no explicitado, «normaliza», bien naturalizando, bien invisibilizando, bien imponiendo, etc. la discriminación de las mujeres y su subordinación a los hombres en todos los órdenes de la vida por razón de su sexo.

El sexismo

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española recoge el término *sexismo* como «la discriminación de personas de un sexo por considerarlo inferior al otro»; la palabra *discriminación* como «la ideología o comportamiento social que separa y considera inferiores a las personas por su raza, clase social, sexo, religión u otros motivos ideológicos» e *ideología* como «el conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc.». Así el sexismo sería el conjunto de ideas fundamentales y comportamientos sociales que separan e inferiorizan a las personas de un sexo respecto del otro sexo.

Siguiendo a Bourdieu (2000) el sexismo es un esencialismo que busca atribuir diferencias sociales históricamente construidas a una naturaleza biológica que funciona como una esencia de donde se deducen de modo implacable todos los actos de la existencia. De todas las formas de esencialismo es la más difícil de desarraigar. Como esencialismo el sexismo forma parte del *habitus* de cada cuerpo socializado en un orden de dominación masculina. Como ideología el sexismo es el soporte ideológico sobre el que se justifican las *bondades* de dicho orden de dominación patriarcal que, hoy por hoy, sigue siendo hegemónico y consustancial en todas las estructuras y órdenes de la vida de las personas.

Esto es así en razón de una de las mayores fortalezas del sexismo, su enorme plasticidad. En pocas décadas hemos pasado de una sociedad disciplinaria en la que el sexismo legitimaba las prácticas de hostilidad contra las mujeres a una sociedad de control en la que el sexismo se prohíbe. Prohibido el sexismo explícito, proscritas las prácticas tradicionales, reconocibles, de sexismo hostil, ahora asistimos a las nuevas prácticas de dominación, también llamadas *neosexismo*, *sexismo ambivalente*, *sexismo benevolente*, *micromachismos*...

El sexismo ambivalente

Formulado por Peter Glick y Susan Fiske (1996), el sexismo ambivalente parte de la intervención simultánea de dos tipos de creencias sexistas vinculadas a sentimientos opuestos hacia las mujeres: el denominado sexismo *benevolente* que presenta sentimientos y actitudes positivas hacia las mujeres siempre que cumplan con su rol tradicional de esposas y madres, y el sexismo *hostil* que presenta sentimientos y actitudes negativas hacia las mujeres en tanto inferiores al hombre en todos los órdenes de la vida. A su vez ambos sexismos se conforman en tres ámbitos: el paternalismo, la diferenciación de género y la heterosexualidad.

Sexismo hostil: componentes	Sexismo benevolente: componentes
<p>Paternalismo dominador: Se asienta en la legitimidad patriarcal de la superioridad de la figura masculina. Ve a las mujeres como seres incapaces, incompetentes y también peligrosas (intentan arrebatar el poder de los hombres, quieren llevarlos a la perdición,...)</p> <p>Diferenciación de género competitiva: Solamente los hombres poseen los rasgos necesarios para el ejercicio del poder y el gobierno de las instituciones socio-económicas y políticas. A su vez, afirman que las mujeres son diferentes a los hombres, son más débiles, emotivas,... inferiores no cuentan con las características, ni con la capacidad necesaria para poder gobernar y que por tanto su ámbito de actuación quedaría limitado a la familia y al hogar.</p> <p>Hostilidad heterosexual: Considera que las mujeres tienen un poder sexual que las hace peligrosas y manipuladoras para los hombres. La atracción heterosexual es vivida como instintiva, casi irreprimible aunque sea indeseable. La mujer, como <i>culpable</i> debe satisfacer su deseo.</p>	<p>Paternalismo protector: Se sustenta en la consideración de que las mujeres deben ser protegidas, especialmente las que desempeñan roles tradicionales (esposa, madre,...). Las consideran criaturas débiles y frágiles que hay que proteger y poner en un pedestal siempre que cumplan con el rol de género tradicional para la mujer.</p> <p>Diferenciación de género complementaria: Los hombres reconozcan que las mujeres tienen características positivas que complementan a las suyas. Los hombres son conscientes del poder diádico -de ambos- de las mujeres ya que van a depender de ellas <i>para estar completos</i> (especialmente para la infraestructura doméstica). La complementariedad hace referencia al desarrollo del rol tradicional de esposa y madre, cuidadora de la casa y de la familia.</p> <p>Intimidad heterosexual: La motivación sexual de los hombres hacia las mujeres puede estar unida a un deseo de proximidad junto al reconocimiento de su protagonismo para tener descendencia.</p>

Tabla 1: Componentes del sexismo ambivalente

El sexismo ambivalente se mueve desde la benevolencia a la hostilidad como un *continuum* que va de la ocultación de la devaluación de las mujeres hasta la misoginia, desde el *halago* si cumple el rol de esposa y madre al maltrato y la violencia cuando se *desatiende*, se cuestiona o se critica el modelo tradicional por injusto.

El sexismo ambivalente y el ámbito privado

Este *benevolente* en sus prácticas privadas sería concomitante de los denominados *micromachismos*.

«Llamo micromachismos a las prácticas de dominación masculina en la vida cotidiana [...] al decir Foucault, de lo capilar, lo casi imperceptible, lo que está en los límites de la evidencia» (Bonino, 2004, p.4)

Con la incorporación de las mujeres al mercado laboral, a la formación y a la igualdad formal... las prácticas de dominación se han ocultado, enmascarado e incluso derivado al terreno de las individualidades de manera que sea la propia mujer la que asuma como fruto no condicionado de su libre albedrío su voluntad de autoexcluirse de la carrera profesional, del ámbito público y del proceso de igualdad...

Se argumenta que, a nivel laboral, es la propia mujer la que se *acomoda* y evita participar en niveles de superior responsabilidad pero se omite que determinados requisitos como *disponibilidad total para el cargo* y otras *lindeces* por el estilo son obstáculos insalvables para la conciliación de la vida profesional y familiar. Al tiempo se refuerza el imaginario de que el salario familiar es el salario

del hombre varón (imagen masculinizada del sindicalismo y de la movilización sindical); se ningunea o devalúa el trabajo de las mujeres tanto el laboral como el doméstico... reforzando así la aceptación de inferioridad, etc.

La patronal, los sindicatos y las administraciones pública suelen excluir de los análisis de igualdad entre mujeres y hombres a nivel laboral aspectos tan potentes como: la falta de corresponsabilidad en el cuidado de lo humano (Carol Gilligan, 1977), la devaluación del trabajo feminizado, la sobrecarga del 75% de las tareas domésticas y de cuidado familiar que se ven impelidas a realizar las mujeres so pena de ser sometidas a la crítica social por el incumplimiento o *descuido* del rol tradicional, etc.

El sexismo benevolente (*paternalismo protector, diferenciación de género complementaria, intimidad heterosexual*) opera en una doble dirección: ① ocultar la discriminación y la dominación, ② *responsabiliza, culpabiliza* a las mujeres de sus decisiones como si éstas fuesen elegidas libres de todo condicionamiento. Promueve un imaginario de igualdad complementaria que enfatiza las diferencias construidas y oculta su asimetría. Persuade de que las diferencias son más reales y ciertas que las evidencias científicas acerca de las semejanzas obtenidas mediante meta-análisis (Maccoby y Jacklin, 1974); lo que induce a considerar que *lo visto, oído y sentido* a través de los medios es, a modo de espejo, el reflejo de la realidad y que por ello la *igualdad-complementaria* de los sexos es una aspiración casi alcanzada, etc.

La diferente consideración que los ámbitos públicos o privados tienen en los imaginarios generizados, siendo en el femenino más relevante la vida privada, de pareja y familiar y en el masculino lo público, profesional y social, conlleva que las creencias estereotipadas del tipo «los hombres son así, las mujeres son así», «los hombres mandan pero sin las mujeres no son nada», «las mujeres siempre están pensando en los hijos o en la casa y rinden menos», etc. sean reforzadas por las propias vivencias en cada uno de los ámbitos. De ahí que esas diferencias estereotipadas se vean reafirmadas en las vivencias respectivas y devengan muchos más *reales* y *naturales* que los estudios y discursos formales que los cuestionan.

La *igualdad* del sexismo benevolente es en realidad una *complementariedad inferiorizada* ya que en todos sus ámbitos las mujeres salen perdiendo: ① *El paternalismo protector* presupone que las opiniones y deseos del hombre son los que convienen (la voz de varón conserva el plus de autoridad y valor del orden patriarcal al que se le añade el de buena intención, «todo lo hago por tu bien, por vuestro bien») ② *La diferenciación de género complementaria* oculta que los hombres salen siempre beneficiados: ellos son independientes, racionales, valientes, etc. mientras que las mujeres son dependientes, emocionales, miedosas... ③ *La intimidad heterosexual* se asienta sobre una consideración asimétrica de las necesidades afectivas y sexuales y paradójicamente sobre la supuesta fortaleza de la mujer como soporte emocional y vital del hombre.

A pesar de su nombre, *el benevolente* causa una acción devastadora sobre las mujeres aunque también afecta a los hombres. Es devastadora por cuanto las induce a la doble jornada laboral pues es a través de su rol tradicional por el que recibe valoración social -si lo cumple- o reproche -si lo incumple; deteriora su salud (ansiedad, estrés, depresión, anorexia, infartos, fibromialgia, etc.), las hace sentir culpables cuando los culpables son quienes no asumen su parte de responsabilidad y las llena de miedos... El benevolente se torna hostil a medida que las mujeres van cuestionando la falta de corresponsabilidad en la vida de pareja y familiar, causa violencia física, psíquica, sexual, económica...y maltrato, inferiorización y sometimiento hacia las mujeres.

En la transmisión o cuestionamiento del sexismo la pareja heterosexual tiene un papel protagonista: ① por su influencia en la conformación de las identidades sexuales de sus hijas e hijos, ② por la agresividad con la que la sociedad de consumo, la publicidad y las industrias productoras de realidad virtual actúan sobre niñas y niños *crecidos* a pre-adolescentes, acrílicos y desinformados, pero activos consumidores de sexismo en sus maneras y en sus formas y que además defienden su elección apelando a la libertad y a su derecho de autorrealización y ③ es el núcleo primario en el que surgen, se enraízan y se proyectan, a todos los órdenes de la vida, las prácticas y discursos de la ideología sexista. Por ello el proyecto formativo *De par...en par* se centra en la deconstrucción del sexismo en las relaciones personales del ámbito privado y en procurar cambiar las prácticas y creencias sexistas por otras corresponsables.

Diseño: Objetivos Generales, metodología, destinatarios, evaluación,...

Desde una perspectiva de género, crítica y constructivista el proyecto persigue una transformación duradera de las creencias, pensamientos, percepciones, emociones, actitudes y conductas (*habitus*) sexistas que mujeres y hombres activan en el ámbito privado, en las relaciones de pareja, familiares y sociales, orientando la transformación hacia la igualdad y la corresponsabilidad entre los sexos.

Objetivos específicos

- Educar la mirada: capacitar para desvelar e identificar... las conductas, actitudes y creencias sexistas,....en los saberes de género,
- Conocer la importancia de las agencias socializadoras.
- Capacitar para la resolución de los conflictos sexistas.
- Fortalecer la autoestima de los y las participantes.
- Poner en valor y visibilizar modelos igualitarios y corresponsables.

Contenidos. Se articula en torno a los siguientes bloques temáticos:

- La sexuación de los cuerpos en el orden patriarcal, antecedentes y adaptaciones históricas y contextuales. El género, los estereotipos de género y las herramientas en la internalización de la mirada generizada, asimétrica entre mujeres y varones: de lo sexual a lo genérico.
- La sociedad tecnológica y la crisis del modelo patriarcal. La igualdad como discurso y la desigualdad como praxis, la persistencia del sexismo ambivalente, sus repercusiones:
- La versión benevolente del sexismo (del halago de la diferencia al encubrimiento de la subordinación).
- De las sensaciones a los hechos. La discriminación de las mujeres en la esfera pública (laboral, profesional, educativa, social...) y la falta de corresponsabilidad de los varones en la vida familiar como razón poderosa de esa segregación.
- Modelos emergentes: características y dificultades. Las éticas que sustentan los estereotipos sexistas: la ética de la justicia y del cuidado.
- Los ciclos vitales y las necesidades humanas (nutricionales, de seguridad, de libertad, emocionales, sexuales, creativas, reproductivas, cognitiva...)
- Propuestas institucionales (leyes, normas, programas, recursos...) para apoyar las prácticas igualitarias y corresponsables en el seno de las familias... y alternativas personales. Los beneficios de la corresponsabilidad.

La metodología sigue los principios del constructivismo: activa, personalizada, significativa, funcional y participativa.

Se dirige a jóvenes y adultos a partir del 2º nivel de la ESO y con un nivel de formación básica.

La duración es de 20 horas, en sesiones semanales de 2, 3 o 4 horas.

Los materiales empleados son, además del manual *De par...en par*, fichas de trabajo en aula, vídeos y lecturas complementarias.

La evaluación es continua, personalizada, realimentadora del proceso formativo. Se realiza mediante cuestionarios y registros anónimos. Los instrumentos de evaluación son variados: redacciones descriptivas, pruebas estandarizadas²: Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) y Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA) (Recio y otros, 2007), registros breves de auto

evaluación y evaluación realimentadora al finalizar cada sesión y final. Los resultados se analizan con SPSS y pruebas de contraste de fiabilidad.

Estudio empírico: Hipótesis, diseño, muestra y procedimiento

Hipótesis:

1. Las personas cambiarán, en la dirección de reducir, su nivel de sexismo tras la formación
2. El cambio, reducción, en los niveles del SB (encubierto) será significativamente mayor que en los del SH (explícito y desprestigiado).
3. El sexo y la edad van a influir en los rangos de cambio. Las mujeres y especialmente las mujeres más jóvenes serán las que muestren cambios más notables: menor nivel de habituación y menores inercias a vencer para procurar el cambio.

Diseño: Cuasi-experimental cuantitativo pre-post empleando las escalas de medida ASI y DSA como instrumentos de medición. ASI $\alpha = 0.73$ a $\alpha = 0.92$. DSA fiabilidad total $\alpha = 0.90$, para el SB $\alpha = 0.80$ y para el SH $\alpha = 0.92$

Muestra: La muestra es de 161 personas de las cuales 147 son mujeres (90,5%) y 14 son hombres de entre 20 y 65 años, con una media de 27,7 años de edad. La participación fue voluntaria. Procedencia mayoritaria de la Comunidad Valenciana.

Procedimiento ① Fase pre: Tras la presentación y antes de iniciar la formación: Complimentan ASI y DSA, análisis sobre presencia o no de sexismo en vídeos publicitarios. ② Formación: Tras cada sesión se cumplimenta registro breve de evaluación. ③ Fase post: Se complimentan ASI y DSA y se analizan otros vídeos publicitarios para detectar la presencia o no de sexismo.

Resultados

1ª Hipótesis: Las personas reducirán su nivel de sexismo tras la formación.

Se confirma la primera hipótesis: En el conjunto de la muestra se aprecia una mejora importante en la carga global de sexismo (26% de reducción con ASI y 18% con DSA).

Tabla 2: Reducción en la carga global de sexismo

Carga Sexismo global. n = 161	Media	Mediana
ASI pre-intervención	2,199	2,048
ASI post-intervención	1,639	1,409
Reducción (disminución con ASI)	↓ 26%	↓ 0,639
DSA pre-intervención	1,667	1,577
DSA post-intervención	1,366	1,154
Reducción (disminución con DSA)	↓ 18%	↓ 0,423

Tabla 2: Mejora en la carga global de sexismo

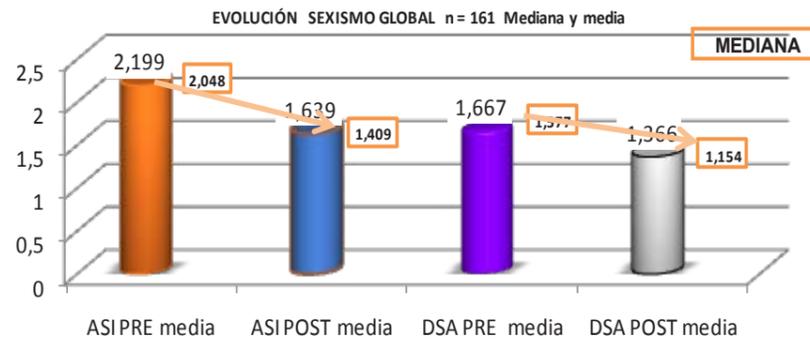
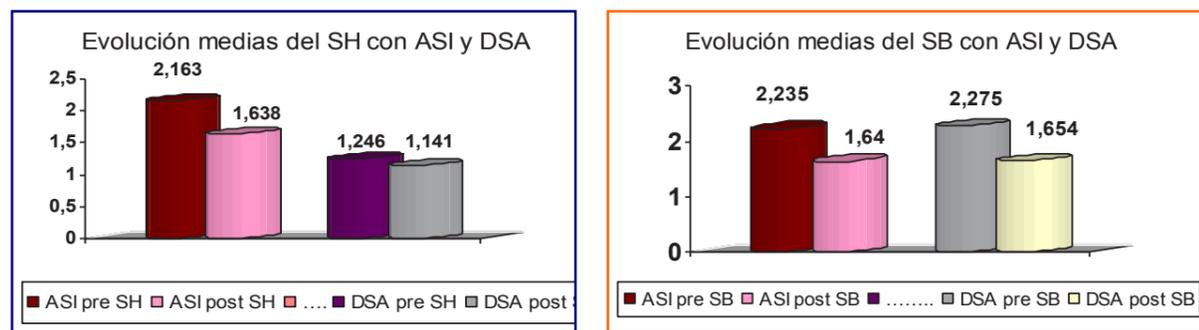


Gráfico 1: Evolución de sexismo global

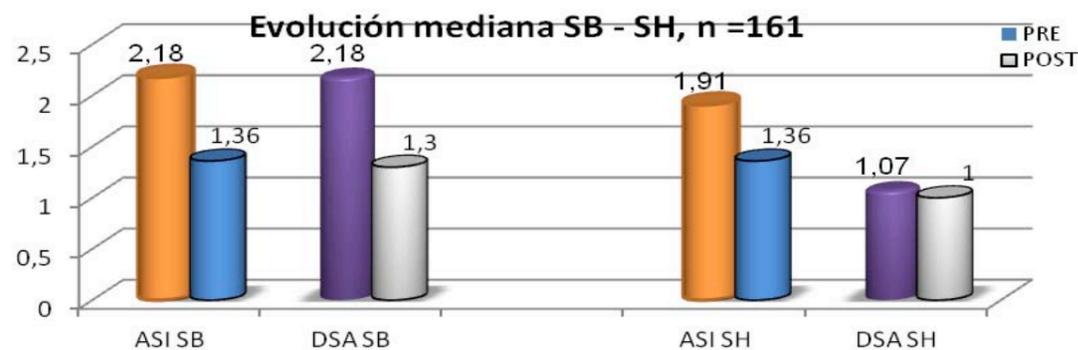
2ª Hipótesis: El cambio, reducción, en los niveles del SB (encubierto) será significativamente mayor que en los del SH (explícito y desprestigiado).

SEXISMO BENÉVOLO	Media	Mediana	SEXISMO HOSTIL	Media	Mediana
ASI PRE SB	2,235	2,182	ASI PRE SH	2,163	1,909
ASI POST SB	1,640	1,364	ASI POST SH	1,638	1,364
Reducción (↓ SB con ASI)	↓ 27%	↓ 0,818	Reducción (↓ de SH con ASI)	↓ 24%	↓ 0,545
DSA PRE SB	2,275	2,180	DSA PRE SH	1,246	1,070
DSA POST SB	1,654	1,300	DSA POST SH	1,141	1,000
Reducción (↓ SB con DSA)	↓ 27%	↓ 0,88	Mejora (↓ de SH con DSA)	↓ 8%	↓ 0,07

Tabla 3: Mejora en la carga de sexismo benévolo y hostil



Gráfica 2: Evolución medias del SH y del SB



Gráfica 3: Evolución mediana SB - SH, n = 161

La 2ª hipótesis se confirma parcialmente: Reducción en la carga del SB del 27% con ASI y con DSA y del 24% en la carga del SH con ASI pero del 8% con DSA.

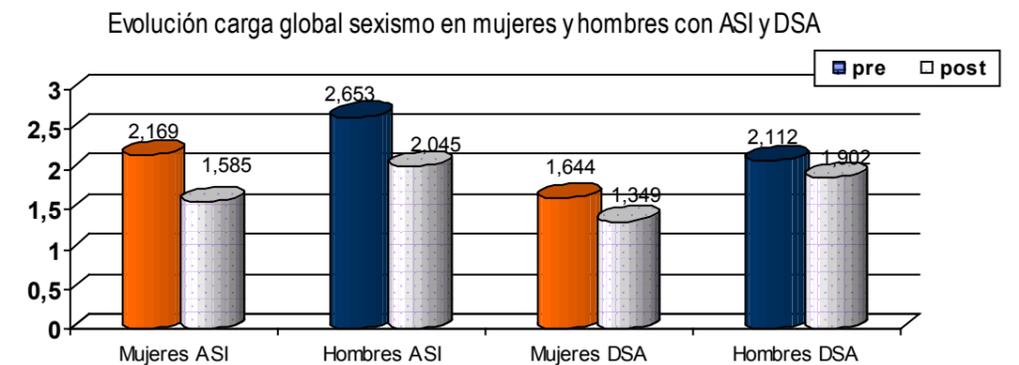
Del análisis por ítems con ASI se aprecia descenso en todos los ítems. Señalar el descenso en algunos ítems del SH: nº 7 En el fondo, las mujeres feministas pretenden que la mujer tenga más poder que el hombre. nº 18 Existe muchas mujeres que, para burlarse de los hombres, primero se les insinúan sexualmente y luego rechazan los avances de éstos.

El análisis de ítems con DSA se aprecia descenso en todos, salvo el nº 20 de SH: «Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público (ej. La política, los negocios, etc.)», presenta un ligerísimo aumento 0,04. Señalar la mejora en los ítems que miden rasgos como el ítem nº 1: Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres

3ª Hipótesis El sexo y la edad van a influir en los rangos de cambio. Las mujeres y especialmente las mujeres más jóvenes serán las que muestren cambios más notables

SEXISMO GLOBAL	ASI MUJERES - 147-	ASI HOMBRES - 13-	DSA MUJERES - 147-	DSA HOMBRES - 13-
PRE \bar{X}	2,169	2,653	1,644	2,112
POST \bar{X}	1,585	2,045	1,349	1,902
Reducción	↓ 27%	↓ 23%	↓ 18%	↓ 10%

Tabla 4: Mejora según el sexo en la carga de sexismo global



Gráfica 4: Evolución carga global sexismo en mujeres y hombres con ASI y DSA

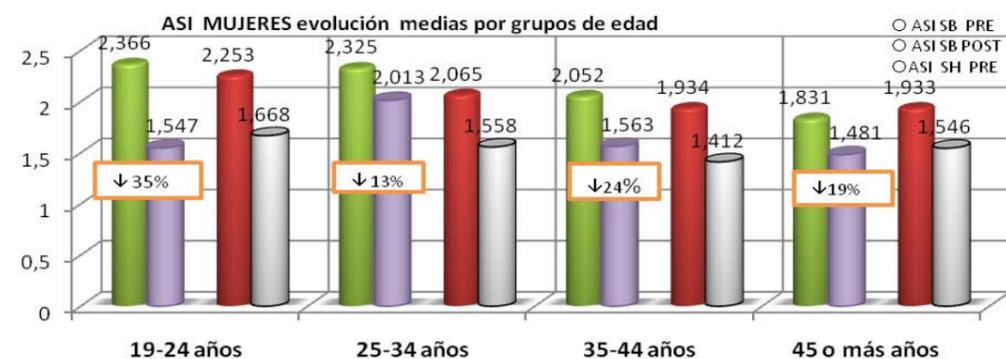
Se confirma la 3ª hipótesis por lo que se refiere a los sexos. Las mujeres muestran cambios más notables que los varones en sexismo global con ambas escalas

Por grupos de edad:

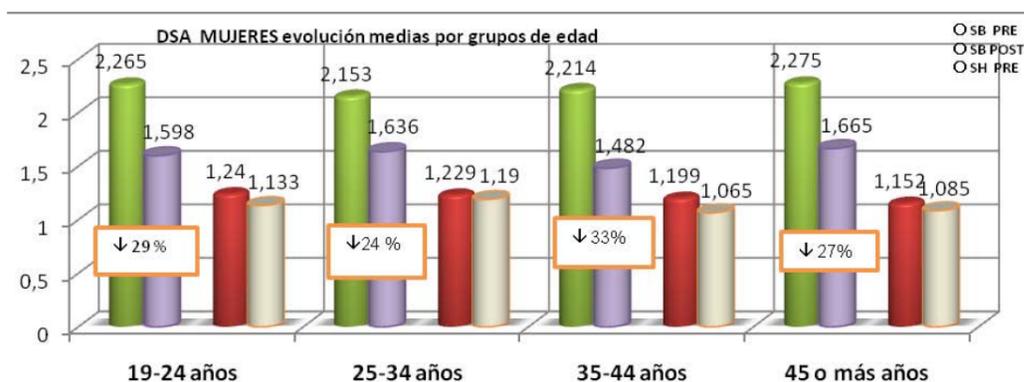
Tabla 5 Reducción en la carga de sexismo benévolo y hostil según grupos de edad en mujeres				
ASI MUJERES	19-24 AÑOS	25-34 AÑOS	35-44 AÑOS	≤ 45 AÑOS
\bar{X} ASI PRE SB	2,366	2,325	2,052	1,831
\bar{X} ASI POST SB	1,547	2,013	1,563	1,481
% Reducción	35%	13%	24%	19%
\bar{X} ASI PRE SH	2,253	2,065	1,934	1,933
\bar{X} ASI POST SH	1,668	1,558	1,412	1,546
% Reducción	26%	25%	27%	20%
DSA MUJERES	19-24 AÑOS	25-34 AÑOS	35-44 AÑOS	≤ 45 AÑOS
\bar{X} DSA PRE SB	2,265	2,153	2,214	2,275
\bar{X} DSA POST SB	1,598	1,636	1,482	1,665
% Reducción	29%	24%	33%	27%
\bar{X} DSA PRE SH	1,240	1,229	1,199	1,152
\bar{X} DSA POST SH	1,133	1,190	1,065	1,085
% Reducción	9%	3%	11%	6%

Tabla 5: Mejora por grupos de edad en mujeres de la carga de sexismo benévolo y hostil.

Se confirma la 3ª hipótesis con ambas escalas las mujeres de todos los grupos de edad reducen sus valores medios de SB y SH.



Gráfica 5: Evolución de medias en Mujeres por grupos de edad con ASI



Gráfica 6: Evolución de medias en Mujeres por grupos de edad con DSA

En las medias previas con ambas escalas los niveles de SH correlacionan negativamente con la edad, a mayor edad menor sexismo explícito o manifiesto.

Con DSA las mujeres de todos los grupos de edad muestran niveles previos muy similares tanto en las medias del SB como en las del SH pero el componente benévolo es mucho mayor que el hostil. Con ASI todas las mujeres excepto las más jóvenes reducen más el componente hostil que el benévolo.

Considerando lo escaso de la muestra de varones, señalar que con ambas escalas muestran disminuciones en sus niveles de sexismo hostil y benevolente pero en porcentajes inferiores (7% y 4%) a los de las mujeres.

Tabla 6: Reducción de la carga de sexismo benévolo y hostil en los hombres				
HOMBRES	ASI SEXISMO BENEVOLENTE	ASI SEXISMO HOSTIL	DSA SEXISMO BENEVOLENTE	DSA SEXISMO HOSTIL
PRE	2,668	2,637	2,643	1,723
POST	2,558	2,182	2,469	1,492
Reducción	↓ 4%	↓ 7%	↓ 7%	↓ 13%

Tabla 6: Evolución en los hombres de la carga de sexismo benévolo y hostil



Gráfica 7: Evolución de la carga de sexismo hostil y benévolo en los hombres

Discusión e implicaciones del estudio

Tras la formación, tanto en mujeres como en hombres aunque éstos en menor medida, se aprecian sensibles reducciones en la carga interiorizada de sexismo: 27% en SB y 24% y 8% en SH

Las mujeres y especialmente las más jóvenes son las que muestran cambios más notables. Una posible explicación a investigar sería por su menor nivel de habituación al sexismo en la vida de pareja.

En el grupo de mujeres de 25 a 34 años la formación presenta menor incidencia y ello puede deberse a la coincidencia con el inicio de la crianza y la construcción del propio proyecto familiar.

La mayor disminución que presentan los hombres en el SH unido al aumento en algunos ítems del SB podría sugerir un cierto trasvase de la carga hostil hacia la *benevolente*.

El programa mejora el componente cognitivo (esquemas de percepción y valoración sexistas en las relaciones de pareja) y el afectivo pues en la detección y discriminación del sexismo ambivalente se apela al propio *habitus* procurando su modificación.

La calidad del programa formativo se aprecia por los significativos descensos en las mediciones *pre - post* del sexismo interiorizado por el conjunto de las personas participantes. Siendo que los niveles de partida eran relativamente bajos, tras la formación las puntuaciones señalan descensos próximos al no sexismo.

Algunas de las claves de la eficiencia del programa «De par...en par» hay que buscarlas en su especificidad, sus contenidos (cognitivos y actitudinales) y su metodología (constructivista y participativa).

En la misma línea de reflexión recogida por el V PIOM (Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres 2008-2011) señalo como fundamental la formación específica en género de los responsables públicos, agencias de socialización (parejas jóvenes, profesorado, editoriales, productoras audiovisuales de mass media...) y personal vinculado a la igualdad de género (administración pública, ONG, empresas...).

Referencias bibliográficas:

- AMORÓS, CELIA (1985): *Hacia una crítica de la razón patriarcal*, Barcelona: Anthropos.
- BARBERÁ, ESTHER (2004): «Perspectiva cognitiva-social: estereotipos y esquemas de género», en BARBERÁ, ESTHER e ISABEL MARTÍNEZ BENLLOCH (coords). *Psicología y Género*, Madrid: Pearson: 55-80.
- BENERÍA, LOURDES (1987), referida en MARTÍN CASARES, AURELIA (2006:40)
- BONINO, LUIS (2004):«Los micromachismos. La violencia invisible en la pareja», *Cibeles*. Nov. 2004, Ayuntamiento de Madrid.
- BOURDIEU, PIERRE (2000): *La dominación Masculina*, Barcelona: Anagrama.
- COBO, ROSA (1995):*Fundamentos del patriarcado moderno. Jean Jaques Rousseau*, Madrid: Cátedra.
- FERNÁNDEZ J. MANUEL (2005): «La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu: una aproximación crítica», *Cuadernos de Trabajo Social*, Vol. 18, 7-31.
- FOUCAULT, MICHEL (1978): *Microfísica del poder*, Barcelona: La Piqueta.
- FUNDACIÓN MUJERES (2001): «La primera discriminación: la teoría del sexo-género.»
- GLICK, PETER y SUSAN, FISKE (1996): The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 12, 1323-1334.
- GÓMEZ, LUCÍA (2003): *Procesos de subjetivación y movimiento feminista. Una aproximación política al análisis psicosocial de la identidad contemporánea*, Tesis Doctoral: Universidad de Valencia: Servei de Publicacions.
- GILLIGAN, CAROL (1977): «In a Different Voice», *Harvard Education Review*, 47. en Marín, Gloria (1993): *Ética de la justicia, ética del cuidado*, www.nodo50.org
- JOST, JOHN y MAHZARIN BANAJI (1994): The role of stereotyping in system-justification and the production of false consciousness. *British Journal of Social Psychology*, 33, 1-27.
- LERNER, GERDA (1986): *La creación del Patriarcado*. Barcelona, Crítica.
- LAURENTIS, TERESA (2000): *Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo*, Madrid: Horas y Horas.
- MACCOBY, ELEANOR y CAROL JACKLIN, (1974): *The Psychology of sex differences*, Stanford: Stanford University Press.
- MARTÍN CASARES, AURELIA (2006): *Antropología de Género. Culturas, mitos y estereotipos sexuales*. Madrid: Instituto de la Mujer, Feminismos.
- MORALES MARENTE, M^a ELENA (2007):*El poder en las relaciones de género*, Tesis Doctoral. Granada: Centro de Estudios Andaluces.

PATEMAN, CAROL (1988): «El contrato sexual». en POSTIGO, MARTA (ed.): *Informe Bibliográfico. Género y ciudadanía* (2008), Universidad de Málaga:

RECIO, PATRICIA y otras (eds.) (2007):«Propiedades psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA)». *Psicothema*, Vol. 19-3, 522-528.

SAU, VICTORIA (1981): *Diccionario Ideológico Feminista*, Barcelona: Icaria.

SCOTT, JOAN (1986): «El género: una categoría útil para el análisis histórico», en AMELANG, JAMES y MARY NASH (1990): *Historia y género : las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. Universidad de Valencia, 23-58.

SIDANIUS, JIM y otros (eds.) (1994): «Social dominance, orientation, hierarchy-attenuators and hierarchy-enhancers: Social dominance theory and the criminal justice system.» *Journal of Applied Social Psychology*, 24, 338-366.

NOTAS

¹El sexo hacer referencia a las características biológicas diferenciales en la anatomía externa de las criaturas según las cuales se categorizan como niños o niñas desde el mismo momento del nacimiento. En base a esta clasificación las agencias socializadoras emplearán las tecnologías de género que obrarán procurando identidades sexuadas de mujer o de hombre propias de cada sociedad.

El género se define como el conjunto de creencias, rasgos personales, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a hombres y a mujeres a través de un proceso de construcción social que tiene varias características: es un proceso histórico y supone la jerarquización de los rasgos y actividades apropiadas a cada sexo de modo que a los asumidos como masculinos se les atribuye mayor valor (Benería, 1987: 40). Es una forma de denotar las construcciones culturales, la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres. Es una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres. Género es, según esta definición, una categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado (Scott, 1986).

El sistema sexo-género alude a la estructura de relaciones por la que en cada sistema social las diferencias biológicas devienen en una rígida e impuesta división sexual y dicha división sexual se transforma en producto de actividad humana diferencial según el sexo asignado. permite conocer un modelo de sociedad en el que se explica cómo las diferencias biológicas entre las mujeres y los hombres se han traducido históricamente en desigualdad de índole social, política y económica en el ámbito de los derechos etc. entre ambos sexos, siendo las mujeres las más desfavorecidas en este proceso. El sistema sexo-género se basa en un modelo de sociedad androcéntrico (el hombre varón es el universal). (Fundación Mujeres, 2007).

Abstract: Pensamos, que a pesar de que el amor es parte intrínseca del proceso de construcción de las relaciones de género, es un aspecto de la vida de las mujeres insuficientemente analizado en los estudios feministas. En este artículo abordaremos el potencial de las tertulias dialógicas sobre los discursos mediáticos de amor como herramienta para la construcción de relaciones igualitarias. Para ello, daremos a conocer la experiencia de *El Banquete de Safo*, donde mujeres lesbianas y bisexuales reflexionamos críticamente sobre los discursos mediáticos del amor. Centramos el análisis en las categorías clave relacionadas con los buenos tratos que las participantes apuntaron a lo largo del proceso: el compromiso, la confianza, la comunicación sincera, la red solidaria, la voluntad de aprendizaje y el trabajo personal.

Introducción: ¿Por qué trabajar sobre los discursos mediáticos del amor?

En la actual sociedad capitalista, patriarcal y heteronormativa existen desigualdades y tensiones entre los discursos del amor producidos por el poder y las vidas de las personas que tienen deseos y experiencias afectivo-sexuales tanto normativas como no normativas. Para abordar estos conflictos, nos planteamos investigar sobre los discursos mediáticos del amor y los modelos de atracción desde la mirada y la experiencia de mujeres lesbianas y bisexuales, que al final también nos hemos socializado dentro de una cultura patriarcal y heterosexual.

Consideramos que los medios de comunicación construyen realidades y, para nosotras, sus discursos sobre el amor romántico occidental tiene un papel fundamental en el mantenimiento y perpetuación del patriarcado, de la subordinación social de las mujeres y, además, puede tener una importancia directa y crucial para aportar puntos de vista alternativos en temáticas de mucha actualidad como, por ejemplo, la violencia contra las mujeres (Esteban, Medina y Távora, 2005; Esteban, 2008; Esteban, 2011). De hecho, el romanticismo fue y sigue siendo una herramienta de control social del poder patriarcal para influir y construir las emociones y los sentimientos de la población (Herrera, 2011b). A pesar de ello, hay un déficit de teorización sobre la temática.

En un sistema de género como el nuestro es fundamental el modelo cultural imperante del amor que, apoyado a su vez en un sistema de heterosexualidad obligatoria, implicaría el surgimiento de una determinada performatividad del género y del amor, de unos "cuerpos amorosos" concretos, con apariencias "naturales" y disposiciones heterosexuales "naturales" (Butler, 2001; 2006).

El amor, como componente de la intimidad, habría sido el acompañante social en el proceso de secularización, de pérdida del sentido de la trascendencia, proporcionando la cohesión social y el sentido de pertenencia. En la modernidad occidental, los discursos del amor contribuyeron a la configuración del individuo que requería una delimitación entre lo exterior y lo interior (entre lo público y lo privado) para la que, sin duda, fue crucial el desarrollo histórico de ciertas formas concretas de percibir las emociones. Los saberes científicos habrían contribuido a la construcción de la subjetividad y, por tanto, a poner en marcha este dispositivo de feminización proporcionando procedimientos y tecnologías para la adaptación y sometimiento de las mujeres al sistema de género. (De Lauretis, 1987; De Rougemont, 1993; Esteban, Medina y Távora, 2005; Foucault, 1995; Herrera, 2011c, Read, 2010; Sanpedro, 2010 o Varela, 1997).

Pero, aunque el sistema social moldea la acción humana, ésta es también determinante para comprender la producción y reproducción del propio sistema así como los procesos de cambio que se producen dentro del mismo. Reivindicamos la agencia humana, personal y colectiva. Por ese motivo, no sólo son necesarias las alternativas metodológicas que permitan maneras diferentes de acceder al análisis de la existencia humana y la diversidad cultural, de las relaciones sujeto, cuerpo y sociedad, de la constitución pero también de la fragmentación del sujeto para desentrañar los mecanismos de la dominación sino también, reconocer las respuestas (o resistencias) así como la producción propia de discursos por parte de las mujeres fuera de los acotamientos del discurso experto o, en un sentido amplio, de la dominación (Esteban 2004).

La cultura occidental, a través de sus relatos novelescos y cinematográficos, nos presenta un modelo amoroso que tiene una serie de características: el gusto por las desgracias, por los amores imposibles, la hiperidealización del amor y de la persona amada. Lo que exalta el lirismo occidental no es el placer de los sentidos ni la paz fecunda de la pareja, no es el respeto y el reconocimiento del otro, sino el amor como pasión sufriente (De Rougemont, 1993).

Herrera (2011b) destaca que los mitos más importantes insertos en el modelo amoroso patriarcal son: el mito de la media naranja, el de matrimonio por amor, el mito de la eternidad del amor, la omnipotencia del amor, el mito del libre albedrío, el del emparejamiento, la heterosexualidad y la monogamia. También Sanpedro (2010), cuando nombra algunos elementos prototípicos, vuelve a incidir en cuestiones parecidas: inicio súbito (amor a primera vista), sacrificio por el otro, pruebas de amor, fusión con el otro, olvido de la propia vida, expectativas mágicas, como la de encontrar un ser absolutamente complementario (la media naranja), vivir en una simbiosis que se establece cuando los individuos se comportan como si de verdad tuviesen necesidad uno del otro para respirar y moverse, formando así entre ambos un todo indisoluble.

Estos mitos se construyen a partir de los dos grandes: el mito del príncipe azul y el mito de la princesa rosa (Herrera, 2011a; 2011b). Joseph Campbell (1964) explica que la aventura mitológica del Héroe es la magnificación de la fórmula representada en los ritos de iniciación donde se da una separación-iniciación-retorno del protagonista. La mayor parte de los relatos audiovisuales se construye como un proceso de aprendizaje donde el héroe se transforma y madura; mientras que las mujeres son presentadas como objetos de deseo o metas a conseguir. Los creadores de cultura siguen aferrados a los roles sociales de género y a los estereotipos rígidos que dividen la realidad en dos, cosificándola y simplificándola al extremo. Una construcción de identidades que alimenta los modelos de atracción tradicionales (Gómez, 2004; Duque, 2006 o Melgar, 2009) y que está basada en la falsa dicotomía de extremos opuestos hace que nos relacionemos en base a un sistema de dominación-sumisión y mantiene el sistema jerárquico del patriarcado (Herrera, 2011a; 2011b).

En este sentido, se propone que el género, sea como representación o como autorrepresentación, sea considerado como el producto de varias tecnologías sociales, como el cine, y de discursos instituciones, epistemologías y prácticas críticas, además de prácticas de la vida cotidiana. Podríamos así decir que el género, como la sexualidad, no es una propiedad de los cuerpos o algo existente originariamente en los seres humanos, sino que es el conjunto de los efectos producidos en cuerpos, comportamientos y relaciones sociales debido al despliegue de una compleja tecnología política (De Lauretis, 1987: 35). Por ello, consideramos fundamental realizar una lectura crítica de esos discursos mediáticos. De hecho, una de las propuestas para trabajar las raíces de la violencia y los modelos de atracción, es el diálogo sobre los medios de comunicación y los modelos de hombre y mujer (Gómez, 2004; Díaz-Aguado, 2002 en Oliver y Valls, 2004). La reflexión que proponen es la que surge de hablar con las amigas y con otras mujeres sobre los modelos de atracción que se muestran en los medios y cómo son difícilmente aceptables desde una perspectiva de la igualdad y la dignidad de las mujeres. Como explican Oliver y Valls (2004:117), es también a través de estas conversaciones como transformamos nuestras socializaciones afectivas y sexuales.

La idea de comenzar este proyecto surge a partir del conocimiento de los trabajos y las experiencias de aprendizaje que se han llevado a cabo a través de tertulias literarias (Sánchez, 1999; Aguilar y otros, 2005; Sáez Benito, y Traver, 2006; Valls, Soler y Flecha, 2008 o Traver, García y Sauquillo, 2008) o musicales (Martins, 2006).

La experiencia de las tertulias literarias dialógicas de literatura universal empieza en la educación de personas adultas, en procesos de posalfabetización, concretamente en la escuela de La Verneda-Sant Martí de Barcelona, como una experiencia cultural y educativa no formal. Con el paso del tiempo se ha formalizado y expandido entre los alumnos de las escuelas primarias y secundarias, y también entre sus familiares. El resultado es que las personas que se acaban de alfabetizar leen y disfrutan las obras clásicas de la literatura universal, consolidando cada vez más su nivel de lectura y escritura, adquiriendo un mayor vocabulario y aumentando constantemente sus competencias básicas (Flecha, 1997). En Castellón contamos, entre otras, con las experiencias de las tertulias contra la exclusión del IES Bovalar y el centro Ateneu (Sáez-Benito, Traver y Martí, 2007) o las tertulias literarias del barrio de San Agustín (Aguilar, Pallarés y Traver, 2006).

Respecto a las experiencias de aprendizaje dialógico en torno a los medios de comunicación, siguiendo a Pulido y Tortajada (2008) podemos destacar el proyecto *DIMELI: alfabetización mediática dialógica* (Agora, 2004) y el proyecto *e-Quality: Espacios virtuales de diálogo democrático entre culturas en torno a la imagen* (FACEPA, 2007). El primero tuvo como la aplicación de los principios del aprendizaje dialógico en la alfabetización mediática y, en concreto, se trabajó específicamente con imágenes. Mientras, e-Quality buscaba potenciar la participación democrática y el uso de las TIC entre las personas que menos oportunidades han tenido de ello a través de la lectura crítica de los medios.

Consideramos que todas estas experiencias muestran las potencialidades de la tertulia dialógica como mediación para construir la mirada crítica sobre los medios y para mejorar nuestras competencias respecto a las relaciones de igualdad.

Por eso, la tertulia sobre usos y discursos mediáticos que planteamos está basada en el aprendizaje dialógico. Éste se sustenta en siete principios (Flecha, 1997; Aubert y otros, 2008):

1. El diálogo igualitario: las interacciones, el análisis y el aprendizaje deben estar basados en la relación igualitaria entre investigadores y participantes (de hecho, los participantes son también investigadores). Lo que cuenta son los argumentos y no las pretensiones de hacer valer algo por la posición de poder de quien lo defiende. Todos enseñan y aprenden al mismo tiempo.
2. Inteligencia cultural: reconoce que todas las personas tenemos capacidad de lenguaje y acción y que el desarrollo de las habilidades se produce en función del contexto. Para superar la desigualdad y generar un contexto que posibilite el desarrollo de capacidades y el empoderamiento individual y grupal, debe fomentarse un clima de autoconfianza entre las personas y de altas expectativas en relación a la adquisición de las capacidades, potenciando el intercambio y la valoración de todos los saberes que se tienen.
3. Transformación: el aprendizaje dialógico transforma las relaciones entre la gente y su entorno, busca el empoderamiento de las personas que participan en el proceso.
4. Dimensión instrumental: cuanto más peso tenga, mayor éxito de apropiación de herramientas. No consiste en “hablar por hablar” sino en generar contextos donde se produzca aprendizaje y transformaciones entre los participantes tanto en el plano personal como en su capacitación profesional.
5. Creación de sentido: una de las dimensiones de la creación de sentido es la posibilidad real de participación. Cuando ésta se produce, sentimos los proyectos como nuestros.
6. Solidaridad: las relaciones que se establecen a través del diálogo igualitario crean lazos de solidaridad entre las personas. El intercambio y la ayuda permiten compartir conocimientos y establecer vínculos.
7. Igualdad de diferencias: el reconocimiento y el respeto a la diversidad son fundamentales y, al mismo tiempo, debe garantizarse una igualdad de resultados para caminar hacia la igualdad de oportunidades.

A partir de una convocatoria pública a través de redes sociales físicas y virtuales, un grupo formado por 10 mujeres lesbianas y bisexuales residentes en la ciudad de Barcelona, nos reunimos con el interés común de investigar en torno a los discursos mediáticos sobre el amor que habíamos consumido a lo largo de nuestra vida, sobre cómo había influido en nuestra propia concepción de amor y de relaciones afectivo-sexuales, sobre cuáles eran nuestros deseos, nuestros modelos de relación y cómo interaccionamos y nos relacionamos. Todo ello buscando transformaciones, aprendizajes y elaboración de conocimiento en torno a nuestras capacidades para la construcción de relaciones igualitarias.

Concretamente, pactamos un total de 8 sesiones de tertulias dialógicas con una periodicidad semanal y elegimos entre todas los temas a trabajar relacionados con la construcción mediática del amor y los modelos de atracción en cada una de las sesiones. Para preparar el debate, cada una de las participantes pensaba en algún fragmento audiovisual que representase alguna de las ideas que quisieran discutir y esos clips se intercambiarían durante la semana a través de una plataforma virtual que construimos para el proyecto. El día de la tertulia, como todas las participantes habíamos visto ya los videos del resto de compañeras, comenzábamos el diálogo a partir de estos fragmentos audiovisuales e incluso visionábamos alguno durante la sesión.

Durante las 8 sesiones trabajamos diversas cuestiones. Primero realizamos una reflexión inicial, posteriormente trabajamos los mitos del amor romántico, los modelos de atracción tanto en la ficción como en las discotecas, nos preguntamos qué hacíamos para que nos quisieran, abordamos el tema de la violencia en las relaciones entre mujeres y el tema de las relaciones de igualdad para acabar con una última reflexión final.

El conocimiento generado por las participantes se focalizó en las relaciones de igualdad en el ámbito afectivo-sexual. Concretamente los tres ejes temáticos fundamentales fueron: la construcción mediática del amor romántico; cuando la construcción mediática se cruza con la experiencia lesbica y buscando pistas para construir relaciones de igualdad. En este artículo nos centraremos en este último punto.

Abordaremos los atributos que las participantes en las tertulias hemos considerado básicos para tener relaciones igualitarias. Son características que hemos valorado como positivas y necesarias, que hemos expresado de forma explícita en las tertulias y están basadas en nuestras experiencias personales, los conocimientos compartidos y las reflexiones personales y colectivas. Estas cualidades son el compromiso, la confianza, la red, el aprendizaje y la autoestima.

El compromiso. El deseo de caminar juntas

Una de las cuestiones que se destacaron en las tertulias es la necesidad de un compromiso auténtico con la otra persona para poder construir una relación juntas.

“A veces he oído críticas sobre el amor romántico de cargarse el compromiso, la fidelidad, valores que yo sí que comparto (...) porque para mí lo que entiendo como amor es el hecho de que cada una de las persona es una unidad como sí misma pero cuando están juntas hay más que simplemente estar juntos, como hacemos en la tertulia, contigo y con el hecho de estar juntos...” (An, Tm22Febrero: 15391-16133)

Un compromiso que está ligado a la voluntad de compartir un camino con esa persona, pero que no tiene que ser a cualquier precio ni tiene porqué que ser para siempre. Es un compromiso que se negocia constantemente.

El aprendizaje como motor de cambio y transformación

Lejos del amor automático y del “felices para siempre, las relaciones son dinámicas, evolucionan y se redefinen constantemente. Una parte fundamental en una relación para las tertulianas es las ganas de aprender y trabajar la relación constantemente. Trabajar para conocer a la otra persona y a tí, para aprender a quererla como es y a mostrarte como eres.

“Ese es el tema, que pensar que la relación también se construye, una relación no es todo automático y no te enamoras pasionalmente y luego es siempre así... saber que lo que sigue es realmente más profundo pero también hay que currárselo más... me parece más guay incluso”(S, Tm22Febrero)

“Estoy aprendiendo que si quiero a alguien tengo que luchar por ese alguien si merece la pena... claro que cuando una pareja se termina se termina... si no hay nada que salvar para qué vas a discutir (...) ahora estoy aprendiendo algo, que el amor de verdad se lucha” (Mb, Tm22Febrero)

Aunque es un trabajo que depende de dos personas:

“Los actos tienen ecos en la otra persona, si quiere aprender... si no tienen ecos, entonces a lo mejor no puedes avanzar con esa persona” (Mr, Tm14Marzo)

Ese aprender y “curratelo” tiene que ver con que hay cosas que dependen de una misma. En este sentido, las participantes pensamos que es posible algún cambio a partir de la reflexión crítica de nuestra experiencia. Vivimos con esa filosofía de aprendizaje a lo largo de toda la vida. Con esta actitud de “A mi me sirve lo que aprendo de lo que he vivido” (Av, Tm7Marzo). Es decir, a partir de aprehender de nuestras vivencias y de las demás.

“Es una buena noticia, el tema es que sí, depende de tí y también lo puedes cambiar... tú te puedes dar cuenta de tu patrón, de que no te va bien, y luego te puedes dar cuenta de factores internos que propician que este patrón te guste... porque hay muchas mujeres, quiero pensar, que no les gusta nada este tipo de hombres o de mujeres... yo creo que se puede cambiar, lo puedes trabajar” (S, Tm7Marzo)

“Creo que los patrones son rígidos cuando no te los planteas y son mucho más flexibles y se traspasan cuando empiezas a trabajar para justamente no tenerlos” (Af, Tm7Marzo)

Incluso las heridas que tenemos podemos sanarlas a partir de la reflexión personal y colectiva sobre nuestra existencia.

“El hecho de reflexionar sobre estas heridas, ser conscientes y el hecho de saber cómo funciona ese mecanismo nos permitirá tener relaciones más sanas y no reproducirlas... en muchos casos es más fácil tapar, decir que las relaciones son así y ya está... y entonces se trata de no reproducir a nivel no solo individual sino también colectivo” (An, Tm14Marzo).

No es que obviemos las dificultades de cambiar nuestros patrones y nuestros esquemas. Pero consideramos que compensa tener esa actitud abierta al cambio, flexible y dispuesta a aprender. Y ese aprendizaje no sólo se da a partir de la autorreflexión sobre nuestra vida, sino a través de compartir con otras nuestras experiencias.

“Yo estoy en proceso de aprender (...) creo que me ha ayudado mucho después de mi última relación tormentosa y horrible, el compartirlo, el compartirlo con amigas, con amigas como yo que han pasado lo mismo... básicamente eso, compartirlo, la experiencia de cada una, tan solo poderlo sacar me ha aportado muchísimo... estoy en ello... con bastante autoanálisis de qué fue mal. Cómo no repetirlo. Cómo ser mejor persona y mejor pareja cada vez... estoy en ello... supongo que así es la vida, es un continuo intentarlo, no?” (Mt, Tm11Abril)

Este aprendizaje también tiene que ver con lo que en las tertulias hemos llamado “Reprogramación”. Av lo explicó partiendo de la idea de que nuestro cerebro es como un patito de goma que va saltando cuando ve o siente algo que no está en su programación inicial. Entonces, para ser más libres, habrá que reprogramar a nuestro “patito” cada vez que le salten las alarmas. *“Hay mucha programación, hay que reprogramarse... hay que ser tú misma”* (Av, Tm21Marzo). Algunas de nosotras estamos trabajando en esta línea de desaprender.

Tejer la confianza

Para las tertulianas, un elemento fundamental para construir relaciones igualitarias es la comunicación sincera. Las participantes valoramos como un atributo importante en nuestras relaciones afectivo-sexuales la capacidad de comunicación de nuestras parejas. Pero una comunicación que no se basa en la capacidad de articular discursos sino en la capacidad de ser sinceras con la otra, de mostrarnos con honestidad.

“Cuando notas que alguien realmente siente lo que dice y que está ahí presente, que es ella misma... para mí eso es lo que me gusta de alguien, independientemente de los patrones mentales” (Ma, Tm7Marzo)

“Tengo la sensación de que cuando me gusta alguien pues es más que me transmite una sensación, cuando veo a alguien que me gusta me da la sensación que lo que veo es a ella, y eso es lo que me gusta de las persona (...) cuando he podido ver eso en la persona es cuando me he enamorado” (Ma, Tm7Marzo)

Y así poder tener una relación auténtica y sólida, que no se basa en un juego de espejos y mascararas. De otro modo, según las experiencias personales de las participantes, la relación no tiene unas bases sólidas y acaba por hacer aguas.

“El problema muchas veces es que solo somos pareja pero no somos cómplices no somos amigas (...) En la complicidad creo que yo, al menos yo, basaría la relación, en esa complicidad precisa, en que mi pareja sepa cuándo yo me estoy mosqueando porque me conoce, pero me conoce porque yo he dejado que me conozca... porque muchas veces no dejamos que nos conozcan” (Mb, Tm22Febrero).

Pero hay cosas que no se pueden expresar con palabras. En ese intangible, las participantes destacamos una capacidad que consideramos fundamental en una persona: el sentido del humor. De hecho, fue la característica más destacada en la sesión de los modelos mediáticos de atracción.

“Bueno, para mí el humor es súper importante, la alegría... y esta chica es lo que desprende, alegría (...) no sé, la filosofía de vida que tiene, a disfrutar, y es muy pasional, cosa que me gusta mucho, y sobre todo la diversión que tiene” (Mr, Tm7Marzo)

Crear la red solidaria

Este tejer la confianza va más allá de las relaciones afectivo-sexuales. Las tertulianas reflexionamos sobre la necesidad de ampliar los círculos de confianza, de generarlo y de alimentarlos. Porque el amor centrado exclusivamente en una persona no creemos que lleve a relaciones igualitarias sino a relaciones de dependencia.

“Lo que antes focalizaba en una persona, ese amor romántico, o sea, lo quiero vivir con muchas personas, con muchos momentos, de muchas maneras... no pensarlo en fulanita ni menganita... sino en situaciones que vivo y que hace que cada día piense que estoy enamorada de paisajes y que cuando me voy de viaje con la gente que lo comparto en ese momento y de situaciones con los amigos... creo que aunque no lo centralizo con una persona he aprendido a querer en el sentido más amplio de la palabra, de una manera que me satisface más” (R, Tm22Febrero)

Se trata de cambiar el eje de las relaciones centradas en amor romántico hacia una persona para ampliarlo a una red de relaciones. Una red que te permite ver que, estés o no en una relación de pareja, estas conectada con los demás. Una red que las propias tertulianas detectamos que estábamos creando en el espacio de *El Banquete de Safo*.

“El hecho de compartir y de haber estado así en un grupo con tanta intimidad y poder ser todas nosotras mismas, pues... que, que es algo que se queda grabado en el corazón” (Ma, Tm11Abril)

La autoestima

Este es el aspecto que más se ha remarcado a lo largo de todas las tertulias. Es el eje fundamental que ha atravesado las conversaciones y que está relacionado de una forma directa con todos los puntos anteriores.

Tiene que ver con la comunicación sincera, con ser honestas con nosotras y con las otras. Y tiene que ver con quitarse las mochilas que nos han impuesto, con reprogramarte para poder ser tu misma. Y tiene que ver con qué tipo de relaciones construimos o aguantamos.

“Yo pensaba eso... si la llevo aquí arriba, si está 100% feliz conmigo, luego no dará importancia de que es una mujer... que a ella en el principio de la relación le costará asumir... por tanto, era anulación de mí misma y era siempre ella, siempre ella... y esto, al final, cuando la relación se acabó, me di cuenta de que machacó mucho mi autoestima porque pasaban cosas que en vez de decir que por aquí yo no paso que antes soy yo y mi dignidad, no, lo hacía para que ella se sintiera bien o no tuviera problemas... y claro, mientras yo me anulé sólo para que ese premio que me había tocado no se me escapara porque pensaba que nunca más lo volvería a tener” (Mr, Tm21Marzo)

Para llegar a ese descubrimiento de una misma, las tertulianas reflexionamos sobre la necesidad de tener momentos de soledad, de introspección y conocimiento profundo de nosotras mismas.

“Yo creo que el tema de estar sola también forma parte de este tema, una persona que siempre necesita dar... tú construyes un modelo de mujer que siempre necesita dar y no es nada sin eso y nunca puede estar sola, se sentirá siempre vacía si está sola... por eso, el hecho que una persona pueda decirse yo estoy bien sola, y en paz, creo que muy positivo porque rompes un poco el esquema” (S, Tm21Marzo)

En esta premisa de ser una misma también es importante la reflexión crítica sobre los roles impuestos por la sociedad que muchas veces nos limitan. Roles que tienen su base en la división de género en hombres y mujeres. Roles que hay que romper también porque perpetúan relaciones de desigualdad. Como hemos explicado en otro apartado, esto ha puesto a la mujer de cuidadora incondicional. En este sentido, cuestionar el género es algo que también hemos hecho en las tertulias

“A mí me sorprende que estemos construyendo nuevos modelos de pareja y que sigamos definiendo a los miembros de la pareja con el masculino y femenino siguiendo la norma general de lo que es masculino y femenino” (An, Tm7Marzo)

Por otra parte, la autoestima también está relacionada con las otras, con la mirada que la otra me devuelve. En este sentido, abrirse al mundo es un acto de confianza y también de valentía. A veces, la vergüenza nos puede pero nos dimos cuenta que cuando hemos conseguido superarla, cuando más nos hemos abierto a las otras personas, hemos confiado en ellas y en nosotras mismas.

Por otra parte, las participantes detectamos barreras que nos dificultaban tener relaciones igualitarias y que estaban estrechamente relacionadas con la autoestima. El miedo que identificamos más rápidamente, el más obvio, fue a “perder” la persona amada o a estar sola.

“El miedo de perder a esa persona, anularte a ti misma porque esa persona no se vaya de tu vida, es herencia del amor romántico, del príncipe/princesa, y también por el miedo a la soledad y, cómo decirlo, tener un poco más de autoestima... es decir, aunque la persona que yo quiera esté conmigo y todo vaya bien, si un día me deja...” (Mr, Tm29Febrero)

Pero cuando profundizamos en el tema de la autoestima, lo que floreció con fuerza fueron las heridas y herencias de nuestras relaciones con la familia nuclear en nuestras infancias. Detectamos un estrecho vínculo entre esas experiencias y nuestras relaciones actuales. En cómo esos vínculos han influido nuestras concepciones sobre el amor y cómo es fundamental reconocer esas heridas y sanarlas.

“Ya no busco su aprobación, porque lo entendí... pero muchas veces no me daba cuenta de que eso lo tenía interiorizado, que este tipo de mecanismo... y una de las cosas más claras, pero más claras para mí es que buscaba la aprobación a través de las notas... y que para mí, entré a la uni con un 9.1 de media y siempre fui la primera de la promoción, siempre... y acabé la carrera y me ofrecieron un doctorado pero cosas del destino no me dieron la beca, y lo envié todo por la borda y dije que y no podía más... pero es una cosa que en el plano académico o profesional poner límite, freno... porque siempre se ha mezclado lo que se me exigía o esperaban de lo que yo quería... puede ser que debería hacerlo antes, poner antes los límites... pero es una cosa de las que estoy contenta, haber parado, y por eso estoy aquí, si no no estaría aquí (en la tertulia)” (An, Tm14Marzo)

Porque una de las claves para lograr relaciones igualitarias para nosotras es la autoestima consideramos que es importante buscar nuestra música que fondo. Ese bajo continuo, que tenemos que encontrar e intentar mantener. Con diferentes ritmos, con diferentes tonos, pero mantenerla.

“Por supuesto que cuando estas con alguien puedes crear un proyecto común y tu vida puede ganar en calidad, y es muy bonito, pero es como que siempre tiene que haber como una música de fondo que eres tú, algo que te recuerde que eres un ser completo y que ahora estás disfrutando de esa relación pero siempre estas tú. Porque no puede ser, porque yo me di cuenta que la mayor parte de mis pensamientos eran hacer algo con esa persona, no puede ser, entonces, quiero decir, que los mitos son mitos, no existen, y los ideales son ideales tampoco tienen que existir... pero tan malo es intentar encajar y encajar como sentirse totalmente al margen... hay que ser uno mismo estés donde estés” (S, Tm29Febrero)

Un apunte final

A partir de la experiencia de *El Banquete de Safo* las participantes nos empoderamos frente a los discursos mediáticos del amor en una sociedad capitalista patriarcal y heteronormativa; adquirimos, intercambiamos y generamos conocimientos en torno a las relaciones igualitarias y pusimos en práctica algunas de las capacidades necesarias para construir este tipo de relaciones (el compromiso, la participación horizontalidad, la comunicación sincera, el respeto mutuo, la confianza, la red solidaria, la reflexión crítica o la autoestima).

Por todo ello, consideramos que las tertulias dialógicas en torno a los discursos mediáticos del amor es una buena herramienta pedagógica para construir relaciones igualitarias y cuestionar las relaciones de poder que nos afectan a todas y todos, independientemente de nuestra orientación sexual.

Coherentes con nuestra perspectiva metodológica, esta experiencia no pretende ofrecer respuestas cerradas y fijas sino iniciar procesos transformadores. Y, como también explicitaremos, tiene sus propios límites. Investigar en ciencias sociales es estar constantemente replanteándonos nuestras reflexiones. Cuando parece que atrapamos una idea, esta se escapa y nos quedamos con más preguntas que respuestas. Como la utopía que describe Eduardo Galeano, nos acercamos un paso al conocimiento y este se aleja otro paso. Pero este proceso nos sirve para caminar.

- ÁGORA (2004): *Dialogical media literacy. Guía de buenas prácticas*. ÁGORA, Barcelona.
- AGUILAR, Consol y otros (2005): La Verneda: 1978-2004. La realitat d'una tertúlia dialògica. *V Jornada de Millora Educativa i IV d'Harmonització Europea de la Universitat Jaume I* (pp. 317-320), Universitat Jaume I, Castellón
- AGUILAE, Consol; PALLARÉS, Vicent. y TRAVER, Joan. (2006): "La tertulia literaria dialógica del barrio Sant Agustí-Sant Marc de Castellón". *Aula de Innovación Educativa*, 152, 72 - 74.
- AUBERT, Adriana y otros (2004): *Dialogar y Transformar. Pedagogía crítica del siglo XXI*, Graó, Barcelona
- BUTLER, Judith (2001): *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*, Paidós, Barcelona
- BUTLER, Judith (2006): *Deshacer el género*, Paidós, Barcelona.
- CAMPBELLI, Joseph (1964): *Las máscaras de Dios: Mitología occidental*, Alianza Editorial, Madrid
- DE LAURETIS, Teresa (1987): *Technologies of gender: essays on theory, film and fiction*, Indiana University Press, Bloomington
- DUQUE, Elena (2006): *Aprendiendo para el amor o para la violencia. Las relaciones en las discotecas*, El Roure, Barcelona
- ESTEBAN, Mari Luz (2004): *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*, Edicions Bellaterra, Barcelona
- ESTEBAN, Mari Luz (2008): "El amor romántico dentro y fuera de Occidente. Determinismos, paradojas y visiones alterativas". En SUÁREZ, L., MARTÍN, E. y HERNÁNDEZ, R. (Eds.), *Feminismos en la antropología: Nuevas propuestas críticas*, Ankulegi Antropologia Elkartea, San Sebastián
- ESTEBAN, Mari Luz (2011): *Crítica del pensamiento amoroso*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- ESTEBAN, Mari Luz, Medina, Rosa, y Távora, Ana (2005): ¿Por qué analizar el amor? Nuevas posibilidades para el estudio de las desigualdades de género. *X Congreso de Antropología de la FAAEE*. Sevilla.
- FACEPA (2007): *Guía didáctica de creación de grupos d'alfabetització mediàtica*. FECEPA, Barcelona.
- FLECHA, Ramón (1997): *Compartiendo palabras. El aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*, Paidós, Barcelona
- FOUCAULT, Michel (1995): *Tecnologías del yo*, Paidós, Barcelona
- GÓMEZ, Jesús (2004): *El amor en la sociedad del riesgo. Una tentativa educativa*, El Roure, Barcelona
- HERRERA, Coral (2011a): "Los mitos de la masculinidad y el romanticismo patriarcal. Análisis de la construcción sociocultural de la identidad masculina y de las relaciones amorosas con hombres y mujeres", *CIME*.
- HERRERA, Coral (2011b): "El mito de la heterosexualidad desde una perspectiva queer", *mujerpalabra.net*, enero, 1-5.

HERRERA, Coral (2011c): *La construcción sociocultural del amor romántico*, Fundamentos, Madrid

MARTINS, David (2006): "El aprendizaje dialógico y una nueva dimensión instrumental: la tertulia musical", *Ide@s sostenibles*, 3, 13, 1-4.

MELGAR, Patricia (2009): *Trenquem el silenci: Superación de las relaciones afectivas y sexuales abusivas por parte de las mujeres víctimas de la violencia de género*. Tesis doctoral: Universidad de Barcelona.

OLIVER, Esther y VALLS, Rosa (2004): *Violencia de género. Investigaciones sobre quiénes, por qué y cómo superarla*, El Roure, Barcelona

PULIDO, Cristina y TORTAJADA, Iolanda (2008): Enseñar a ver a través del diálogo en *Comunicar*, 31, 463-468

ROUGEMONT, Denis (1993): *El amor y Occidente*, Kairós, Barcelona

SÁEZ-BENITO, Josep Angel.; TRAVER, Joan. y MARTÍ, Enrique (2007): "Tertulias contra la exclusión", *Cuadernos de Pedagogía* 365, 18 - 23.

SÁNCHEZ, M (1999): "La Verneda-Sant Martí: A School where People Dare to Dream", *Harvard Educational Review*, 69, 3, 320-335.

SANPEDRO, Pilar (2010): El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja. *Kaosenlared.net*. Consultado 04/03/2012.

TRAVER, Joan.; GARCÍA, Rafaela y SAUQUILLO, P.M. (2008): Lectura y diálogo: cuando el texto es un pretexto para la transformación. *XXVI Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación* (pp. 1-9), Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona

VALLS, Rosa; SOLER, Marta y FLECHA, Ramón (2008): "Lectura dialógica: interacciones que mejoran y aceleran la lectura". *Revista Iberoamericana de Educación*, 46, 71-87

VARELA, Julia (1997): "El dispositivo de feminización". En ÁLVAREZ-URÍA, F. (ed.). *Jesús Ibáñez. Teoría y práctica* (pp 353-65), Endimión, Madrid.



PANEL DE EXPERIENCIAS: Iceberg – Community Embrace

*Modelo Transnacional en la lucha
contra la Violencia de Género*
22 de noviembre de 2012 Castellón
Conselleria de Governación

Dña. Ángeles Navarro Gosálbes
Jefa de Servicio de Formación en Seguridad y Emergencias

Partners: GENERALITAT VALENCIANA, Coventry University, MULHOUSE, etc.
Associate partners: CIDFF, Tyrius, etc.

JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.



ÍNDICE

1. Datos actuales de situación.
2. Proyecto Europeo Iceberg- Community Embrace. Concepto-objetivo-metodología.
3. Coaliciones Locales. Herramientas básicas.
4. Equipo Multidisciplinar de soporte técnico a las Coaliciones locales.
5. Partenariado socios extranjeros
6. Actividades desarrolladas en todos los países socios:
Creación de Coaliciones Locales (partenariados públicos privados)
Formación. Página web. Encuestas a la población. Campañas de sensibilización
Conferencias, Congresos e intercambios entre Coaliciones locales de los países participantes en el proyecto.
Procedimiento Anuncia.. Pocket Agenda. Carnet para los miembros de la coalición.
7. Otras iniciativas Europeas

Partners: GENERALITAT VALENCIANA, Coventry University, MULHOUSE, etc.
Associate partners: CIDFF, Tyrius, etc.

JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.



**DATOS
COMUNIDAD
VALENCIANA**

- El 4.067 mujeres denunciaron durante el primer trimestre de 2012 .
- 6 víctimas mortales en 2012 en la Comunidad.
- Un total de 666 casos de violencia doméstica con un menor como agresor en 2011.
- Los Centros 24H han atendido a un total de 999 mujeres durante 2012.
- De las mujeres atendidas el 73,8%, tienen hijos a su cargo.
- De las 999 mujeres, 16 mujeres eran menores de edad. Una cifra que representa el 1.6% del total de mujeres atendidas.

Partners: GENERALITAT VALENCIANA, Coventry University, MULHOUSE, etc.
Associate partners: CIDFF, Tyrius, etc.

JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.



1. ICEBERG: UN ABRAZO COMUNITARIO

Partners: GENERALITAT VALENCIANA, Coventry University, MULHOUSE, etc.
Associate partners: CIDFF, Tyrius, etc.

JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

2. ¿Qué es Iceberg-Abrazo Comunitario?

Iceberg, es un **proyecto europeo** que tiene como finalidad esencial **sacar a la luz las situaciones de abuso** a las que las mujeres víctimas de violencia de género son sometidas y permanecen ocultas.

Con ello, se pretende **protegerlas, recuperarlas plenamente en la sociedad y potenciar su autonomía personal (empowerment)**.

Abrazo Comunitario



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

Objetivo Principal:

Desarrollar un modelo preventivo para romper el silencio del maltrato desplegando medidas de apoyo social y protección según supremos intereses personales de las víctimas.

Romper red de silencio



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

Metodología:

El proyecto ICEBERG desarrolla un modelo transnacional en la lucha contra la violencia de género y unos protocolos preventivos individualizados para incrementar la coordinación interdisciplinar y unificar criterios y estrategias de afrontamiento.

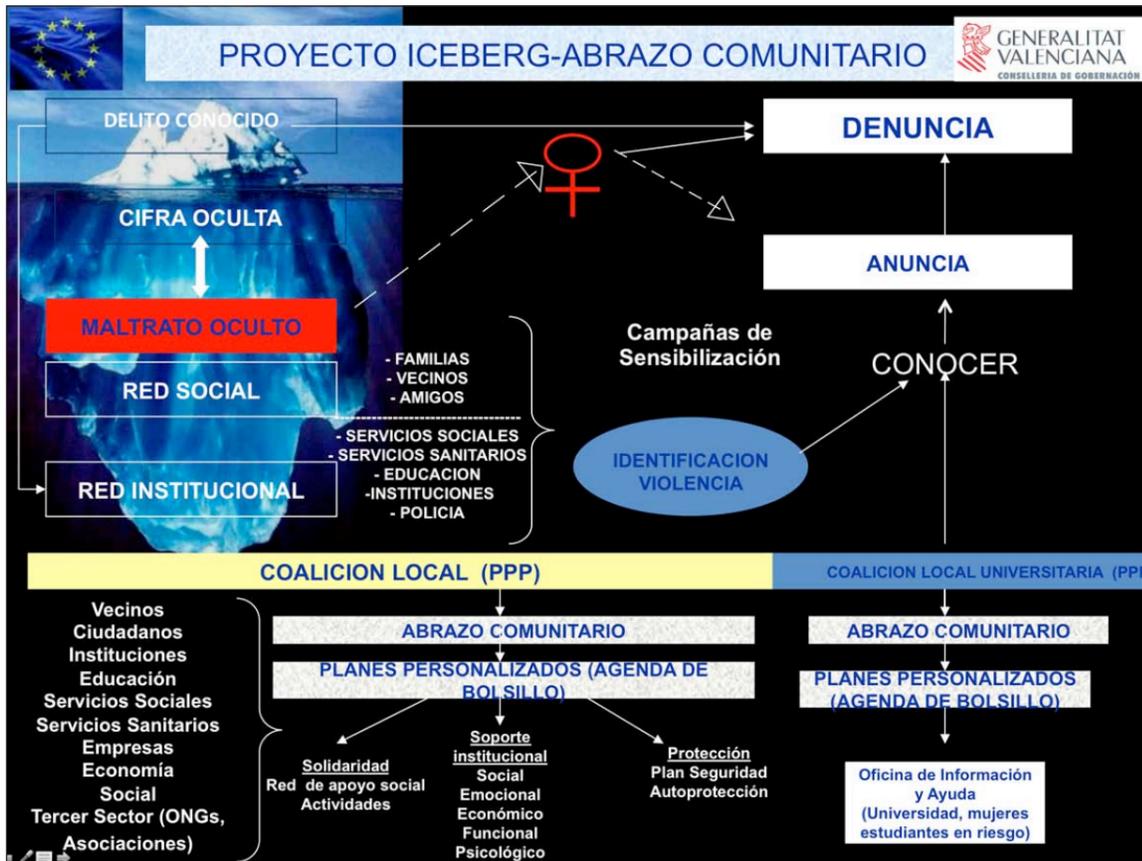
Tres son los niveles de intervención:

- 1º nivel: Coaliciones locales o redes de apoyo social. (familia, vecinos, amigos..)
- 2º nivel: Equipo multidisciplinar de soporte técnico (servicios sociales, sanitarios, policiales, jurídicos, psicólogos..etc) .

3º nivel: **Partenariado de socios europeos**



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.



3. Coaliciones locales como herramienta básica

- ❖ Alianza entre ciudadanos e instituciones en la lucha contra la violencia de género. (PPP)
- ❖ Lugar para la sensibilización y difusión de la cultura de la igualdad.
- ❖ Canaliza el compromiso y la participación ciudadana en la construcción de una sociedad más igualitaria y justa.
- ❖ Maridaje de conocimiento técnico y del vecindario.

Herramientas clave: Coaliciones Locales: Instrumentos Preventivos

3. Coaliciones locales como herramienta básica

Con el Rol Proactivo de la Policía Local y Servicios Sociales de cada municipio en su creación.

Por su proximidad y conocimiento del vecindario y del entorno social inmediato:

- Valorar cada situación de manera individualizada y adaptada a los recursos, necesidades y riesgos personales.
- Motivarán, invitarán a los actores sociales y líderes comunitarios a formar parte de la Coalición.
- Detectar situaciones de violencia y abuso.
- Empoderamiento para la mujer
- Abrazo comunitario (procedimiento anuncia)

- Farmacéutico.
- Médico.
- Docentes.
- Otros profesionales..
- ONGs, Cáritas
- Asociaciones de mujeres.
- Comercios.
- Empresarios...etc

PAUTAS GENERALES DE ACTUACIÓN PARA LOS MIEMBROS DE LA COALICIÓN

- ❑ **Confidencialidad:** No se darán nombres, datos identificativos ni comentarios de la mujer. Solamente cuando se acuda a la PL para diligencias previas.
- ❑ **Dar a conocer la Coalición Local:** divulgar la existencia y naturaleza de la misma (Web, folletos informativos, carteles).
- ❑ **Profundizar en la VG:** revisión periódica del material informativo que se les facilite para conocer la realidad de la VG.
- ❑ **Contactar con las mujeres maltratadas:** deben estudiar cómo contactar con posibles mujeres maltratadas, utilidad de la comunicación con otros miembros de CL.

4. Equipo Multidisciplinar de soporte técnico a las Coaliciones locales

A cargo de los profesionales de servicios especializados:

- Integrados por:
 - Policías del Grupo GAMA (Grupo de Actuación policial contra los malos tratos) y del equipo de atención a la mujer y menores de la Policía Autonómica.
 - Servicios sociales, sanitarios y educativos.
 - Psicólogos.
 - Profesionales del ámbito judicial, etc.
- Proporcionarán soporte técnico a las acciones de las Coaliciones Locales y
- Establecerán las normas de funcionamiento y los protocolos de actuación.



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

Socios :

- 1.- Coventry University, U.K.
- 2.- Ville de Mulhouse, France
- 3.- National Association of Municipal Clerks, Sofia, Bulgaria.
- 4.- Cuerpo de Policía Local del Ayuntamiento de Valencia. Spain

Asociados:

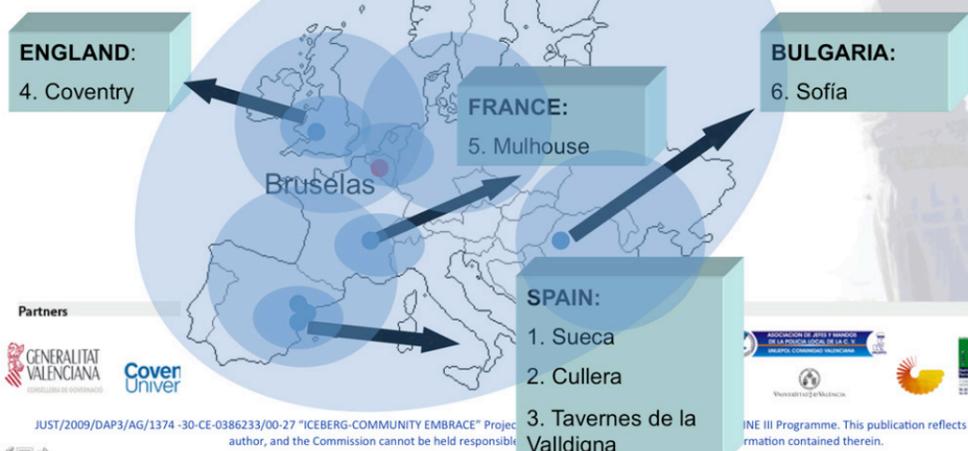
- 1.- Conselleria de Justicia y Bienestar Social. (Spain)
- 2.- Asociación de Jefes y Mandos de la Policía Local de la Comunitat Valenciana. (Spain)
- 3.- Universidad de Valencia. (Spain).
- 4.- Asociación Provincial de Amas de casa y consumidores TYRIUS (Spain)
- 5.- Centre d'information sur les droits des femmes et des familles, Mulhouse (France)
- 6.- Direction Departementale de la Securire Publique du Haut-Rhin- Police de Mulhouse (France)
- 7.- Sioutien Femmes battues , Mulhouse (France)
- 8.- Hospital Emile Muller, service des urgences, Mulhouse (France)
- 9.- Sofia Center For Prevention of Law-Breaking. (Bulgaria)



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

5. Partenariado socios extranjeros

Modelo Preventivo valido en toda Europa- Basado en su versatilidad y adaptabilidad



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

6. Actividades desarrolladas: Creación de las Coaliciones Locales en Sueca, Cullera, Tavernes de la Valldigna, Coventry, Mulhouse, y Sofia.

Un ejemplo: Coalición local de **Cullera** compuesta por **25 miembros** de diferentes profesiones, como:

- Hostelería
- Amas de casa
- Cáritas
- Educación Secundaria
- Comercio
- Asociación de Consumidores y Usuarios
- Sector sanitario
- Educación
- Abogados
- Psicólogos
- Encargado del programa de Absentismo
- Policía Local
- Trabajador social
- Regidor de Servicios Sociales



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

El estudio revela

- El 24'4 % de los hogares han sufrido algún episodio violento.
- El 37.45% afirma que la violencia de género es un asunto privado y un 41.8% que es una problema que concierne a toda la sociedad y al Estado.
- La principal causa de la violencia de género, son los CELOS.
- Se piensa que las agresiones físicas que no sean graves no deben denunciarse, aunque sean frecuentes.
- Los recursos contra la violencia más valorados son: la policía, el hospital, los servicios sociales y las asociaciones de mujeres.



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

6. Actividades desarrolladas: Conferencias y Reuniones Transnacionales.

- Meeting in Valencia, de presentación del proyecto. IVASPE en Cheste (Valencia)
- Congresos y Conferencias: Sofía (Bulgaria)
- Reuniones de coordinación de socios.



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

6. Actividades desarrolladas: Campañas y otras iniciativas de sensibilización



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

6. Actividades desarrolladas: Visitas intercambio entre Coaliciones locales de distintos países para contrastar experiencias y buenas prácticas. Por ejemplo la última el seminario "una nueva mirada sobre la violencia de género".



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

6. Actividades desarrolladas: procedimiento Anuncia

- Es un **procedimiento de ayuda** a la mujer víctima de VG que tiene dudas acerca de la denuncia o que no se decide y poner en marcha una serie de derechos sin esperar a la decisión judicial (asistencia jurídica, psicológica, etc.).
- Permite a las Coaliciones Locales ayudar a las mujeres víctimas de VG **antes, durante y después de la intervención judicial.**
- Respeta la **legalidad** vigente.
- Se desarrolla en **tres fases.**
 - 1ªFASE : Coalición Local
 - 2ªFASE : Intervención de la PL
 - 3ªFASE :Apoyo de la CL a la víctima de VG



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

6. Actividades desarrolladas: procedimiento Anuncia

2ª FASE → Intervención de la PL:

- Momento adecuado para que intervenga la PL en el Procedimiento Anuncia,
- El miembro que conozca a la mujer víctima de VG, contactará con uno de los Policias Locales: expondrá la situación de la mujer y su predisposición para la denuncia.
- Si la mujer **está dispuesta** a denunciar ⇒ un miembro PL contactará con la mujer a través de la Coalición Local y preparará la denuncia junto a la mujer antes de acompañarla para que formalice la denuncia oficial o al Juzgado.
- Si la mujer **NO está dispuesta** a denunciar ⇒ diligencias de prevención a la mayor brevedad posible para recabar todos los datos posibles (existencia o no de un delito).
- Si de la averiguación se desprendiera que existen indicios de delito, lo pondrá en conocimiento formal del Juzgado para que el juez proceda.



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

6. Actividades desarrolladas: procedimiento Anuncia

1ªFASE → Coalición Local:

- Acercamiento a una mujer de la que se tiene noticias de que está siendo víctima de malos tratos.
- Un miembro de una Coalición Local entra en contacto con una mujer que le manifiesta que está siendo objeto de malos tratos o VG:
 - Primer consejo: denunciar es la mejor solución (protección judicial, evitar el riesgo, etc.).
 - Informarle con exactitud de sus derechos y del proceso judicial (preparación denuncia, asistencia psicológica, compañía, etc.). Se puede pedir ayuda a un abogado perteneciente a la CL.
 - Si decide denunciar, se le pondrá en contacto con un experto de la PL.
 - Si no decide denunciar, ofrecerle ayuda para su situación (asesoramiento de todo tipo, compañía, etc.).



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

6. Actividades desarrolladas: procedimiento Anuncia

3ªFASE → Apoyo de la CL a la víctima de VG:

- Procurar apoyar a la mujer en todo momento a través de PL (1ª y 2ª fases) y de CL (cuando se haya formalizado la denuncia).
- Iniciado el procedimiento judicial, la CL facilitará a la víctima asistencia psicológica, acompañamiento, etc. Poner todos los medios al alcance para recuperar a la mujer.
 - I. Orden de Protección:** puesta en marcha de medidas cautelares urgente. Obligación de comunicar al Juzgado hechos presuntamente delictivos.
 - II. Actuación de los Servicios Sociales:** Art. 19 LO 1/2004 de 28 de Diciembre de Medidas de Protección Integral contra la VG y Protocolo de Actuaciones en VG de la Generalitat Valenciana.
 - III. Atención sanitaria ante el maltrato:** Protocolo Sanitario para casos de VG de obligatorio cumplimiento por parte de Servicios Sanitarios.



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

6. Actividades desarrolladas: "POCKET AGENDA"

- Tu Agenda es una publicación con la finalidad de que las mujeres que tengan algún problema en sus relaciones de pareja sepan que no tienen por qué caminar solas, que estamos a su lado, acompañándolas en su camino para recuperar sus vidas.

- Cuando las agresiones son reiteradas o revisten especial gravedad, las víctimas llegan a pensar que no hay solución posible, es el momento de pedir ayuda a quien, por ser profesional experto, puede ofrecerles soluciones.

- Transmitirles el mensaje: **NO ESTÁS SOLA**

- Por ello, les recordamos esta frase para la reflexión:

"el amor no es posesión, el amor es respeto a la libertad del otro".



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

7. Otras Iniciativas Europeas

Programa de Aprendizaje Permanente

Leonardo da Vinci Partnership: One Community. Cuyo objetivo es contrastar experiencias y buenas prácticas desarrolladas por los recursos de seguridad y emergencias, para favorecer entre otros aspectos la integración de personas procedentes de



s. **Leonardo da Vinci Mobility: Crime Prevention Based in International Experience – Prevention in Action.** Como socios de acogida de miembros del Gobierno y Policía de Croacia para contrastar experiencias y buenas prácticas en prevención policial.



Leonardo da Vinci Mobility: Uniform Police Framework in Europe to fight against Gender De intercambio profesional de policías con el objetivo de conocer, la aplicación de nuevas tecnologías, dirección policial, y protocolos de actuación en la lucha contra la violencia de género en otros países de Europa

Daphne III HERA: Sobre investigación y standarización de buenas prácticas policiales en la protección de las víctimas de violencia de género.

UNARS: Proyecto europeo que estudiará y analizará a los jóvenes que viven con violencia doméstica, con el objetivo de posicionarlos como víctimas y el estudio de cómo desarrollan mecanismos de



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

6. Actividades desarrolladas: carnet para los miembros de la coalición.

- El **carnet** es un documento acreditativo de la pertenencia a la Colación Local que facilita a los miembros de la coalición acompañar a las víctimas, ya sea en un centro sanitario, en una comisaría o en unos juzgados.

- El carnet se crea para que los miembros de las Coaliciones Locales sean **reconocidos** como tales **por los servicios públicos** de asistencia a las víctimas y les sea permitido, si así lo consideran el servicio público o la instancia policial o judicial, acompañar a las víctimas.

- No hay que olvidar que, en muchos casos, las víctimas no pueden ser acompañadas por los familiares o amistades en todos los momentos del procedimiento.



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

Gracias
www.iceberg-project.eu



JUST/2009/DAP3/AG/1374 -30-CE-0386233/00-27 "ICEBERG-COMMUNITY EMBRACE" Project. With financial support from the EU's DAPHNE III Programme. This publication reflects the views only of the author, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.

Charo Altable Vicario
(Profesora y Terapeuta) Experta en Coeducación Emocional y Sexual.
Colaboradora de la Fundación Terapia de Reencuentro.

Voy a hablar del mundo de los afectos y la sexualidad desde una perspectiva de género, es decir, que supone la construcción de nuestras emociones y nuestro erotismo en una sociedad patriarcal. Tendremos en cuenta que toda la construcción social de la afectividad y sexualidad pasa por un cuerpo sexuado de mujer o varón, que a su vez ha adquirido una identidad de género a través, entre otras cosas, de la diferente educación sentimental y sexual de mujeres y varones en las familias y en los diversos medios de comunicación y educación de la sociedad

Veremos los diversos guiones amorosos que se hacen patentes en las historias imaginadas –“La mejor historia de amor”- comparadas con lo que ocurre en la realidad. Por otra parte veremos las consecuencias de vivir amores en desigualdad, debido, entre otras causas, a la construcción romántica del amor, más patente en las mujeres y que conduce en varios casos a soportar los malos tratos. Por ello se hace necesario enseñar y aprender, más aún en la educación obligatoria, otras formas y modelos amorosos, tarea de prevención que debe hacerse prioritaria en la Coeducación Sentimental, no sólo en los centros escolares sino también en los medios de comunicación, fundamentalmente en los visuales y musicales.

Hablaré también de la necesidad de una coeducación sexual para aprender otras formas de erotismo que evite la violencia, el control y el dominio masculino y la supeditación del deseo femenino al masculino, para pasar a construir un diálogo entre los diferentes deseos de los cuerpos mediante la educación de la sensibilidad como arte de percibirse a sí mismo y de ver las diferencias del otro, de la otra, mediante el desarrollo sensorial, dando prioridad al tacto consciente, al respeto del espacio propio y ajeno y a la expresión de las emociones. Todo ello para favorecer las relaciones justas y de buen trato.

1. ¿Qué es el patriarcado y qué consecuencias genera en las maneras de amar y en nuestro erotismo?

El patriarcado consiste en el poder de los padres: un sistema familiar y social ideológico y político con el que determinados hombres- a través de la fuerza, la presión directa, los rituales, la tradición, la ley o el lenguaje, las costumbres, la educación y la división del trabajo- determinan cuál es o no es el papel que las mujeres deben de interpretar con el fin de estar en toda circunstancia sometidas al varón.(V. Sau)

Kate Millet (1975) indica que la violencia forma parte sustancial del patriarcado

Para Lagarde (1996),el patriarcado organiza los géneros en una red estructurada de poder, jerarquía y valores, siendo la regla básica de esta estructura es que un poder aumenta en relación directa a la disminución de otro poder.

De igual manera podemos decir que un valor se constituye en universal desvalorizando a otros y un tipo de sexualidad se normativiza declarando fuera de lo normal a otras, es decir, convirtiéndolas en patológicas. A la vez que se normativiza un tipo de sexualidad se deja al margen, pero dentro de la norma patriarcal, a la prostitución, el tráfico de mujeres, el turismo sexual, los burdeles militares, etc. “Y es que la sexualidad es un terreno en el que se recrea y ejerce la operación genérica; no sólo la

que implica la violencia, la brutalidad, la impunidad y la coacción masculina sobre las mujeres sino también la represión del deseo femenino que proviene de la ignorancia, la invisibilidad y el miedo” (Lagarde 1996, Pág. 59) Por todo ello, la sexualidad, espacio de relación íntima y directa, es uno de las experiencias donde en mayor grado puede instalarse la dependencia y el dominio, y donde los hombres pueden apropiarse del cuerpo y del deseo de las mujeres.

En definitiva el orden patriarcal es un orden de propiedad social y privada de las mujeres, realizado mediante la apropiación, posesión, usufructo y derecho de sus cuerpos, sus recursos, sus capacidades reproductivas, su erotismo, su maternidad, su capacidad de amar y su trabajo. En una palabra, el orden patriarcal considera a la mujer como ser para otros o ser de otros. El hombre, sin embargo, es considerado como paradigma de lo humano y representación universal y simbólica de mujeres y hombres. El orden patriarcal considera al hombre como ser en sí mismo, ser para sí en el mundo

El siglo XX ha sido, entre otras cosas, el siglo de las mujeres, de la revolución silenciosa de las mujeres, una revolución sin sangre, por nuestra parte. Hemos tomado conciencia como sujeto de plenos derechos y libertades, sujeto en sí mismo y no respecto a otro, lo cual ha hecho que las mujeres se conformen como sujeto histórico que critica el orden patriarcal y su violencia, naciendo así a una nueva conciencia feminista. El feminismo se presenta como alternativa ética basada en el respeto a la vida humana y el entorno, estableciendo relaciones de equidad y cooperación entre los sexos, los pueblos, las etnias y las culturas. No se trata de reivindicar una igualdad dentro de un orden patriarcal sino de cambiar el orden patriarcal que genera violencia y dominio a todos los niveles, tanto en las relaciones privadas como en las públicas, en hombres y mujeres, aunque más aún en las mujeres.

2. Todo pasa por el cuerpo

Todo pasa por el cuerpo, a través de las normas que rigen las relaciones entre los grupos, junto con los estereotipos sociales sobre masculinidad y feminidad que influirán en la imagen corporal y la autoestima.

Todo pasa por el cuerpo, lugar donde se encuentran las raíces más profundas de todas las adicciones (Caldwell, 1999) La adicción es un movimiento que nos aleja de la experiencia corporal directa del mundo, haciendo un corte en la conexión con nosotros mismos. Es decir, que en lugar de conectar con nuestro interior y ver qué nos pasa y qué sentimos ponemos la adicción por medio que tapa y oculta, al menos por un momento, lo que nos preocupa, entrando en un túnel en lugar de establecer un puente con nuestro cuerpo.

Podemos considerar a los estereotipos de masculinidad y feminidad como adicciones o congelaciones en las que predominan, como en todas las adicciones, la habituación y la des-sensibilización física, que se levantan como defensas ante las necesidades no satisfechas. Estas pautas de adicción las encontramos en el sexismo que estructura nuestra sociedad, aún patriarcal, y en el androcentrismo cultural de la misma. Estas pautas de adicción pasan por los cuerpos de varones y mujeres. Es decir que los varones y mujeres se habitúan a los estereotipos sexistas porque su identidad de varones o mujeres se conforma en esta sociedad sexista. Pero no es lo mismo la adicción de los varones que la de las mujeres.

En los varones que siguen el modelo de masculinidad tradicional y violenta podemos ver esta adicción a los deportes de riesgo, al alcohol u otras conductas de riesgo, viviendo fuera de sí y poniendo la energía en el arquetipo de masculinidad.

Otro tipo de adicción podemos ver en las mujeres que siguen los estereotipos más tradicionales femeninos, pendientes obsesivamente de la imagen corporal con la que presentarse a otros y pendientes del amor del otro, poniendo así la energía amorosa, la libido, exclusivamente en el otro. Por eso cuando el otro no está se sienten vacías, con angustia, como si les faltara la tierra. Como en una droga adictiva, cuando les falta tienen “el mono”.

La adición de los varones se asienta en el dominio y en el ser más que... o el mejor de...

La adición de las mujeres, por el contrario, se asienta en el tenérselas que ver con ese dominio y en las actuaciones que comporta; soportando por amor (caso de los malos tratos), seduciendo, quejándose, deprimiéndose o agrediendo con venganzas o repetición de los mismos actos de los varones (insultos, desvalorizaciones, etc.).

Estas adiciones que se encarnan en el cuerpo se instalan mediante el control y expansión de determinadas emociones correspondientes a los estereotipos de género y mediante el control de la respiración, la tensión muscular y el cierre corporal.

Podemos observar en nuestro cuerpo cómo los ataques físicos o verbales, los traumas o la falta de cuidado y de amor le van a ir cerrando, es decir, desensibilizando. Ahora bien, este cierre corporal se hace con la respiración y con la postura. Conteniendo la respiración podemos modificar sentimientos y sensaciones. Por tanto, mediante la respiración parcial y la tensión muscular nos alejamos de nuestros sentimientos, acostumbrándonos así a no satisfacer nuestras necesidades. Por eso cuanto más profundamente respiremos, más sentiremos y más conciencia tomaremos de nuestro ser global, como unidad entre las sensaciones corporales y las emociones e ideas correspondientes. Esta es la vía del autoconocimiento.

Levantamos defensas para no sentir experiencias dolorosas y así poder negarlas y sobrevivir, pero haciendo esto nos alejamos de la vida. Es cierto que no sabemos hacerlo de otra manera, si se nos reprime o si alguien no nos enseña a expresar las emociones. Y una de las represiones emocionales más fuerte es la que ocurre al tratar de adaptar a niños y niñas a los estereotipos sexistas de género.

En efecto, las expectativas que el mundo en que vivimos ha fabricado para mujeres y varones exigen un gran control para poder negar partes de nosotros mismos que no se conforman con los estereotipos deseados por la sociedad o por los padres. Respondiendo a los estereotipos llegamos a desensibilizarnos y lo hacemos de diferente manera las mujeres y los hombres. Por eso llega un momento en que, ante una misma experiencia, las mujeres sienten una cosa y los hombres otra, debido a esta des-sensibilización.

El camino hacia una vida plena pasará, por tanto, por abrir el cuerpo mediante la práctica de la respiración profunda, la relajación muscular y el contacto afectivo. Contacto significa relación e intercambio, sin dominación ni fusión, es decir, comunicación, teniendo en cuenta el espacio propio y el de la otra persona, sin fusión, en la que los límites están difusos, y sin aislamiento, donde los límites se vuelven tan sólidos que es casi imposible establecer un contacto o una vía por la que circulen los sentimientos.

Es frecuente que las mujeres establezcan relaciones demasiado fusionales, sin límites claros, facilitando así la entrada en la co-dependencia o tendencia a perderse en los otros. Por el contrario, los hombres tienden a establecer estrategias de aislamiento apartándose así de nutrientes emocionales necesarios para vivir plenamente. Ambas estrategias no son saludables ni para una misma ni para las otras personas.

Estas estrategias malsanas se aprenden en el cuerpo, y también es en él donde se puede aprender el cambio. Por eso saber escuchar el cuerpo es un arte imprescindible para la salud y el bienestar, arte para la vida propia y de la humanidad que debiera enseñarse no sólo en los primeros años de vida sino a lo largo de toda la existencia.

Los estereotipos sexuales y de género tratan de adaptar a hombres y mujeres a la idea y las expectativas que esta sociedad tiene acerca de ellos y ellas. Por tanto no cubren las verdaderas necesidades del ser humano y son dadores de ansiedad, haciendo frenar o acelerar el flujo de energía y vida. Si este mecanismo se repite constantemente llega a cronificarse, dando como resultado la enfermedad. Las mujeres, por ejemplo, pueden aprender a vivir en la impotencia si no son escuchadas, ni valoradas, o no lo son tanto como los hombres, y más aún si se oculta su historia y su pensamiento, como si no hubieran producido pensamiento e historia propia.

Las mujeres, como respuesta ante esta situación, pueden adaptarse a la sumisión o a la queja constante, pero lo interesante es encontrar el propio camino, que nace de su deseo y que sólo puede darse en contacto y relación con otras mujeres, donde poder desaprender la adición de la impotencia.

Los hombres, por el contrario, son educados a vivir en la potencia y dominio sobre los otros, fundamentalmente sobre las otras, siendo supervalorados por las mujeres y por la propia cultura, que les considera los únicos protagonistas válidos y los únicos hacedores de pensamiento e historia. Otra cosa sería considerar el mundo, la historia y la cultura, como un diálogo, apacible o controvertido, entre mujeres y varones y entre los diversos pueblos y naciones a lo largo de todos los siglos. Los hombres podrían aprender así a deconstruir el arquetipo viril y aprender otra manera de pensar, desapareciendo de sus cuerpos la adición a la prepotencia y no proyectando sus miedos, sus furores o malestares sobre las otras personas, fundamentalmente sobre las mujeres.

El proceso de cambio es más rápido si se hace en un grupo de pares primero y posteriormente en un grupo mixto, porque el camino es diferente para chicos y chicas, hombres y mujeres, pero ambos han de poder encontrarse en armonía, sin los límites de los estereotipos de género, pero desde su diferencia sexual y su diferencia singular como persona única. Este proceso no se puede hacer sin tener en cuenta la manera en la que se forma la identidad sexual de chicas y chicos, mujeres y hombres, en esta sociedad.

La experiencia coeducativa en el campo sentimental y sexual nos dice que algunas veces es importante formar grupos separados de mujeres y varones, espacios de pares donde poder hablar de las sensaciones y sentimientos que desencadena la vivencia de un cuerpo cambiante: cómo se vive la menstruación, las primeras poluciones y eyaculaciones, la relación con el otro sexo y con el propio con los consiguientes miedos y vergüenzas. El grupo de pares puede constituirse en un modelo de referencia y adquirir una gran eficacia simbólica, pues es ahí donde pueden experimentarse y elaborarse las diversas vicisitudes del sistema de género. Como dice Burín (1987), para las mujeres es fundamental saber lo que han hecho otras mujeres. Saber las prácticas educativas que han hecho otras mujeres es importante porque si les concedemos autoridad y saber, si las reconocemos y nos reconocemos en ellas, podremos reconocer y respetar nuestros múltiples deseos, haciendo cultura y constituyendo acumulación histórica de identidad, donde otras puedan reconocerse. Esto es de suma importancia, ya que ser mujer parece un hecho natural en la sociedad patriarcal y no cultural. Sabemos las consecuencias prácticas que tiene este hecho, pues al colocar a la mujer de la parte de la naturaleza se la podrá dominar mejor, criticándola si se escapa de lo que se espera de ella como naturaleza.

Igualmente para los hombres es fundamental saber lo que han hecho otros hombres que no se identificaron con los parámetros del arquetipo viril dominante, hablando en grupo de varones no patriarcales.

Es ahí, en el grupo de pares, donde las mujeres podrán ser madres de ellas mismas y construir una madre interna que les dé permiso, que les dé ciertas cosas que antes suponía que le tenían que dar los demás o los varones. De esta manera se modificarán las relaciones con los otros y las otras, y se modificará también la propia identidad y la de las demás; porque no hay modelos, sólo experiencias de mujeres que se juntan para darse fuerza, para aprender, querer, desear, enojarse, llorar o bailar delante de una madre colectiva, el grupo (Lagarde, 1992)

... 3. Grupo de pares e identidad ...

En la formación y desarrollo de la identidad de chicos y chicas, el grupo de pares va a tener una gran importancia, pues es ahí donde, independientemente de su familia, podrán poner en común sentimientos, actitudes, valores, etc., y construir sus relaciones. *Teniendo esto presente, es fundamental que la educación sentimental y erótica se plantee trabajar en el grupo de pares, construyendo otro discurso o alimentando, al menos las críticas al modelo dominante y sobre todo construyendo otro espacio donde poder expresar el malestar y el deseo*

Es conveniente que el grupo de chicos trabaje, en la fase de la adolescencia, con un varón adulto que les sirva de guía. Se trata en definitiva de crear un espacio entre iguales donde elaborar su identidad. Solamente cuando hayan recorrido este camino por separado y se hayan enfrentado a su cuerpo, sus miedos, vergüenzas y deseos, podrán abrirse a la comunicación y a la escucha con personas del mismo y diferente sexo.

4. ¿Qué es la coeducación sentimental?

La coeducación sentimental trata de educar en relaciones justas entre las personas, sin estereotipos de género o sexo, para poder expresar emociones, sentimientos y sexualidad sin los parámetros de dominio-sumisión, ayudándonos a crecer como personas y teniendo en cuenta la socialización patriarcal, aunque diferente, que hemos recibido mujeres y hombres para corregir injusticias y caminar hacia un encuentro posible y armonioso. Por ello debemos tener en cuenta cómo nos ha educado el sistema patriarcal y qué otras maneras de relacionarnos hemos aprendido y podemos aprender que sean justas y satisfactorias para mujeres y hombres.

Sabemos que el sistema patriarcal se reproduce en varios ámbitos:

En el ámbito de las grandes estructuras económicas, grandes mercados y potencias militares con su política de extensión y dominio de territorios, economías, culturas, lenguas y personas. Esta macro estructura se infiltra en las estructuras familiares y de relaciones sociales y laborales, constituyendo modelos especulares de las grandes relaciones, donde la violencia, las amenazas y las condiciones de dominio-sumisión constituyen las normas de las relaciones.

A escala simbólica podemos ver el patriarcado en la utilización del lenguaje, en obras literarias y filosóficas, en interpretaciones de la historia, de la psicología y de las ciencias en general, así como en las diversas cosmologías religiosas.

En el ámbito individual y de construcción de las identidades masculina y femenina los modelos de relación se interiorizan inconscientemente, reproduciéndose de esta manera ideologías y modelos de relación, amor y sexualidad que responden al macro modelo patriarcal de dominio-sumisión. Se reproducen incluso cuando se critican si no se hace una labor de evidenciar lo oculto, es decir, de hacer consciente lo inconsciente que está en nuestros pensamientos e ideas, en nuestro cuerpo y nuestras emociones y que responde a los modelos socializados.

4.1. ¿Cómo se educa sentimentalmente a las mujeres y cómo a los varones?

El ser independiente, tener iniciativa, personalidad propia, gusto por la aventura e interés real por una misma no se estimula en las mujeres. Por ello su identidad se centrará en las relaciones con los demás, sobre todo con los varones, que son los que tienen prestigio social. La identidad de la mujer se centra muchas veces en atender las necesidades emocionales de los demás y sin embargo no sabe manejar las propias, ni defender su espacio ni su autoestima. Es importante, por ello, presentar modelos de mujeres que se autoestima y que tengan un espacio propio, "una habitación propia". Para ello, en la estrategia coeducativa sentimental, conviene presentar modelos de mujeres de la vida cotidiana. Heroínas de la vida cotidiana existen muchas; tienen su trabajo, son independientes y no han renunciado al amor ni a la maternidad (o a veces sí). Conviene presentar modelos varios, pero nunca contraponer por un lado al ama de casa y por otro a la "superwoman", pues ello puede crear angustia y desorientación.

A los chicos se les educa para que sean más independientes y seguros, no muestren sus miedos ni una excesiva ternura y respondan violentamente a las amenazas. Se les enseña a competir y a entrar en relaciones de poder. Por ello una acción positiva para los chicos sería establecer grupos de resolución de conflictos no violentamente, aprendiendo a poner en práctica una buena escucha, a "apreciar" en vez de a despreciar, a cooperar y a ver las cosas desde el punto de vista del otro, como dice Myrian Miedzian.¹

1 Myrian Miedzian. (1996) *Chicos son, hombres serán*. Ed. Horas y horas Madrid.

5. La relación amorosa.

El amor es la emoción donde mayor adición puede darse.

Amar y ser libres es un gran reto para hombres y mujeres, adolescentes, jóvenes y personas adultas.

¿Es posible amar y seguir siendo libres para que el amor no mate el alma?

No es el amor el que mata sino cierta manera de entender las relaciones. Entonces se trata de desvelar esos modelos de relación que están entrelazados en lo social, formando redes y laberintos, no tan sólo en el plano de la realidad cotidiana sino también en el plano simbólico del lenguaje, de la iconografía, mitos, leyendas y literatura. Todo ello hace que en nuestro imaginario estén presentes estos modelos amorosos, interiorizados desde nuestra más tierna infancia con la primera mirada que recibimos y la primera bocanada de aire que respiramos.

5.1. Los modelos amorosos: amores que matan

Los sentimientos, el amor y la sexualidad no hay que verlos como cosas en sí, sino dentro de su significado en una sociedad patriarcal, en la que el cuerpo de la mujer es un cuerpo para otros, sin límites ni deseos propios. Ahora bien, debemos ser conscientes que no todo lo ocupa el patriarcado, porque también existen otros modelos amorosos y eróticos que han sido difundidos por las mujeres a través de la historia.

El ideal de la sociedad patriarcal construido para la mujer es que ésta dedique sus energías vitales a satisfacer las necesidades y los deseos de otros, porque está en "su naturaleza (cuerpo/naturaleza). Como dice **Marcela Lagarde (1996):** "El orden patriarcal es un orden de propiedad social y privada de las mujeres a través de la apropiación, posesión, usufructo y desecho de sus cuerpos vividos, su subjetividad y sus recursos, bienes y obras. Las normas regulan el control de su sexualidad, sus capacidades reproductivas, su erotismo, su maternidad, su capacidad amorosa, su trabajo, incluso su salud."²

¿Qué supone, por tanto el amor en esta sociedad? Veamos lo que piensan las chicas adolescentes en sus historias imaginadas (Altable, 1998), proyección y condición, en cierta manera, de las historias reales:

- *Las chicas dicen que los chicos se fijan solamente en el físico.* Se aprovechan de las mujeres, son egoístas y mentirosos., aunque no todos. Esto nos indica la inseguridad de las chicas y de las mujeres, respecto al sentimiento amoroso del otro. Temen no ser amadas como ellas aman.
- Los chicos en sus historias se muestran como dadores de seguridad y piensan que ellas están siempre disponibles. Los chicos calman a las chicas que son insaciables. El hombre es siempre potente. Tienen sentimientos paternalistas respecto a ellas, se compadecen, les ayudan y salvan; salvará a una mujer de los abusos de los demás chicos.
- Muchas chicas expresan una baja autoestima de sí, con gran preocupación por su belleza física; no saben si son o no atractivas para ellos. Esto se corresponde con el prejuicio, y realidad a veces, de que los chicos sólo se fijan en su físico.
- En muchas chicas aparece una gran sujeción amorosa hacia él, aunque la relación haya terminado o a pesar de los desprecios y desvalorizaciones de él. Esto se muestra en las historias imaginadas y en las reales. Existe también el miedo a que aparezca otra más guapa, más atractiva, causa esta de la rivalidad, envidia y competitividad entre las mujeres por conseguir al mejor, al más considerado en el grupo de pares o en la posición social. También existe rivalidad entre ellos, matando en algunas ocasiones al rival o peleándose físicamente.
- Muchas chicas no se atreven a ser las primeras en expresar sus sentimientos sino que lo hacen a través de una amiga o esperan a que él sea el primero. Lo esperan todo del amor y esperan poder hacer un buen matrimonio. La mayoría, hoy en día, se prepara profesionalmente, pero algunas de

2 M. Lagarde (1996) *Género y feminismo* (Pág. 61). Horas y horas. Madrid.

ellas piensan dejar el trabajo mientras cuidan a sus hijos. Esto nos indica que el cuidado de los hijos lo ven natural en ellas, no lo ven como un trabajo a compartir.

Todos estos datos nos hablan de una socialización de las mujeres basada en cierta concepción del amor, no sólo difundida en mitos o literatura de épocas pasadas sino en los grandes medios actuales de comunicación de masas, con la TV. a la cabeza y sus telefilmes, telenovelas, programas y concursos varios. Estos medios educan en unas relaciones de dominio y sumisión, poder masculino y amor femenino. Además estos medios y otros, como las revistas femeninas, basan la autoestima de las mujeres en la aceptación del propio cuerpo por las otras personas, mujeres y varones, y sobre todo por parte de los varones, y no por una misma.

La infraestima de la mujer en el amor favorece el control y poder del varón sobre la mujer que puede ejercerse de varias formas:

- *El varón crea una imagen a la mujer y ésta, para agradarle, trata de responder a la imagen que le gusta a él.* Pasa así a depender y estar bajo su control. Si no responde a la imagen que él se ha forjado de ella, la mujer se sentirá culpable, cosa que aumentará el poder y desprecio del otro. El varón se distancia de esta dependencia. Se vuelve inaccesible y puede emplear el silencio, el terrorismo verbal, la agresión física o las amenazas. La otra se siente culpable del fracaso de la relación, porque no cree en sí misma y procurará responder a los deseos del otro; ha caído en sus redes.
- Otra manera de controlar el deseo de las mujeres, y por tanto la posibilidad de amar en libertad, es a través de la familia patriarcal, donde el padre está alejado del cuidado del cuerpo y de las relaciones con sus criaturas y de la vida compartida en equidad. Es, sin embargo, con su autoridad reconocida, quien da legitimidad a los deseos de la mujer, de la madre y de la hija. Por eso las mujeres esperan que la mirada del otro las valore, las salve, las ame, las considere, las tenga en cuenta, la mimen.
- *El modelo de belleza, despliega una imagen de mujer en función del deseo del hombre,* una imagen que siempre ha de ser joven, delgada, bella y seductora.
- La idealización romántica del amor es también dadora de esclavitud, al sujetar a la mujer a un ideal de amor completamente imaginario, que ocurre sólo en la fantasía y no en la realidad.

5.2. El mito del amor romántico.

Este mito del amor romántico tiene mayor eco en las mujeres. En este proceso se dirigen y desarrollan fuertes sentimientos hacia quien parece ser la fuente del mayor goce y placer, el otro/a. Por ello cuando el otro/a como "único/a" falta, o no está presente, podemos oír frases como esta: "mi vida sin ti no tiene sentido", frase, por otra parte, que podemos oír en muchas canciones actuales y que indica no sólo el miedo a la pérdida, y la angustia ante la posibilidad o la certeza de que el otro u otra desaparezca, sino la poca confianza que tenemos en nuestros propios recursos de amar y ser amadas/os por otras personas. Gran parte de la identidad de las mujeres se ve implicada en este mito, al poner y proyectar la mayoría de sus ansias, necesidades de amor y proyecto de vida feliz en ese vínculo elegido. En aras de este proyecto interiorizado "y fueron felices" se sacrifican y soportan relaciones que no son de respeto ni de igualdad, esperando que algún día lo sean. Y es que las opciones individuales están condicionadas por la existencia de los modelos sociales imperantes e interiorizados en cada individuo.

Características del amor romántico o líneas principales

La omnipotencia. El amor todo lo puede. Por tanto a pesar de las diferencias de edad, de cultura, de economía, de la distancia, las dificultades, los malentendidos e incluso a pesar de los malos tratos el amor podrá con ello o lo tiene que poder en algún momento. Por eso se espera y se soportan cosas insoportables que dañan la dignidad personal y atentan a la propia identidad.

La idealización de la otra persona que hace que la consideremos insustituible y se la cargue de una libido extraordinaria que empuja al deseo de una unión íntima. Lo que se produce es una proyección hacia el otro ser de un modelo imaginario que construimos a medida de nuestros deseos conscientes e inconscientes. El ser amado se convierte así en un ideal de cualidades que ocupa el lugar del super yo.

La entrega total a la persona amada, sin límites de tiempo, espacio o intereses y amistades propias. Esta entrega total crea sumisión, sobre todo en las mujeres que están educadas en este sentido, pasando así la entrega a crear una emoción-adición, emoción y adición alimentadas de un deseo imaginario de amor sublime e ideal. Se identifica al otro ser con el Amor (Amor con mayúscula como un Dios) y por ello no puede pensarse siquiera en abandonar a esa persona y buscar otro amor posible. En el amor romántico estamos enamorados del Amor. Lo dice la monja portuguesa Mariana de Aljofarado. Ver Penélope

La idea de completud e incondicionalidad o el mito de la media naranja. El otro me completa, llenará el vacío y la soledad, me dará todo lo que necesito, estará siempre disponible, me comprenderá siempre, me escuchará, me, me.... Esto lleva a considerar las relaciones de amor de una manera fusional, perdiendo el propio espacio

Es un amor eterno que durará para siempre una vez se haya encontrado. Y si no dura es porque no era el verdadero amor y buscaremos otro que será el verdadero y vuelta a empezar. Todo antes que deshacer el mito.

Es un amor exclusivo, fiel y cerrado en la fusión por lo que una de las dos personas tenderá a adaptarse a los gustos y deseos de la otra persona, dejando los propios. Ello puede conducir a dejar todo y hacer todo por amor. Se convierte en lo más importante de nuestra vida por lo todas las fuerzas psíquicas de la persona se dirigen a alimentar y conseguir ese amor por encima de los propios límites y la propia persona. Se abandonan así proyectos propios o pasan a segundo término.

En la idea romántica del amor el otro se sobreestima, no se le ve en su diferencia ni en su realidad cotidiana. Se le idealiza a imagen y semejanza de nuestro sueño

5.3. Las historias de amor

En la prueba imaginaria que realicé a adolescentes, chicas y chicos de 14 años y que pueden verse en el libro de *"Penélope o las trampas del amor"*,³ podemos ver cómo se construyen las historias de amor y erotismo en el imaginario. El análisis de género evidencia una construcción diferente y desigual de los modelos amorosos y eróticos. Pero la diversidad no sería un problema si hubiera una escucha y respeto de lo diferente en lugar de una adaptación al modelo dominante y una supeditación al deseo dominante, que es masculino. Paso a describirlo muy someramente.

La prueba consistía en lo siguiente: imaginar con los ojos cerrados y después de una relajación, la mejor historia de amor que me podría ocurrir.

Las chicas narran historias donde aparece un erotismo de tipo más global, detallista, ambiental, lento, menos visual y muy consciente de sus emociones, que describen con todo detalle.

El erotismo descrito por los chicos es más genital, directo, acotado en el cuerpo, en determinadas zonas del cuerpo, más rápido, visual y menos consciente de sus emociones, que apenas describen.

Los modelos de seducción son también muy diferentes y casi en todo coincidentes con los modelos publicitarios: en las chicas abundan los gestos corporales, idas y venidas, exhibición del cuerpo, mostrarse y esperar, inseguridad y necesidad de comprobación. Los gestos de los chicos son más estáticos; cuerpo exhibido con objetos, cuerpo que se muestra y se aleja, no necesitando comprobación, tal y como aparecen también en los modelos publicitarios.

³ Charo Altable (1998) *Penélope o las trampas del amor*. Nau Llibres. Valencia

Las chicas en sus historias son salvadas por los chicos en asuntos mecánicos o técnicos mientras ellas son salvadoras de chicos en apuros sentimentales o incluso, ahora, económicos. Los chicos se muestran menos salvadores de lo que les hubiera gustado a ellas. En cuanto a los sentimientos expresados las chicas expresan más la tristeza, el amor y una baja autoestima, mientras que los chicos expresan más la emoción sexual, la rabia y el dominio.

Varias de estas historias imaginadas guardan una estrecha relación con las reales vividas por adolescentes, como he podido comprobar en historias recientes narradas por ellas y ellos, donde pueden verse los estereotipos sexistas de algunos chicos y los estragos del amor romántico en el cuerpo de las mujeres. Al **escuchar a las mujeres** y al observar, a través de diversos ejercicios, lo que sucede en las historias reales de adolescentes y jóvenes, podemos darnos cuenta de que *existe un erotismo más global en las mujeres, con gran sensibilidad en todo el cuerpo, una sensación de placer que se difunde por todo el cuerpo suavemente*. A las mujeres les gusta ser tocadas en todo el cuerpo, ser masajeadas, besadas, rozadas suave y fuertemente. En el erotismo femenino hay una gran emocionalidad. Un ejemplo de ello es que el encuentro sexual y el sentimiento amoroso suelen ir unidos frecuentemente. Y esto es así porque así lo han desarrollado las mujeres en el contacto con otras mujeres, a lo largo de su proceso evolutivo, en la infancia y adolescencia sobre todo. Este tipo de contacto no tiene por qué estar unido al deseo genital o de penetración. A veces sí y a veces no.

Los hombres y también los chicos adolescentes y jóvenes muestran, mucho más frecuentemente, una sexualidad más genital y menos global.

Algunas historias contadas por chicas adolescentes de nuestros institutos muestran una mayor fusión amorosa y sexual en ellas y un mayor distanciamiento y separación en los chicos, más dispuestos a cambiar la relación que tienen por otra que aparezca como posible.

Por otra parte en observaciones realizadas a niñas y niños, en su relación con la madre, se ha podido ver que la madre habla más a la niña que al niño. Al niño se le impulsa más a la acción, a la relación con objetos y máquinas. A la niña se le impulsa más a la relación, la palabra y el cuidado. Esto se queda inscrito en el cuerpo. La niña será cuidadora y cómplice de la madre en este cuidado. El niño será cuidado por la madre, aprendiendo a ser cuidado por las mujeres. Este diverso aprendizaje se llevará a las relaciones amorosas. De ahí las quejas de las mujeres, que cuidan y no se sienten cuidadas.

De todo esto podemos deducir que existen dos códigos eróticos y amorosos diferentes para mujeres y hombres, dos códigos que necesitan ser explicitados y hechos conscientes. Por eso es importante tenerlo en cuenta en la coeducación emocional y sexual y en la comunicación que establecemos con chicas y chicos adolescentes, jóvenes y con personas adultas también.

Al analizar las historias de amor de mujeres y hombres jóvenes (y adultas también) se nos hace patente lo más importante: cómo partir del propio deseo, sin supeditarlo al otro sino entrando en contacto con el deseo del otro, de la otra. Este es el camino del encuentro que hay que construir a través de la experiencia. ¿Pero de qué experiencia? ¿Cómo aceptar experiencias que contradigan el modelo? El camino nos lo indican los síntomas y los malestares, que nos dicen lo que va bien y no tan bien. El camino está en el cuerpo, en las experiencias gratificantes, lúdicas, divertidas, y en las palabras y emociones que acompañan a estas experiencias; cuerpo sensible, que siente y pone en palabras lo sentido, a través de la propia escucha, con sus sensaciones, emociones y palabras, y a través de la escucha del cuerpo de los otros y otras, mujeres y hombres, poniendo palabras al deseo, a la carne, a la emoción, a los miedos, al dolor, al goce, es decir, partiendo de sí. Si el punto de partida es desde nuestro ser colocaremos a EROS en nuestro interior y no fuera de nosotros y nosotras, como un dios caprichoso y lejano, cuyos designios no conocemos. Es decir que de nuestro deseo y de nuestro erotismo nadie sabe más que nosotras/os mismas/os.

5.4. Los malos tratos y el mito del amor romántico.

Creo que el mito del amor romántico no presta ningún favor en el caso de los malos tratos, donde *la mujer espera, gracias al mito del amor romántico, que algo cambie sólo porque ella lo desea*, como si de ella dependiera. En la ideología que estructura el amor romántico, existen elementos que fijan la energía del amor en el sujeto en un principio elegido, fundamentalmente en el caso de las mujeres, aunque este sujeto ya no les ame. Esto ocurre de tal manera como si esa energía no pudiera dirigirse hacia sí o hacia otro sujeto u objeto de deseo. Podemos verlo también en las historias imaginarias de algunas adolescentes:

“...Pero ya en Enero rompimos porque se puso en medio otra chica. Yo todavía sigo queriéndole, aunque él a mí no.”⁴

Lo que acabo de decir es más evidente en el caso de las mujeres que soportan los malos tratos y que colaboran, con la excusa del amor, con aquello que las destruye como sujetos. ¿Por qué, nos preguntamos todas y todos, continúan muchas mujeres ahí, soportando a aquel que las destruye? Muchas están amenazadas y soportan verdaderos infiernos por pánico, miedo o excusa de los hijos. Pero en el caso de las chicas adolescentes y jóvenes, sin hijos, nos cuesta entender por qué permanecen ahí, en los malos tratos. Sin embargo *todas se han deslizado hacia ese infierno, en nombre del amor, gracias al discurso dominante del amor. Como dice Victoria Sau (2000), las mujeres reciben los discursos sobre el amor que han hecho los hombres porque éstos se difunden más, porque es el modelo dominante. Es necesario, por ello, difundir los nuevos modelos amorosos que han construido y están construyendo fundamentalmente las mujeres* y algunos hombres, ponerlos en palabras e imágenes y hacer teoría de ello. Porque a lo largo de la historia de Occidente el modelo amoroso dominante ha tratado de esclavizar a las mujeres, pero éstas han respondido de diversas maneras; unas sojuzgándose, otras rebelándose y practicando, escribiendo y difundiendo otros modos de amar, donde la violencia no tiene cabida.

La violencia no tiene cabida cuando los sujetos que se aman realizan una escucha activa de sí y del otro, es decir cuando los dos sujetos se colocan y son considerados por el otro en el mismo plano, aceptando las diferencias; diferentes deseos, ritmos y necesidades de lo que hay que hablar para llegar a acuerdos justos. De esto nos habla la película de Zhang Yimou: “Amor bajo el espinillo blanco” en la que el amor que comparten los dos jóvenes es un amor respetuoso de los ritmos y espacios de cada persona. Si se confunde lo que un sujeto (mujer u hombre) desea con lo que desea el otro sujeto (hombre o mujer), lo que uno/a u otro/a entienden por amor, se cae en una trampa mortal. Por eso muchas mujeres, más que hombres, para tener amor, se pliegan a los deseos de la otra persona. Ese es el modelo o la estructura de base. Y si no, veamos los modelos de amor que despliegan las cadenas de televisión, en programas de cotilleo y en películas donde los chantajes y los celos parecen inevitables o justificables. Claro que hay excepciones, luchas, empeños y deseos de que las relaciones sean más justas y amorosas, y en ello estamos, pero hacen falta acciones, no sólo ideas, que promuevan otro tipo de relaciones en el mundo del arte y en la realidad.

Gran parte del maltrato tiene que ver con la adición.

¿Por qué las mujeres soportan el maltrato aunque no hayan vivido esa experiencia en sus familias? Sin duda porque el maltrato a las mujeres está en esta sociedad en múltiples ámbitos, pero también porque han tenido que hacer un camino de “deberías”, de ocultaciones de ciertas emociones y conductas para ser aceptadas como mujeres, preparando así la desconexión con su cuerpo y el camino para soportar por amor el maltrato. Esto lo podemos ver en muchas adolescentes que expresan libremente su amor y su sexualidad, sus opiniones y emociones y poco a poco, dependiendo de las experiencias de relación que tengan, van escondiendo lo que no es aceptado por la sociedad, por el grupo de pares, por los compañeros o por la persona con la que tengan una relación íntima. Pueden sentir la rebelión y el malestar en su interior, pero si no lo escuchan pueden pasar a la adición y el cuerpo hará un síntoma que habla por sí mismo.

4 Charo Altable. (1998) Opus. Cit.

En esto se basa la infraestima, en tener que ocultar nuestro verdadero ser para ser aceptadas por los otros. Se hace así una delegación del propio poder en el otro y nuestra valoración pasa a depender de la valoración del otro, nuestras opiniones de las opiniones del otro y nuestro deseo del deseo del otro. Por eso la estrategia de muchos maltratadores de aislar a la mujer de sus amistades o hablar mal de ellas opera gravemente en la autoestima de la mujer, al no poder escuchar otras valoraciones e ideas. Así la mujer pierde su ser, no desarrolla sus capacidades, no se arriesga y el concepto de sí pasa a depender del concepto que tengan los demás. Por eso es frecuente oír decir a algunas mujeres y adolescentes: “yo ya no sé quien soy”, y más aún en el caso de los malos tratos.

El hombre maltratador también es un adicto, por eso pasa del maltrato a la luna de miel. Es una adicción compulsiva a una determinada manera de reaccionar a la frustración que supone que la otra persona escape a nuestro control. En lugar de tenérselas que ver con su frustración y su cólera y ver de dónde viene, proyecta en la otra persona su malestar y la hace responsable de ello. La mujer puede caer en esta trampa adictiva y creer que cambiar los sentimientos del otro depende de ella, haciendo así una con-fusión entre el malestar del otro y la conducta “inapropiada” de la mujer.

El camino es, por tanto, escuchar al cuerpo, saber reconocer los malestares y el propio deseo y atreverse a ponerlo en palabras y a realizarlo en la práctica, aunque sea contrario a lo convenido por la sociedad, por la familia o el grupo de pertenencia. De esta manera nos encontraremos con nuestra propia dignidad y nos atreveremos a mostrarnos en el mundo desde nuestro ser centrado. Y esto es más fácil hacerlo en grupos de mujeres, grupos de reflexión y conciencia donde expresarse libremente fuera de los estereotipos.

Cambiar este estado de cosas y recuperar nuestro ser, nuestro centro, es un proceso lento, es recorrer un camino de aceptación de las propias sensaciones corporales, emociones e ideas. Es partir de sí, opinar y hablar desde la propia experiencia física y sensorial para entrar, a través de la sensación, en la conciencia de la emoción y de las ideas y creencias que todo ello genera. Si logramos observarnos a nosotros mismos y contarnos en palabras nuestras experiencias estaremos empezando el proceso del cambio.

Podemos decirnos: esta soy yo, haciendo esto, sintiendo esto al hacerlo y pensando esto. Si esta experiencia o si el camino recorrido hasta aquí no me satisface, ¿qué puedo hacer para sentirme mejor y qué pasos quiero dar para lograrlo? ¿Qué cosas que no hago podría empezar a hacer? Es decir, se trata de volver el punto de mira hacia sí misma con la práctica de la autopercepción que empieza por la respiración. Nuestra falta de amor hacia nosotras mismas afecta a nuestra respiración. Ocultar nuestro ser y adaptarlo a otros afecta a la manera de respirar. Por eso al respirar conscientemente, lenta y profundamente, aumentamos la conciencia de nuestras sensaciones, emociones e ideas, podemos observarlas detenidamente y dejar de desidentificarnos con todo ello. Respirar ampliamente aumenta nuestro espacio interior, y nuestra conciencia, haciendo encarnar nuestra experiencia y aceptarla.

La adición hunde sus raíces en una carencia de amor. La fase de aceptación de nuestro ser tiene que ver con la recuperación del amor hacia sí misma. Necesitamos aprender a amarnos de nuevo y hacer un compromiso con nosotras mismas, tratándonos bien, creando nuestro propio espacio y poniendo límites al aceptar lo que nos ayuda en nuestro bienestar y rechazar lo que lo impide.

6. Otros modelos amorosos.

Otras maneras de amar se hacen necesarias para prevenir la violencia, a pequeña o gran escala, que se da en las relaciones y vínculos afectivos.

Para las mujeres, muchas veces, el amor supone una supeditación del deseo femenino al masculino. Muchas mujeres, por amor, protegen a los maltratadores; hijos, amantes o maridos, por vergüenza, por creerse salvadoras (ellas podrán, él cambiará) o por no poner límites al otro; hijo, novio, marido, compañero sentimental o laboral. Es decir, por amor, muchas mujeres se colocan como sujeto secundario en función del sujeto primero y casi único: el varón.

Para los varones el modelo amoroso es diferente. Lo que cuenta en ellos es el tener posesiones o bienes materiales. Si tienen, tendrán amor. Si son alguien (director, gerente, empresario, encargado de, jefe o subjefe..., etc.) tendrán mujeres y amor. Lo que cuenta es su deseo porque se colocan como sujetos en primera persona y colocan a la mujer después de ellos.

6.1. ¿Qué caminos han de recorrer mujeres y hombres para encontrarse sin dominios ni supeditaciones, sin tiranías ni chantajes, sin victimizaciones ni quejas?

Ambos han de abandonar las identidades estereotipadas de mujer y varón, construcciones que perviven aún en la actual sociedad y que vemos con frecuencia en los programas de TV., telefilmes, deportes y publicidad.

Las mujeres han de recorrer caminos de autoestima y reconocimiento en grupos de pares, valorándose y valorando a las otras, valorando lo que las mujeres han hecho a través de la historia, sus obras e inquietudes, su pensamiento y su lucha.

Han de saber cuidarse y defenderse, conocerse a sí mismas y sospechar de las certezas que las llamadas “ciencias objetivas” han fabricado para ellas.

Han de conocer su deseo y saber defenderlo, porque muchas veces no coincide con el de la otra persona.

Y sobre todo han de saber vencer el peligro de la compasión, peligro que lleva a confundir la compasión con el amor, no poniendo los límites necesarios y conduciendo, por tanto, al avasallamiento del propio espacio por parte del otro. Esto es lo que vemos detrás de frases como estas: sí, me maltrata, pero en el fondo me quiere. Luego me pide perdón y es tierno. Es como un niño. Yo sé que sin mí no puede vivir. Me necesita... etc.

Así que la mujer ha de realizar varios trabajos antes de encontrar el amor; trabajos de autonomía corporal, emocional, mental, económica y erótica, es decir, ha de conocer su cuerpo, su deseo, sus intereses, sus capacidades y desarrollarlos.

Los hombres han de abandonar los cuidados maternos de sus madres y de todas las mujeres y saber cuidarse a sí mismos, saber alimentarse, ser autónomos en la casa y saber establecer relaciones emocionales de cuidado y auto cuidado, sin expulsar sus miedos, dolores, cóleras e inseguridades sobre las otras personas y fundamentalmente sobre las mujeres.

Han de conocer sus necesidades y deseos como seres humanos. Han de trabajar en común con otros hombres para poder desobedecer al patriarcado que llevan dentro y que se manifiesta en la obediencia al líder, al jefe o al comandante, cumpliendo órdenes del superior sólo porque es superior, aunque les cueste la vida física o sentimentalmente.

Han de aprender a escuchar a las mujeres y a los niños. Han de aprender a escucharse a sí mismos y al niño herido que llevan dentro, escuchando sus propias emociones, valorando también lo que aprendieron de la madre y valorando a las mujeres personal y socialmente.

Mujeres y hombres han de aceptar sus sentimientos, saber escucharlos y expresarlos de una manera justa, sin violencia ni chantajes, aceptando los conflictos como posibilidad de crecimiento personal y colectivo.

Mujeres y hombres hemos de aprender a adquirir vínculos con los iguales, con los diferentes y con la tierra como ser vivo, respetando la naturaleza y estableciendo límites al desarrollo y a la adquisición de riquezas.

Por todo ello la coeducación emocional- una educación igual y diferente para hombres y mujeres porque tienen diferentes aprendizajes culturales- es imprescindible para prevenir la violencia y establecer relaciones armoniosas y justas o, a veces, tan sólo justas.

Lo que puede y debe hacerse en el campo de la educación (escuela, TV., cine, publicidad, familia, etc.) es promover, impartir, debatir y aprender a practicar otro tipo de relaciones más justas. Relaciones justas son aquellas que implican respeto y amor hacia una misma y las otras personas; otros y otras singulares, diferentes y a la vez con los mismos derechos, deberes y necesidades que yo. Estas relaciones han de ser de armonía, y si no de armonía sí, al menos, de respeto, sabiendo expresar los conflictos desde el conocimiento de sí mismo, de las propias emociones, miedos, angustias y cóleras, sin exigir que el otro cumpla mis expectativas.

6.2. El amor desde la Coeducación.

Desde la coeducación y desde el campo de la educación obligatoria se hace necesario desvelar, analizar, proponer y practicar otro tipo de relaciones.

1. *Desvelando el imaginario amoroso*, mediante observaciones de casos reales y visualizaciones del imaginario amoroso (la mejor historia de amor) y profesional (visualizando el proyecto profesional y vital) para establecer un diálogo que haga patentes las diferencias, las injusticias y los acuerdos a los que se puede llegar.
2. *Analizando las historias de amor de nuestra sociedad*, para desvelar los modelos amorosos tradicionales difundidos en TV., cine y otros medios de comunicación, como canciones, modas o vidas de famosos, donde pervive la violencia emocional.
3. *Analizando otras nuevas formas de amor* difundidas también en el cine, en poemas, canciones o vidas de personas conocidas, viendo las diferencias entre hombres y mujeres y las nuevas maneras de amar que proponen algunas mujeres y hombres. Y todo ello hecho desde el arte, desde lo lúdico y desde la belleza, implicando a cuerpo, emoción y mente, para que se instale la alegría de amar en armonía.

Recordemos que aprender otras formas de amar implica aprender a defenderse de la violencia emocional y adquirir una serie de conocimientos y prácticas de relación, por lo que será necesaria una educación emocional y sexual. Algunos de los puntos o acciones positivas que se pueden proponer son:

- A. *Aprender a detectar la violencia relacional* a través del lenguaje; frases, juicios y maneras de razonar que implican coacción, desvalorización o violencia, para proponer acciones y relaciones que la contrarresten, compartiendo espacios de trabajo de amistad, de amor, etc., en armonía.
- B. *Reforzar la autoestima* con la toma de conciencia del propio deseo y de los propios valores.
- C. *Reforzar los vínculos de amistad*. En el caso de las mujeres reforzar el vínculo con otras mujeres, compañeras de vida. Recordemos que los maltratadores suelen aislar a su pareja por medio de controles y críticas acerca de sus amistades y familiares.
- D. *Reforzar el espacio personal* con la realización de los propios deseos y proyectos.
- E. *Observación y realización de proyectos de vida compartidos*, en los que se comparta cotidianamente, con horarios y espacio, el trabajo, la vida doméstica y el cuidado de la casa y los hijos.
- F. *Trabajar los diversos y nuevos conceptos de masculinidad* en grupos de chicos. Se necesita que los hombres trabajen estos nuevos modelos con los chicos adolescentes y jóvenes para que construyan su identidad de una manera más flexible, eliminando la violencia y practicando un total respeto hacia las mujeres.
- G. *Trabajar nuevas maneras de ser mujer y de amar* en grupos de chicas, reforzando la capacidad de poner límites a la violencia y de escuchar el propio deseo.
- H. *Practicar la resolución de conflictos* por medios pacíficos, aprendiendo las técnicas de escucha activa y comunicación justa.

- I. *Aprender a expresar emociones y sentimientos* sin ejercer violencia sobre otros/as, sabiendo operar con las propias emociones de rabia y miedo.
- J. *Aprender otro tipo de erotismo* que defienda el propio deseo sin supeditarlo al deseo de otras personas.

Señalo a continuación algunos puntos que considero importantes en la coeducación emocional.

La Coeducación emocional ha de trabajar con los chicos para que estos puedan socializarse en otros modelos de masculinidad, donde puedan expresar las emociones y sepan qué hacer con sus miedos y enfados sin expulsarlos sobre otros y sobre todo sobre otras. Grupos de hombres están insistiendo en la necesidad de trabajar con chicos y hombres otros conceptos de masculinidad, como clave para deshacer la violencia contra las mujeres y la violencia estructural de esta sociedad.

La Coeducación emocional ha de trabajar con las chicas para que estas valoren el mundo relacional que han aprendido de sus madres y/o de otras mujeres y para que, partiendo de su experiencia, defiendan su deseo y su libertad como sujetos en primera persona y no en función del sujeto patriarcal.

La coeducación emocional ha de promover aprendizajes que nos ayuden a relacionarnos de otra manera, que muestren el respeto y el cuidado de sí y de otras personas, para que aprendamos a valorarnos sin tener que basar nuestro valor en la desvalorización de las otras y otros. Esto puede hacerse de varias maneras:

- *Haciendo talleres donde se compartan y eduquen las emociones*, se visibilice todo tipo de violencia, se trate específicamente la violencia contra las mujeres, los viejos parámetros de la masculinidad y feminidad y se practiquen los buenos tratos, ayudando al conocimiento de sí y de los otros y otras.
- *Entrando en relación con el alumnado*, reconociendo la diferencia sexual, escuchándola, dialogando con ella y reconociendo la singularidad de cada persona, porque existen diferentes maneras de percibir, sentir, pensar y expresar las experiencias.
- *Practicando el cuidado en los centros*, tanto en prácticas de cuidado del espacio común (jardines, patio y aula) como en prácticas de cuidado y mantenimiento doméstico, cuidado del propio cuerpo y cuidado de las personas con las que nos relacionamos.
- *Estableciendo espacios de comunicación y convivencia*; espacios de acogida y otros espacios lúdicos que establezcan relaciones cooperativas entre el alumnado, entre chicas y chicos y entre las familias, la comunidad y los centros educativos.

La coeducación emocional ha de trabajar para evitar la violencia:

- *Detectando la violencia interiorizada* en la socialización, que se hace visible cuando en la comunicación reaccionamos sin escuchar, desvalorizamos, clasificamos o jerarquizamos sin escuchar las diferencias.
- *Criticando la violencia cotidiana y la violencia contra las mujeres* como una gran amenaza a los derechos humanos y *promoviendo actividades conjuntas de colaboración y respeto entre chicas y chicos*.
- *Diagnosticando el racismo oculto y promoviendo* actividades lúdicas y de reflexión sobre otras culturas y otra manera de ver el mundo.
- *Tratando los conflictos* mediante la mediación, relación y negociación.
- *Educando emocionalmente*, no sólo para expresar emociones sin violencia sino también para *saber transformar la ira y las quejas* en la construcción de proyectos justos y beneficiosos para todas las personas.

7. La necesidad de una Coeducación sexual.

La sociedad patriarcal establece un orden de apropiación y usufructo de los cuerpos de las mujeres, de su erotismo y su capacidad reproductora. Algunos datos ponen en evidencia las características de este patriarcado, impensable para nuestras mentes y corazones, pero desgraciadamente aún funcionando.

- Entre 113 y 200 millones de mujeres están demográficamente “desaparecidas” en todo el mundo, víctimas de abortos selectivos e infanticidios o por no haber recibido la misma cantidad de comida y atención médica que sus hermanos varones, sin contar el número de mujeres violadas, desaparecidas y desplazadas de todas las guerras y sin guerras.
- El tráfico de mujeres genera entre 5000 y 7000 millones de dólares al año. En el 2002 la OSCE hablaba de unos beneficios que oscilaban entre los 7000 y los 12.000 millones de dólares, y sigue creciendo. El tráfico de mujeres está en plena expansión, según informes de distintas organizaciones internacionales, entre ellas la ONU y la INTERPOL quienes afirman que el tráfico de personas es más rentable que el tráfico de armas o de drogas, y que las penas que lleva aparejadas, son en su conjunto inferiores a las correspondientes a las otras dos actividades. *La Europol afirma que 500.000 víctimas de explotación sexual se dirigen a los países de la Unión Europea. El tráfico de personas relacionadas con la prostitución se había cobrado 33 millones de víctimas en la década de 1990 en el sureste asiático, tres veces más que el tráfico de esclavos africanos durante 400 años, que se fijo en 11.500.000 personas.*

Pero esta creciente esclavitud de mujeres no existiría si no hubiera hombres que la demandan. Esta demanda, en nombre de la modernidad y de la libertad, quiere adquirir estatus de normalidad, pero significa una visión retrograda y pobre de la sexualidad humana, fundamentalmente la de los varones que recurren a ella, en la que parece que todo puede comprarse, además de estar centrada básicamente en el funcionamiento mecánico y omnipresente del órgano sexual masculino, cuya potencia parecería tener necesidades y deseos ilimitados, si bien, sabemos, que estos deseos están azuzados por el mercado ilimitado de la sexualidad.

7.1. ¿Y qué ocurre en la mente de chicas y chicos adolescentes?

Esta “normalización” de la prostitución tiene sus efectos en los cuerpos de los chicos adolescentes y en las relaciones que mantienen con las mujeres; unas mujeres (las prostitutas o las chicas que expresan su sexualidad libremente) serán para proyectar todos sus fantasmas sexuales y otras serán las elegidas por ellos para formar una familia. La ideología dicotómica de “la santa y la puta” sigue vigente así en la mente de los varones adolescentes, cosa que he podido comprobar en algunos de mis alumnos y en algunas historias de chicas adolescentes que al expresar su sexualidad con el compañero que amaban y de quien creían ser correspondidas las han tratado de “unas cualquiera”, cuando a él le convenía dirigir su deseo hacia otra parte.

Otro hecho que nos llama la atención es el de los embarazos no deseados en adolescentes y jóvenes, hecho que preocupa en España por el gran número de ellos. Muchas personas se preguntan cómo es posible que en una sociedad donde la información sexual y el conocimiento de los anticonceptivos están al alcance de la mano haya tantas adolescentes y jóvenes que se quedan embarazadas sin desearlo o por qué las adolescentes casi niñas están cada vez más supersexualizadas según los parámetros de una sexualidad patriarcal adulta. Pero no puede extrañarnos si reparamos en el gran consumo de producciones sexuales y pornográficas en los medios de comunicación, incluidos los periódicos. Tampoco puede extrañarnos el gran número de embarazos no deseados en adolescentes, porque en una sociedad patriarcal el deseo de las mujeres se supedita y confía al deseo de los varones.

Los cuerpos de las jóvenes adolescentes son el síntoma donde podemos leer la pobreza de la sexualidad de esta sociedad. Sin embargo la educación sexual como proceso realizado desde la coeducación, de la que muchas mujeres hablábamos en los años 70 y 80 del siglo pasado, sigue

aún sin realizarse como proceso no sólo preventivo sino de desarrollo personal, por miedo o por complicidad con la oposición conservadora religiosa.

Otra preocupación es la del aumento del maltrato entre las jóvenes parejas. Algunos estudios e investigaciones aportan datos que nos indican la necesidad de un cambio social y educativo que prevenga la violencia. Veamos algunos de estos datos:

- *Un estudio reciente⁵ realizado en 28 institutos con 2600 adolescentes de ambos sexos entre 12 y 18 años, en la Comunidad de Madrid, resalta que 4 de cada 5 chicas y 3 de cada 4 chicos de la misma edad creen que su pareja puede quererles aunque les maltrate.* Gran parte de este alumnado cree además que si no hay celos en la pareja es porque no hay amor. Además en los talleres realizados son capaces de identificar situaciones de discriminación hacia las mujeres, pero cuando valoran las relaciones afectivas con su propia pareja o su grupo de amigos, “pasan por alto actos como que les controlen el móvil, la ropa, con quién deben o no salir, que les griten, que se enfaden sin motivo e incluso pasan por alto los pequeños golpes”.
- Otro dato interesante para reflexionar es que la gran mayoría de los alumnos varones describen a la mujer como “claramente sexual y muy influida por la pornografía”. Además el 32% de los chicos y el 14,4% de las chicas consideran normal que un chico obligue a su novia a mantener relaciones sexuales.

Estos datos nos indican la interiorización del modelo sexual patriarcal que ha pasado a adquirir visos de normalidad, lo cual nos hace preguntarnos dónde se ha quedado el deseo de las mujeres. Es cierto que este modelo tiene cada vez menos credibilidad a nivel teórico, pero sin embargo aún sigue operando en la práctica de una parte considerable de adolescentes, jóvenes y adultos/as.

Nos hacen creer que lo erótico está fuera de nuestro ser, que depende de la suerte o búsqueda del ser apropiado para la realización de nuestros deseos, de la suerte de tener o crearse un cuerpo seductor y bello o potente, según los cánones estrictos de los modelos de belleza y de sexualidad. Por eso no ha de extrañarnos las dificultades que hemos de pasar para recuperar nuestro cuerpo y nuestro erotismo.

La definición de lo erótico y las prácticas sexuales han sido construidas por una sociedad patriarcal donde el arquetipo viril define lo típico y normal de la sexualidad masculina y femenina. Además la sexualidad femenina está construida en función del deseo masculino de ese arquetipo. Dentro de estos parámetros hemos de considerar los síntomas y malestares corporales que produce este modelo, fundamentalmente en los cuerpos de mujeres adolescentes y jóvenes.

7.2. Deseo femenino/deseo masculino.

En el mundo existen dos cuerpos sexuados diferentemente y dos sujetos con deseos propios que no siempre coinciden y que han de escucharse y respetarse, sin que ninguno se supedita a otro. Son los hombres fundamentalmente los que tienen que aprender a ver en la mujer un sujeto con su propio deseo y libertad. Para ello los hombres han de abandonar su identidad forjada alrededor de una masculinidad violenta en la que la mujer es un objeto para ellos. A su vez las mujeres han de abandonar su posición de objetos y colocarse en la posición de sujetos, cosa aparentemente fácil, pero no factible sólo con un convencimiento mental si no pasa por el cuerpo y las emociones para que puedan amar y ser libres.

El ritmo y tiempo de los deseos puede ser diferente en hombres y mujeres y aún dentro del mismo sexo entre unas y otras personas. Si esto no se tiene en cuenta puede ocurrir que un deseo, generalmente el masculino, atropelle al femenino o insista para satisfacer el propio deseo sin escuchar el de la otra persona. Es importante, por ello, escuchar el propio deseo y el de la otra persona, respetarlos y saber poner límites. Lo veremos más claro en algunos ejemplos.

⁵ Estudio realizado por la ONG, Comisión para la Investigación de los Malos Tratos. Datos de El País, 1/12/2005

- *Muchos chicos expresan su sexualidad siguiendo los guiones tradicionales de género. Así lo demuestran algunos ejemplos que he observado: varios chicos se mueven entre la atracción por las mujeres activas que expresan su sexualidad abiertamente y las mujeres más sumisas y obedientes al modelo femenino tradicional. Luego dirán que de aquellas no estaban enamorados y de estas sí, que aquella que expresó libremente su sexualidad con él podrá expresarla con cualquiera o que lo único que le importaba era abrirse de piernas, y que eso indica que no sabe lo que es una mujer de verdad. Y quien no lo sabe es él, pero en lugar de hablar de sus emociones, de sus dudas o de su inseguridad proyecta sus miedos juzgando a aquella que además de amarle le expresó su sexualidad. Este es el caso de una alumna. Lo que para ella era amor y sexualidad para él sólo era una ocasión de expresar su poder-sexo, que una vez conseguido o ante la perspectiva de obtener a otra, enamorada de él o a quien enamorar, dejó a la primera, quien llorando decía un día: “el amor es una mierda”. Estas eran las palabras que indicaban su desengaño, pero no se refería al amor en general sino al amor que ella estaba viviendo en esos momentos, tan contrario a sus expectativas*
- *La sexualidad, considerada cada vez más como un producto de consumo y de ocio, cosifica los cuerpos propios y ajenos según un deseo compulsivo, propio del arquetipo viril, que espera satisfacerse inmediatamente de la manera que divulga la propaganda de ofertas de satisfacción sexual en nuestros medios audiovisuales y periódicos. Además las imágenes supersexualizadas de los medios incitan a consumir sexo cada vez a edades más tempranas, sin que chicas y chicos adolescentes hayan recibido otra educación sexual que la de los medios o como mucho alguna charla sobre la utilización de anticonceptivos, que no sirven para evitar embarazos no deseados si la chica se fía del chico y si el chico no respeta el cuerpo y deseo de la chica.*
- *En muchos embarazos no deseados de adolescentes y jóvenes estaría la supeditación del deseo de la chica al del chico o la delegación del poder decidir por sí sola a la decisión del chico, de cuya opinión se fía; no te preocupes tendré cuidado, no me correré dentro... etc.*

Narraré algunos ejemplos que se dan en varias edades y que evidencian, a edades muy tempranas ya, la adquisición del modelo relacional de supeditación al deseo masculino, con el consiguiente miedo de la mujer a ser abandonada si no se pliega a los deseos del hombre.

- *Una alumna mía de 14 años me contaba que tenía miedo a perder al chico con el que salía porque él quería acariciarle el pecho y ella no quería.*
- *Graciela Hernández,⁶ cuenta el caso de una niña de 9 años que tiene miedo a que su novio la deje como dejó a otra. Su amiga le dice que a la otra la dejó porque no quería morirse y que si ella hace lo que él quiere no la dejará.*
- *Varias adolescentes se quedan embarazadas sin desearlo, recurriendo a la píldora del día después, al aborto o a tener el hijo a esas edades, experiencias de riesgo en las que las chicas no toman precauciones porque se fían del chico, lo cual indica la supeditación del deseo y decisión a la del chico. Y todo ello ocurre sin que se plantee por ello una educación relacional o sexual, una Coeducación sexual más bien, porque toda la educación sexual que reciben consiste, como mucho, en tres charlas sobre anticonceptivos. Pero el aspecto relacional queda a merced de lo que ven en las películas, programas y telefilmes.*
- *Chicas adolescentes, alumnas mías, han sufrido malos tratos de sus novios (mayores o de la misma edad que ellas) que las controlan, amenazan y aíslan de sus amistades. Es frecuente en ellas la depresión, la ansiedad o los trastornos de alimentación. Son mujeres que tienen miedo a no gustar, a engordar, a no ser consideradas, a que los chicos salgan con ellas para fardar, pero no por verdadero amor. Esperan cosas que no les dan; amor.*

⁶ Graciela Hernández Morales. Experiencias de relación en la escuela. Prevenir la violencia contra las niñas y mujeres. Serie Cuadernos de Educación No Sexista. Nº 19. Instituto de la Mujer. Madrid.2006.

Chicas y chicos necesitan una educación sexual diferente a la recibida en los medios, que les ayude a establecer relaciones de respeto y escucha de los diferentes deseos y ritmos, donde no exista dominio ni sumisión. Chicos y chicas necesitan aprender un erotismo más lento que parta de la escucha de su cuerpo, de sus emociones y sensaciones diferentes y singulares, alejado del erotismo pornográfico hoy en boga. Chicas y chicos necesitan otras prácticas amorosas y eróticas. En ello va la salud de hombres y mujeres del futuro.

La sexualidad es una de las fuentes de mayor energía y producción de emociones. Durante la adolescencia y en la etapa de educación obligatoria es donde el hecho sexual va a aparecer con mayor fuerza, por lo que la educación sexual y afectiva será muy importante y necesaria si no se quieren repetir los estereotipos sexistas. Sin embargo adolescentes y jóvenes reciben como única educación sexual una información sobre anticonceptivos como prevención de embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual, que hace pervivir un concepto de la sexualidad como hecho reproductivo y patológico, dejando de lado otros aspectos afectivos y relacionales que conduzcan al placer. Pero fijémonos en lo que dice la Organización Mundial de la Salud (OMS).

El 8 de febrero de 1984 la OMS definió la salud sexual como la integración y desarrollo de los aspectos somáticos, afectivos, intelectuales y sociales del ser humano, valorando la comunicación y el amor, y aconsejando ocuparse más de la normalidad que de la patología.

Una de las contribuciones más importantes en la ruptura de la visión de la sexualidad ha sido la del feminismo. En la década de 1970 las mujeres empiezan a hablar de sus experiencias sexuales, poniendo en común sus goces y sus quejas. Deconstruyen así muchos mitos, evidenciando también la construcción social de la normativa sexual y su relación con el sistema de sexo/género típica de esta sociedad patriarcal. De esta manera tratan de efectuar una separación entre una sexualidad genital y reproductora y otra más global y sensual, descargándose de la culpabilidad que conlleva la sujeción de la sexualidad de mujeres y varones a una norma genital, reproductora y heterosexual; los varones siempre erectos y potentes y las mujeres siempre abiertas y dispuestas. Se evidencia así la relación entre deseo, experiencia consentida y autoestima. (Altable 2000).

Otra de las cosas que se evidencian en las prácticas de autoconciencia en los grupos de mujeres es el rechazo a considerarnos cuerpo enfermo, y por tanto medicalizado, durante la menstruación, el embarazo, la maternidad y la menopausia. El saber de sanadoras, que las mujeres habían adquirido a través de los siglos, fue echado por tierra por las ciencias médicas y las mujeres fueron expropiadas de sus cuerpos. Así, para saber acerca de ellas, se fiaban más del médico que de sus cuerpos, y para saber acerca de su sexualidad se fiaron más de los expertos, en su mayoría hombres, que de las experiencias, goces y dolores de sus propios cuerpos. Pero fue necesario muy poco, o mucho según como se mire, para que las mujeres (también ellas expertas y médicas) se fiaran más de sus experiencias sensuales que del saber teórico que los varones han proyectado hacia la sexualidad femenina. Sin embargo, lo conseguido por muchas mujeres, no está conseguido de una vez por todas para todas las mujeres si no hace cada una su propia experiencia en grupos de mujeres. Todavía hoy existen muchas mujeres jóvenes que se fían más de lo que dicen los hombres acerca de su sexualidad que de lo que siente su cuerpo, sobre todo si estos hombres son su pareja o su ginecólogo. Todo esto ocurre porque el modelo erótico femenino ha sido definido respecto al del varón y su deseo. Por ello, si no hay respuesta o ajuste a la norma, la mujer puede sentirse culpable o pensar que no es suficientemente “mujer”.

Todo lo dicho anteriormente nos hace pensar en la necesidad de una educación sexual como una educación relacional, erótica y sentimental, en la que esté implicado el ser en su totalidad, con sus pensamientos, sus deseos, emociones, experiencias corporales, imaginario, expectativas y proyecto de vida. Tendrá que tenerse en cuenta, por tanto, lo corporal, con sus sensaciones, sus gestos, su manera de estar y pensarse; lo emocional, con sus temores, sus miedos, sus alegrías y su cólera; las expectativas, deseos y proyecto de vida; el mundo imaginario y de las fantasías; el mundo del pensamiento, con sus creencias, tabúes, prejuicios, intuiciones, certezas y dudas; los roles de género, con la formación de las identidades masculina y femenina y su influencia en las relaciones personales.

El cambio que supone la educación sexual desde la coeducación, integrada dentro de un proceso personal y social, viendo sus relaciones e interacciones, exige que ésta tenga que hacerse en un tiempo y espacio no sólo transversal al currículo sino de especial dedicación. Exige además una preparación profesional, no sólo técnica, pues supone haberse trabajado también la propia emocionalidad y sexualidad, cosa de personas expertas. Esta educación debe estar contemplada en un tiempo largo, pues no es un conjunto de informaciones o contenidos apéndice de una materia como las Ciencias Naturales, ya que implica el conocimiento del propio yo y el del otro. Sabemos que la sexualidad no puede reducirse a meros conceptos biológicos, pues es fundamentalmente un hecho cultural construido, por tanto, socialmente. *Asimismo, los discursos que rodean a la sexualidad y al cuerpo, cuerpo masculino y femenino, son construcciones sociales que dependen de las interacciones que en esta sociedad se dan entre hombres y mujeres, y que cambian a lo largo de la historia y según las culturas.* Estas construcciones del cuerpo y de la sexualidad escinden y fragmentan a los cuerpos. Escinden a los y las adolescentes, al no poder asimilar los cambios de sus cuerpos, escinden a la mujer, que ha de confrontarse con los arquetipos de mujer madre y mujer sexual, y escinden también al varón, que ha de confrontarse entre lo que siente en su cuerpo y los arquetipos de varón en esta sociedad que le empujarán a ser siempre potente, seguro y fuerte.

Estas construcciones sociales pueden engendrar angustia, depresión y síntomas corporales, símbolo del malestar de las mujeres y también de los varones en esta cultura patriarcal. Compartir estos malestares, confrontando las propias experiencias con las de otras mujeres y varones, así como con las construcciones sociales, puede reducir el aislamiento y malestar. Tomar conciencia individual y grupal puede ayudar a deconstruir el androcentrismo y resignificar lo que implica ser mujer y ser varón en esta sociedad, influyendo, de esta manera, en las relaciones entre mujeres y varones y en todas las relaciones interpersonales.

La visión de género es la única que puede aportar un verdadero cambio en mujeres y varones. Vivimos en una sociedad patriarcal- aunque no sea ésta la única definición de nuestra sociedad- que ha construido una ciencia y una visión del mundo androcéntrica, en la que la posición de sexo/género adquiere una específica discriminación para las mujeres. Esto no quiere decir que los varones no sufran las consecuencias del modelo social ni que para adaptarse a él tengan que ocultar muchos de sus sentimientos. Por eso es necesario trabajar los conflictos interpersonales en el grupo de pares y con personas del otro sexo, pues es ahí donde aparecen las emociones más fuertes, los rechazos, los deseos y odios. Es decir, se hace necesario trabajar en grupos de varones, por una parte, y mujeres por otra, deconstruyendo los estereotipos, para posteriormente poder trabajar y escucharse de otra manera en grupos mixtos. *Para mejorar las viejas relaciones, establecidas sobre un modelo de dominio-sumisión, y construir otras, basadas en un nuevo modelo, paritario, participativo y solidario, se hace imprescindible, pues, deconstruir los mitos y tabúes existentes en nuestra sociedad acerca de lo que significa ser mujer o varón, así como las correspondientes actitudes corporales, emocionales, sexuales y mentales, proporcionando nuevas experiencias que contribuyan a construir nuevas relaciones entre los humanos.*

La sexualidad de cada persona está unida a su organización y conciencia corporal, y se expresa tanto físicamente como en sus fantasmas, sueños, pulsiones y emociones. *Unas nuevas relaciones- sentimentales, sexuales, intelectuales... etc.- que no sean patriarcales, implicarán también una nueva conciencia y organización corporal, emocional, mental y social. Para ello es imprescindible aportar nuevas experiencias que favorezcan una toma de conciencia corporal, mediante juegos sensoriales y puesta en escena que impliquen nuevas relaciones, aunque en la puesta en escena puedan aparecer viejos fantasmas y estereotipos, miedos y ansiedades, que será necesario acoger y analizar.* También serán necesarios juegos y experiencias que trabajen directamente las actitudes mentales y emocionales, así como los tabúes y prejuicios, individuales y sociales, acerca de la sexualidad. En resumen, necesitamos educarnos en una nueva percepción y sensibilidad.

7.3. Educar la sensibilidad. Educar para percibirse y percibir al otro y otra.

Nos fusionamos con nuestras adiciones o hábitos sensoriales, emocionales, amorosos, con nuestra manera de vincularnos y relacionarnos con mujeres y hombres y con el mundo tal y como aprendimos en nuestra socialización, porque, como dice Luce Irigaray (1997) nos falta la cultura de la sensibilidad y de la percepción, lo cual hace que caigamos en la simple sensación de lo otro como objeto a experimentar. *Educar la sensibilidad sin agotarla en el puro experimento, en la pura sensación, es educarnos para mirar de una manera contemplativa cada ser de las cosas, de las otras y otros, diferentes a mí, percibiendo así su vida, su libertad, su diferencia.* Por eso es diferente la caricia del otro(a) como objeto a la caricia del ser que percibimos en el otro(a). Entonces *“la caricia es despertar a sí, a mí, a nosotros...La caricia es despertar a la intersubjetividad, a un contacto ni pasivo ni activo entre nosotros, despertar a gestos, percepciones que a la vez son actos, intenciones y emociones... que están atentos al que toca y al tocado, a los dos sujetos que se tocan. La caricia es así despertar a una vida distinta de la cotidianidad.”*

La caricia realizada desde la percepción permanece despierta a lo que se presenta, sin imaginar ni querer cambiar a la otra persona sino aceptando su ser, sus límites, su sentir, su apertura o su cierre en sí, aceptando su libertad. Para ello es necesario que los dos sujetos consientan la relación y que un sí de uno y otro preceda a la caricia. Entonces la caricia ya no es posesión sino un camino que nos conduce a nuestro interior y a la vez al interior de la otra persona, un camino con conciencia que respeta los límites, la diferencia y el ritmo de cada persona.

Saber percibir nos ayuda en todas nuestras relaciones y es esencial en las relaciones amorosas. *Practicar la autopercepción y la percepción del otro(a) implica un gran respeto por lo que siento y por lo que siente el otro(a), un gran respeto por salvaguardar mi espacio y mis límites y por el espacio y límites del otro(a), en definitiva, un gran respeto por mi deseo y el deseo del otro(a) que no tienen por qué coincidir.* No es esto lo que vemos en las revistas, videojuegos, películas, publicidad y telefilms. Lo que propongo es el aprendizaje de una nueva manera de percibir que pasa por una nueva práctica corporal, emocional y espacial. No se trata de realizar ejercicios sensoriales sin más, porque la sensación no sirve por sí sola al crecimiento si entraña la pérdida de mi percepción o la del otro. En general si la sensación es agradable me empuja a desear apropiarme del objeto de la sensación y si no es agradable me provoca la huida o el rechazo, porque estamos en la cultura de la sensación que nos deja ciegos a la percepción. Lo sentido se reduce a un apetito, a un deseo de apropiación y a un sufrimiento si el objeto falta, como en el caso del amor romántico, porque la sensibilidad se mantiene en el nivel de los sentidos no educados. Sin embargo la percepción no se anula en la sensación sino que es una ocasión de cultura, de pensamiento y de creatividad.

Nuestra cultura, sin embargo, nos enseña a apropiarnos del otro(a) interpretándolo. Interpretar al otro(a) es suprimir la interrogación; ¿quién es el otro(a)? Al interpretarlo suprimo la distancia que me hace posible la interrogación y la intersubjetividad. Por el contrario, ver más allá de lo que percibimos da libertad a quien percibe y a lo percibido, porque lo que percibo de ti no eres tú. Tú eres mucho más. Y lo que percibes de mí no soy yo. Yo soy mucho más. Hace falta la mediación de la palabra, nuestra y de la otra persona, que exprese lo sentido, lo intuido y el sueño que nos habita para desvelar algo del misterio que somos. Hace falta además no tener prisa, no dejarse guiar por lo ya sabido, por lo que otros(as) creen que debemos sentir o percibir. Hace falta confiar y escuchar a nuestro cuerpo y nuestras emociones. La práctica de la respiración consciente nos va a permitir poder escuchar y percibir nuestro cuerpo, sus sensaciones y emociones.

7.4. La respiración.

La respiración consciente nos ayuda a sentir y a tomar conciencia de lo sentido. Cuando respiramos pausadamente y en silencio, preguntándonos acerca de nuestra necesidad y bienestar podemos tomar conciencia. Enseñar a respirar es enseñar a tomar conciencia de las emociones, de los miedos, dolores, rabias, alegrías y amor. Podemos comparar cómo respiramos cuando estamos en amor y cómo cuando estamos en desamor, cuando estamos tristes, tenemos angustia o rabia, cuando queremos controlar una emoción o cuando queremos expresarla. De tal manera que hay una educación de la respiración para controlar las emociones, ocultarlas y reprimirlas, y otra para darse cuenta de ellas y poder expresarlas. Respiramos de diferente manera cuando nos aceptan o nos miran con confianza y amor que cuando desconfían de nosotras o nos juzgan. Pero respirar de esta manera es aceptar el silencio y el espacio del corazón, porque el corazón *“es como un espacio que dentro de cada persona se abre para dar acogida a ciertas realidades”*⁸

7.5. Educar el tacto

Percibir el ser de otra persona requiere la práctica del contacto. Sólo el tacto amoroso, comunicación privilegiada entre los seres humanos, nos previene de la violencia. Mi práctica con alumnado conflictivo y violento lo avala. He podido comprobar en talleres de tacto consciente y masajes cómo el alumnado más conflictivo ha entendido y practicado el respeto por la otra persona, pudiendo expresar y escuchar lo vivido en relaciones paritarias y justas, donde se ha respetado la singularidad de cada sujeto. Podemos decir, por tanto, que la violencia es un intento mal enfocado de conseguir contacto, ante un exceso de separación que se da en la falta de relaciones amorosas. La violencia expresaría entonces esa necesidad no reconocida de contacto. *En efecto, es el tacto amoroso, el primero el de la madre, el que nos da el ser, el que nos hace humanos, limitándonos, aceptándonos tal cual somos e instaurando una presencia que nos humaniza. Es en ese tacto silencioso, anterior a la palabra, donde los seres se encuentran y se reconocen, pudiéndose abrir y dar lugar posteriormente a la palabra encarnada, al deseo y al sentir. Es ahí donde puede surgir un nuevo erotismo, donde los cuerpos sexuados se encuentran y pueden expresar su deseo, femenino y masculino, sin dominaciones ni dependencias. Un deseo y un sentir que pasará primero por la piel y desde ella al silencio y la conciencia, para poder ser expresado en la palabra, el gesto y la mirada, y que se intercambiará con otros deseos, gestos y miradas.*⁹

Educar el tacto, por tanto, es enseñar a respetar el espacio propio y el de las otras personas, enseñar a decir Sí y NO, esto quiero y esto no. El tacto consciente que se posa tranquilamente sobre la piel de la otra persona, el tacto meditativo, nos ayuda a tomar conciencia de las sensaciones propias y ajenas.

7.6. Educar la mirada y la expresión de las emociones.

La mirada es una caricia con las manos del alma que son los ojos. Mirar es reconocer, prestar atención y ponerse en situación de apertura para acoger el ser que se muestra. Mirar es distinto de ver, igual que escuchar es distinto de oír. Mirar y escuchar son actos de una gran conciencia, que tiene por ello el poder de dar libertad a quien miramos y escuchamos.

¿Cómo reconocer al otro ser y escuchar su verdadera necesidad, su verdadero sueño, en ese desorden de gestos, palabras y hechos?

Lo primero es la mirada; mirar al otro/a, prestándole atención con una voluntad de abrir los ojos y mirar cara a cara lo que acontece en el otro u otra y las emociones que ello nos procura, haciéndonos responsables de nuestras emociones sin proyectarlas sobre las otras personas ya que, según Louise Bourgeois, *“los ojos son la ventana del alma, de los sentimientos, la verdad del ser. Es el mejor medio de comunicación con el mundo, con el otro.”*¹⁰

⁸ María Zambrano. Opus. Cit. Pág. 53.

⁹ Charo Altable. La escucha del cuerpo, la mejor levadura para cocinar la violencia, en Sofías (2004): *Recetas de Relación. Educar teniendo en cuenta a la madre.* Horas y horas. Madrid.

¹⁰ Cita recogida en la exposición *“El ojo, la mirada”*, en el IVAM de Valencia.

De la mirada se dice que es el espejo del alma, es decir, el espejo de nuestro interior, de nuestras emociones. La mirada no puede mentir porque en ella nuestro mundo interior. Atreverse a respirar y sentir, atreverse a mirar y expresar así nuestras emociones nos vuelve más humanos, nos vincula y evita la violencia. Mirar en silencio a la otra persona y atrevernos a expresar nuestra experiencia, con las propias sensaciones y emociones, sin miedo a ser rechazadas/os o juzgadas/os, es el punto de partida de la singularidad de cada sujeto, de la construcción de la alteridad. Y después de la mirada la escucha, escuchando lo que nos dicen los cuerpos, el suyo y el nuestro, acogiéndolo y haciéndose cargo de ese ser, mirándolo con amor y poniéndole límites. *¿Cómo poner límites? Preguntando e interrogando a su alma por su verdadera necesidad, no juzgando, no mirando a otra parte y dando importancia al significado de lo que ocurre en esos momentos. Lo importante es no confundir su deseo con el nuestro, su necesidad con la nuestra y no invadir el espacio del otro/a, ni con el cuerpo ni con la palabra.*

7.7. Educar en el respeto del espacio propio y ajeno.

Nacemos perteneciendo a un sexo u otro, sobre el que se va a construir el género en una familia dada, en una cultura, en una época determinada, con unas tradiciones y rituales precisos, pero nos vamos encontrando con múltiples seres, circunstancias y situaciones que nos van a influir. Así vamos formando nuestra identidad, aceptando, rechazando, eligiendo y creando, junto a otras personas del mismo y distinto sexo y género, nuestra singularidad. Sin embargo hemos sido educadas, como dice Luce Irigaray (1997), no en la aceptación de las diferencias sino en la visión del *uno*, un solo sujeto, un solo dios, un solo lenguaje que nombra lo universal, y seguimos teniendo nostalgia del *uno*, que se manifiesta en la tendencia a la fusión, con la naturaleza, con dios, con el otro(a) y con su energía. Es esta visión del *uno*, que no ve las diferencias, la que puede arrebatar el espacio de otros y otras.

Considerar *el dos* en la relación, *ser a dos*, consiste en no reducirse ni reducir al otro(a) al *uno* mediante la dominación-sumisión. *Cultivar el dos significa aceptar la diferencia y la separación, sabiendo que no alcanzaremos nunca la completud, que siempre nos faltará algo que el otro(a) no puede darnos ni colmar, pero están los otros y otras para intercambiar la vida y recrearla.*

Somos seres de necesidades y dependemos de las otras personas para crecer y desarrollarnos como seres humanos. Necesitamos una comunidad y necesitamos entrar en relaciones privilegiadas y empáticas con personas que nos comprendan, que puedan escucharnos y aceptarnos. Es así como adquirimos conciencia de poseer un espacio en la vida. Cuando nacemos nuestro ser depende de la mirada, el cuidado, la aceptación y el tacto de la madre, o de quien ocupe su lugar, y posteriormente necesitaremos lo mismo de otras personas con las que entremos en relación. *¿Cómo respetarnos y hacernos respetar? ¿Cómo amar y seguir siendo libre? ¿Cómo hacer del corazón órgano de la luz, como dice María Zambrano en su librito, “La Confesión”? “Porque la salvación del corazón parece consistir en hacerle entrar en la luz, al convertirlo hacia ella.”*¹¹

La educación para el amor y la expresión emocional han de tener en cuenta el espacio propio y el ajeno, respetando ambos espacios por igual. Esto quiere decir que hemos de desarrollar un espacio propio de autoestima, lleno de intereses, amistades y ocupaciones, no subordinado al de ninguna otra persona sino en interrelación mutua, para lo cual hemos de aprender a negociar, ya que nuestras expectativas y deseos no coinciden con los de las otras personas y nadie ha de estar a nuestro servicio. Como dice Maturana, *“la emoción fundamental que constituye lo humano en la historia evolutiva a que pertenecemos es el amor. La aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia. Cuando logramos la reflexión que nos permite dudar sobre nuestra posesión de la verdad, el otro aparece como humano y el amor, como la emoción humana más fundamental se hace presente, y se abre la posibilidad de una conducta responsable frente a él o ella. No podemos negar ni debemos negar nuestros deseos, pero podemos hacernos cargo de ellos y actuar así responsablemente.”*¹²

¹¹ María Zambrano. (1995) *La Confesión: género literario.* Siruela. Madrid

7.8. Practicar el silencio

Un elemento esencial en la percepción del otro, de la otra, de la naturaleza y del mundo es el silencio, el cual nos va a permitir entrar en relación con la naturaleza de todas las cosas, escuchando el diferente latido de la vida, pudiendo así aceptar y entrar en diálogo con las diferencias.

Para cultivar el silencio hace falta reducir la velocidad, dejar de hacer y respirar inspirando, reteniendo y espirando lentamente. De esta manera la verborrea mental se convierte en un hablar que respeta el aliento y ritmo de cada ser y practica el respeto y amor en la diferencia sexual y en todas las diferencias. Amar la vida es cultivar la diferencia de expresión en las palabras, las emociones y sensaciones, dando la posibilidad de ser fiel a sí y de reconocer a la vez al otro y a la otra. Si compartimos con la palabra y el silencio podemos escuchar con atención la palabra y el silencio del otro y otra para que la relación pueda desarrollarse.

Necesitamos cultivar el dominio de sí más que el dominio del mundo. Por eso creo que construir otro mundo corresponde a las mujeres y a los hombres que no se identifican con el arquetipo viril. Hace falta que cada mujer devenga ella misma, un mundo, y que cada hombre devenga él mismo, un mundo, cultivándose sin violencia ni poder sobre otros seres humanos ni sobre lo que les rodea.

8. Por una coeducación sentimental y erótica que prevenga la violencia y favorezca las relaciones justas.

Al pensar en una educación sentimental y erótica que tenga en cuenta el género, es decir, la construcción de la masculinidad y feminidad en un determinado espacio y tiempo, no podemos dejar de pensarla unida a la vida cotidiana, esa en la que todas las personas estamos inmersas en cuerpo, emoción y mente.

Las mujeres han aprendido y construido diferentes maneras que los varones de expresar sus sentimientos. Han aprendido a expresar más la tristeza, el miedo y el amor, y menos la rabia, que han reprimido o expresado hacia su interior, en auto agresiones, o bien exteriorizándola en palabras, casi nunca en golpes o agresiones físicas.

Los varones han aprendido a exteriorizar más la rabia mediante acciones físicas o agresiones. Han aprendido también a exteriorizar la sexualidad y el dominio y a ocultar el dolor, la tristeza y el miedo. Sin embargo, en la mayoría de las veces, detrás de un acto violento hay una gran inseguridad, miedo y dolor no confesado, ni a sí mismo ni a los otros y mucho menos expresado. No tienen palabras y, a falta de palabras, hacen gestos violentos.

La construcción social de la masculinidad y feminidad, diferentes según las culturas y las épocas, hace que los seres humanos nos relacionemos con deseos, expectativas, emociones y construcciones mentales, sentimentales y sexuales diferentes o valorados diversamente según seamos mujeres o varones. Por eso la educación sexual debe establecer las bases para la vivencia positiva de la sexualidad, educando en el derecho al placer y a la paridad entre mujeres y hombres, y desarrollando las habilidades necesarias para el auto-cuidado material, emocional y sexual, así como para organizar y compartir las tareas domésticas y el cuidado de la familia. Esta educación debe realizarse de diferente manera en mujeres y hombres.

- *A las mujeres* ha de proporcionarles las habilidades necesarias para defenderse de las agresiones afectivas y sexuales, chantajes, desvalorizaciones y malos tratos, haciendo conscientes modelos amorosos y actitudes que llevan a soportar tales situaciones.
- *Con los varones* deben realizarse programas de salud que hagan conscientes los modelos masculinos que conducen a la práctica de la violencia sobre otros varones, sobre las mujeres y los niños, y a la ocultación de otros sentimientos como la ternura, el miedo, el dolor o el amor.

- La salud integral ha de promoverse con programas encaminados a dotar de autonomía y poder de decisión económica, emocional y mental a mujeres y varones.
- *La mujer* debe decidir cuando quiere ser madre y si quiere serlo o no, siendo éste un derecho fundamental y saludable. Nadie ni nada puede obligarle a serlo o no serlo. Nadie ni nada puede obligarles a un determinado comportamiento sexual.
- *Los hombres* han de ser educados en una nueva paternidad, responsable y compartida con la maternidad.

Hombres y mujeres han de ser educados en la toma de conciencia y expresión de todo tipo de sentimientos, sin imponer su deseo o mentalidad sobre otras personas o sin supeditarse. Ambos han de ser educados para compartir en igualdad la vida, sin dominación ni sumisión.

Estos recursos para decidir constituyen la base de la educación y han de proporcionarse en la enseñanza obligatoria, en aulas y medios de comunicación, a través de programas educativos de coeducación sentimental y sexual que conduzcan a la desaparición de los estereotipos sexistas, racistas y en general discriminatorios de las personas. En este programa ocupa un lugar central la educación de la sensibilidad para percibirnos y percibir a otros y otras de una manera diferente al modelo social patriarcal y debe contemplar los siguientes puntos:

1. Ideas previas sobre amor y sexualidad.
2. La imagen corporal; belleza y autoestima.
3. La respiración consciente y la autopercepción.
4. Deseo masculino, deseo femenino:
 - Cómo evitar embarazos no deseados.
 - Cómo apropiarse de la propia sexualidad.
5. Modelos de seducción y fantasías erótico-amorosas.
6. Desarrollo erótico: los sentidos. Cómo desarrollar nuestro erotismo y placer respetándonos y respetando a los otros y otras.
7. El cuerpo sensual: el tacto y la resensibilización a través del masaje lúdico.
8. Los roles sexuales.
9. Defensa y respeto del espacio propio y ajeno:
 - Derechos sentimentales y sexuales: abuso y violencia afectiva y sexual.
 - El espacio personal e interpersonal y los límites de tolerancia e intolerancia.
 - Espacios y modelos vinculares.
10. La coeducación sentimental base de otra sexualidad:
 - Otros modelos amorosos.
 - Transformar la rabia y las expectativas incumplidas en fuente de deseo, creatividad y expresión de sentimientos.

Este programa está desarrollado en la práctica educativa y puede consultarse en el libro "Educación sentimental y erótica para adolescentes", citado en la bibliografía.

Bibliografía

- ALTABLE, VICARIO, Ch., *Penélope o las trampas del amor*. Mare Nostrum. Madrid, Madrid, 1991 y Nau Llibres, Valencia, 1998
- *Educación sentimental y erótica para adolescentes*. Miño y Dávila, Madrid., Buenos Aires, 2000.
 - *Los senderos de Ariadna*. Transformar las relaciones mediante la coeducación emocional. Ed. Mágina Octaedro. Granada 2010.
- BARRAGÁN, F. (coord.) *"Violencia de género y currículo."* Ed. Aljibe. Málaga (2001)
- BLANCO, N. (coord.): *"Educar en femenino y masculino"*, U.I.A. Akal (2001).
- BURIN, M y col., *Estudios sobre la subjetividad femenina. Mujeres y salud mental*, G.E.L., Buenos Aires, 1987.
- CALDWELL, C., *Habitar el cuerpo*, Urano, Barcelona, 1999
- CHODOROW, N., *El ejercicio de la maternidad. Psicoanálisis y sociología de la maternidad y la paternidad en la crianza de los hijos*, Gedisa, Barcelona, 1984.
- DESJARDINS, J., *L'érotisme au féminin*, Héritage+ plus, Québec, 1980.
- DIO BLEICHMAR, E., *El feminismo espontáneo de la histeria*, Adotraf, Madrid, 1985.
- FERREIRAS, Graciela .B., "Adolescencia y violencia Familiar", en Quiroga, S. *Patologías de la autodestrucción en la adolescencia*, Kargiema, Buenos Aires, 1994.
- GOLEMAN, D., *Inteligencia emocional*, Kairós, Barcelona, 1997.
- IRIGARAY, L., *El cuerpo a cuerpo con la madre. El otro género de la naturaleza. Otro modo de sentir*, La Sal, Cuadernos inacabados, nº 5, Barcelona, 1985.
- LAGARDE, M., *Identidad y subjetividad femenina*, Puntos de encuentro, Managua, 1992.
- *Género y feminismo*, Horas y horas, Madrid, 1996.
- LE BRETON, D., *La sociologie du corp*, Presses Universitaires, París, 1992.
- LERNER, G., *La creación del patriarcado*, Crítica, Barcelona, 1990.
- MACCOBY, E. y Jacklin, c., *The Psychology of Sex Differences*, Stanford University Press, Stanford, 1974.
- MARQUÉS, J. y Osborne, R., *Sexualidad y sexismo*, Fundación Universidad Empresa, Madrid, 1991.
- MILLET, K., *Política sexual*, Aguilar, México, 1975.
- MITCHELL, J., *Psicoanálisis y feminismo*. Freud, Reich, Laing, y las mujeres, anagrama, Barcelona, 1976.
- MORENO, A., *El arquetipo viril protagonista de la historia*, La Sal, Barcelona, 1986.
- ORBACH, S. Y Eichenbaum, L., *Qué quieren las mujeres*, Revolución, Madrid, 1987.
- OLIVEIRA, M. *La educación sentimental. Una propuesta para adolescentes*. Icaria&Antrazyt. Barcelona. (1998)

PASTOR, R. y Martínez-Benlloch, I., *Roles de género: aspectos psicológicos de las relaciones entre los sexos*, Universidad Complutense, Madrid, 1991.

SANCHÍS, Rosa. *¿Todo por amor? Una experiencia educativa contra la violencia a la mujer*. Octaedro. 2006

SANZ, J., *Psicoerotismo femenino y masculino*, Kairós, Barcelona 1990.

- *Los vínculos amorosos*, Kairós, Barcelona, 1995.

SAU, V., *El vacío de la maternidad*. Madre no hay más que una, Icaria, Barcelona, 1995.

SUBIRATS, M. *"Los géneros y la imagen del futuro personal"* en *Contra el sexismo. Coeducación y Democracia en la escuela*. Tomé y Rambla, ZCE. UAB (2001):

TOME, A. Y RAMBLA X.: *Contra el sexismo. Coeducación y Democracia en la escuela*. ICE. UAB (2001).

URRUZOLA, MJ., *¿Es posible educar en la actual escuela mixta?* Maite Canal, Bilbao, 1991.

- *Aprendiendo a amar desde el aula*. Maite Canal. Bilbao, 1991.

USSHER, J., *La psicología del cuerpo femenino*, Arias Montano, Madrid, 1991.

VEGETTI FINZI, S., *El niño de la noche. Hacerse mujer, hacerse madre*, Cátedra, Madrid, 1992.

EXPOSICIÓN FOTOGRAFICA

Fotografía de Arturo de las Liras & Marta Cubedo
M^a José Ortí Porcar
Fundación Isonomia



Érase una vez un país no muy lejano conocido por todas y todos, lleno de sentimientos, sensibilidades, miedos, tristezas, alegrías... Donde no habitaban princesas ni príncipes azules. No hay largas esperas, ni angustiosas búsquedas. Aquí, en este país hay mucho amor, pero también dolor, memoria, olvido, rupturas y reencuentros.

Con este texto se presenta la exposición fotográfica "No + princesas", cedida por el fotógrafo Arturo de Liras y la fotógrafa Marta Cubedo, que pretende promover una reflexión crítica sobre los cuentos tradicionales y romper con los estereotipos sexistas que ofrecen los cuentos infantiles, pues los cuentos tienen una función pedagógica. Mediante los cuentos inculcamos ideas, creencias y valores sociales. Autorizamos instituciones o instancias sociales al tiempo que identificamos y legitimamos roles, funciones sociales y modelos de actuación.

Al igual que la familia, la escuela, la televisión, la publicidad, los grupos de pares, nos educan consciente o inconscientemente, los cuentos también lo hacen. Son agentes de socialización.

Los cuentos son divertidos y transmiten valores, pero hay que saber reconocer también los prejuicios que difunden para poder tener una actitud crítica con ellos. Los cuentos tradicionales han servido, y siguen sirviendo, para trasladar y mantener estereotipos sexistas al ser sus personajes modelos que niños y niñas imitan, y ni ellas ni ellos salen bien parados pues a las mujeres las describen como sumisas, dependientes, pasivas, sin autonomía... que esperan al chico -el príncipe azul- para que les rescate, varones que deben mostrar su fortaleza, seguridad y esconder sus sentimientos. Además de que enfocan hacia el modelo de amor romántico que conlleva el desarrollo de creencias e imágenes idealizadas en torno al amor que en numerosas ocasiones dificulta el establecimiento de relaciones sanas y provoca la aceptación, normalización, justificación o tolerancia de comportamientos claramente abusivos y ofensivos.

Con la exposición no se pretende destruir los cuentos infantiles tradicionales, sino analizarlos y dar cuenta de los aspectos perjudiciales, intentar cambiarlos y hacer de ellos cuentos coeducativos, que eduquen en igualdad y con pautas sanas de tolerancia hacia lo distinto y hacia el respeto mutuo.

La coeducación es un proceso educativo basado en la igualdad, la paz, y la justicia como principios esenciales para corregir el sexismo, reducir las desigualdades entre niñas y niños, mujeres y hombres, y lograr una sociedad más justa, igualitaria y equitativa. Todo ello con el fin de construir un mundo en el que las personas puedan desarrollar plenamente sus capacidades, independientemente del sexo con el que nazcan. La coeducación supone un modelo alternativo al modelo educativo vigente donde a niñas y niños, mujeres y hombres en el futuro, se les considere seres humanos diferentes en vez de desiguales pero equivalentes en vez de complementarios. La coeducación sirve para educar para la autonomía, cuidar y cuidarse, y para la igualdad.

No + princesas.

Arturo de las Liras & Marta Cubedo

En "No + princesas", ellas son todas mujeres y quieren serlo, rompen cadenas, costumbres, mordazas... No son verdugos ni rehenes, ni culpables ni inocentes...

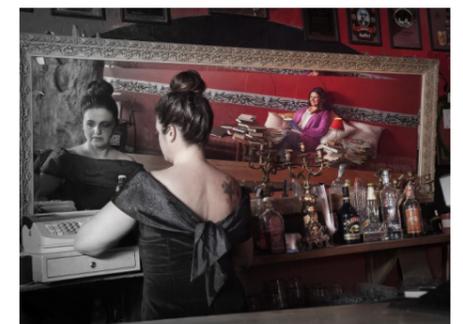
Blancanieves quien cansada de comer manzanas envenenadas decide, un buen día, partir sin remordimientos el cuerpo del pecado. Ella ya nunca jamás aceptará la culpa que durante cientos de años se le atribuyó por ser mujer...



Muy cerca del bosque descansa sin reposo otra mujer de quien se dice que es una Bella Durmiente, fémina que los años han concedido a su alma la liberación de prejuicios. Ella no espera el beso de su príncipe, atrapa a su hombre con deseo, a veces con amor, otras sin él...



En otro recóndito, aunque muy público, lugar se alza con firmeza una Bella mujer. Ella recuerda con nostalgia sus sueños, que ferozmente fueron arrebatados por una despiadada Bestia, la misma que ha marcado en su rostro y en su alma la huella de la terrible posesión...



Quizá al acabar el paseo por este cuento puedas ver a estas mujeres tal como son, lejos ya de castillos y lugares encantados... Son figuras femeninas, reales y cotidianas, que han decidido transgredir los límites impuestos por una cultura...

El paseo por este cuento no ha terminado, ahora se abre un nuevo paisaje femenino. Decorado sin princesas, ni príncipes azules, sin palacios, verdugos o rehenes. Todas las historias tienen finales que no siempre son felices, ni sus protagonistas comen perdices. Pero un final no acaba nada, sólo abre la posibilidad de iniciar algo nuevo, relejendo el pasado con otra mirada. Después de estas páginas te preguntamos:

¿... colorín colorado este cuento se ha acabado...?

<http://isonomia.uji.es>

isonomia10
anys